

MARÍA REINA DE LA PAZ



MISAL ENERO 2024

MISAL DE ENERO DE 2024

Dom	Lun	Mar	Mié	Jue	Vie	Sáb
	<u>1</u>	<u>2</u>	<u>3</u>	<u>4</u>	<u>5</u>	<u>6</u>
<u>7</u>	<u>8</u>	<u>9</u>	<u>10</u>	<u>11</u>	<u>12</u>	<u>13</u>
<u>14</u>	<u>15</u>	<u>16</u>	<u>17</u>	<u>18</u>	<u>19</u>	<u>20</u>
<u>21</u>	<u>22</u>	<u>23</u>	<u>24</u>	<u>25</u>	<u>26</u>	<u>27</u>
<u>28</u>	<u>29</u>	<u>30</u>	<u>31</u>			

+++

Este misal ha sido preparado por [La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes](http://www.lacompañiademaria.com) - www.lacompañiademaria.com, para ponerlo gratuitamente al servicio de sacerdotes y fieles, como una ayuda para vivir con más devoción la Santa Misa.

¡Ayúdanos a Ayudar!

*Si deseas colaborar ayudando a los sacerdotes
más necesitados envía tu donativo a:*

Fundación La Morada de la Misericordia, A. C.

BANCOMER 0113972569 **CLABE** 012180001139725697

PAYPAL <http://paypal.me/moradademisericordia>

MONEYPOL <https://www.moneypool.mx/pools/nbyoo>

+++

INTENCIÓN DE ORACIÓN DEL PAPA



[VIDEO DE LA INTENCIÓN DE ENERO 2024](#)

LUNES 1



Santa María, Madre de Dios

Blanco

Solemnidad en la Octava de la Navidad

Mensaje del Papa para la 57 Jornada Mundial de Oración por la Paz

MARÍA MADRE DE DIOS (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

Num 6, 22-27; Sal 66; Lc 2, 16-21

ANTÍFONA DE ENTRADA

Hoy brillará una luz sobre nosotros, porque nos ha nacido el Señor, y se llamará Admirable, Dios, Príncipe de la paz, Padre del mundo futuro, y su Reino no tendrá fin.

Se dice Gloria

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que por la fecunda virginidad de María diste al género humano el don de la salvación eterna, concédenos sentir la intercesión de aquella por quien recibimos al autor de la vida, Jesucristo, Señor nuestro, Él, que vive y reina contigo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Invocarán mi nombre y yo los bendeciré.

Del libro de los Números: 6, 22-27

En aquel tiempo, el Señor habló a Moisés y le dijo: “Di a Aarón y a sus hijos: ‘De esta manera bendecirán a los israelitas: El Señor te bendiga y te proteja, haga resplandecer su rostro sobre ti y te conceda su favor. Que el Señor te mire con benevolencia y te conceda la paz’.

Así invocarán mi nombre sobre los israelitas y yo los bendeciré”.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 66, 2-3. 5. 6 y 8

R/. Ten piedad de nosotros, Señor, y bendícenos.

Ten piedad de nosotros y bendícenos; vuelve, Señor, tus ojos a nosotros. Que conozca la tierra tu bondad y los pueblos tu obra salvadora. **R/.**

Las naciones con júbilo te canten, porque juzgas al mundo con justicia; con equidad tú juzgas a los pueblos y riges en la tierra a las naciones. **R/.**

Que te alaben, Señor, todos los pueblos, que los pueblos te aclamen todos juntos. Que nos bendiga Dios y que le rinda honor el mundo entero. **R/.**

SEGUNDA LECTURA

Dios envió a su Hijo, nacido de una mujer.

De la carta del apóstol san Pablo a los gálatas: 4, 4-7

Hermanos: Al llegar la plenitud de los tiempos, envió Dios a su Hijo, nacido de una mujer, nacido bajo la ley, para rescatar a los que estábamos bajo la ley, a fin de hacernos hijos suyos.

Puesto que ya son ustedes hijos, Dios envió a sus corazones el Espíritu de su Hijo, que clama “¡Abbá!”, es decir, ¡Padre! Así que ya no eres siervo, sino hijo; y siendo hijo, eres también heredero por voluntad de Dios.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Hb 1, 1-2

R/. Aleluya, aleluya.

En distintas ocasiones y de muchas maneras habló Dios en el pasado a nuestros padres, por boca de los profetas. Ahora, en estos tiempos, nos ha hablado por medio de su Hijo. **R/.**

EVANGELIO

Encontraron a María, a José y al niño. Al cumplirse los ocho días, le pusieron por nombre Jesús

+ Del santo Evangelio según san Lucas: 2, 16-27

En aquel tiempo, los pastores fueron a toda prisa hacia Belén y encontraron a María, a José y al niño, recostado en el pesebre. Después de verlo, contaron lo que se les había dicho de aquel niño y cuantos los oían, quedaban maravillados. María, por su parte, guardaba todas estas cosas y las meditaba en su corazón.

Los pastores se volvieron a sus campos, alabando y glorificando a Dios por todo cuanto habían visto y oído, según lo que se les había anunciado.

Cumplidos los ocho días, circuncidaron al niño y le pusieron el nombre de Jesús, aquel mismo que había dicho el ángel, antes de que el niño fuera concebido.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.



HOMILÍA DEL SANTO PADRE FRANCISCO (1.I.21)

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días y feliz año!

Empezamos el nuevo año poniéndonos bajo la mirada materna y amorosa de María Santísima, que la liturgia hoy celebra como Madre de Dios. Retomamos así el camino a lo largo de las sendas del tiempo, encomendando nuestras angustias y nuestros tormentos a Aquella que todo lo puede. María nos mira con ternura materna así como miraba a su Hijo Jesús. Y si nosotros miramos al pesebre [se gira hacia el pesebre colocado en la sala], vemos que Jesús no está en la cuna, y me dicen que la Virgen ha dicho: “¿Me dejan tener en brazos un poco a este hijo mío?”. Y así hace la Virgen con nosotros: quiere tenernos entre los brazos, para cuidarnos como ha cuidado y amado a su Hijo. La mirada tranquilizadora y consoladora de la Santísima Virgen es un estímulo para que este tiempo, que nos ha dado el Señor, sea dedicado a nuestro crecimiento humano y espiritual, sea tiempo de suavizar los odios y las divisiones — hay muchas— sea tiempo de sentirnos todos más hermanos, sea tiempo de construir y no de destruir, cuidándonos unos a otros y de la creación. Un tiempo para hacer crecer, un tiempo de paz.

Es precisamente al cuidado del prójimo y de la creación que está dedicado el tema de la Jornada Mundial de la Paz, que hoy celebramos: La cultura del cuidado como camino de paz. Los dolorosos eventos que han marcado el camino de la humanidad el año pasado, especialmente la pandemia, nos enseñan lo necesario que es interesarse por los problemas de los otros y compartir sus preocupaciones. Esta actitud representa el camino que conduce a la paz, porque favorece la construcción de una sociedad fundada en las relaciones de fraternidad. Cada uno de nosotros, hombres y mujeres de este tiempo, está llamado a traer la paz: cada uno de nosotros, no somos indiferentes a esto. Nosotros estamos todos llamados a traer la paz y a traerla cada día y en cada ambiente de vida, sosteniendo la mano al hermano que necesita una palabra de consuelo, un gesto de ternura, una ayuda solidaria. Y esto para nosotros es una tarea dada por Dios. El Señor nos ha dado la tarea de ser trabajadores de paz.

Y la paz se puede construir si empezamos a estar en paz con nosotros mismos —en paz dentro, en el corazón— y con quien tenemos cerca, quitando los obstáculos que nos impiden cuidar de quienes se encuentran en necesidad y en la indigencia. Se trata de desarrollar una mentalidad y una cultura del “cuidado”, para derrotar la indiferencia, para derrotar el descarte y la rivalidad —indiferencia, descarte, rivalidad—, que lamentablemente prevalecen. Quitar estas actitudes. Y así la paz no es solo ausencia de guerra. La paz nunca es aséptica, no, no existe la paz del quirófano. La paz está en la vida: no es solo ausencia de guerra, sino que es vida rica de sentido, configurada y vivida en la realización personal y en el compartir fraterno con los otros. Entonces esa paz tan ansiada y puesta siempre en peligro por la violencia, el egoísmo y la maldad, esa paz puesta en peligro se convierte en posible y realizable si yo la tomo como tarea que me ha dado Dios.

La Virgen María, que ha dado a luz al «Príncipe de paz» (Is 9,6), y que lo acuna así, con tanta ternura, entre sus brazos, nos obtenga del Cielo el bien precioso de la paz, que con tan solo las fuerzas humanas no se logra perseguir en plenitud. Solamente las fuerzas

humanas no bastan, porque la paz es sobre todo don, un don de Dios; debe ser implorada con incesante oración, sostenida con un diálogo paciente y respetuoso, construida con una colaboración abierta a la verdad y a la justicia y siempre atenta a las legítimas aspiraciones de las personas y de los pueblos. Mi deseo es que reine la paz en el corazón de los hombres y en las familias; en los lugares de trabajo y de ocio; en las comunidades y en las naciones. En las familias, en el trabajo, en las naciones: paz, paz. Y ahora pensemos que la vida hoy está organizada por las guerras, las enemistades, tantas cosas que destruyen... Queremos paz. Y esta es un don.

En el umbral de este comienzo, dirijo a todos mi cordial deseo de un feliz y sereno 2021. Cada uno de nosotros trate de hacer que sea un año de fraterna solidaridad y de paz para todos; un año cargado de confiada espera y de esperanzas, que encomendamos a la protección de María, madre de Dios y madre nuestra.

HOMILÍAS DE BENEDICTO XVI EN LAS PRINCIPALES FIESTAS LITÚRGICAS

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Lucas: 2, 16-21)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«El cielo y la tierra se alegran celebrando la maternidad divina de Santa María. El Rey nos ha nacido, el Hijo de Dios se ha hecho hombre, ha nacido de mujer. El Verbo se ha hecho carne.

La Luz ha iluminado al mundo, y todos alaban la maternidad divina de la Virgen María que, por la misericordia de Dios, le ha concedido ser Madre de todos los hombres, para que los que por Él han sido con su sangre comprados y renovados, sean protegidos por los mismos brazos y cuidados de la mujer que lo protegió y lo cuidó a Él, y que por la salvación de ellos participó con Él en su pasión redentora.

Ella es Madre de la persona del Hijo, que incluye dos naturalezas: humana y divina, segunda persona de la Santísima Trinidad que, con el Padre y el Espíritu Santo, son un solo Dios. Por tanto, la persona es divina, y así es la maternidad: divina. Su nombre es Jesús. Está sobre todo nombre y tiene la fuerza para que, al pronunciarlo, toda rodilla se doble en los cielos, en la tierra y en todo lugar.

No hay honor más grande que ser la Madre de Dios. Nadie merece mayor respeto y mayor gloria. Nadie merece siquiera pronunciar su nombre, sino para honrarla, alabarla, venerarla, respetarla, bendecirla, glorificarla, recibirla y reconocerla, acogéndola como verdadera Madre, porque lo es. Su nombre es María, Madre de Dios.

Acompáñala. No hay honor más grande. Y este es el cuarto mandamiento: honrarás a tu padre y a tu Madre. Honrarla a ella es honrar al Padre, glorificándolo en el Hijo. Contempla en el rostro de la Madre de Dios la perfecta maternidad, ejemplo de toda virtud. Maternidad divina extendida a toda la humanidad como el más grande regalo de Dios, porque a través de ella nos ha traído a su Hijo, y en Él la salvación.

Mira hacia adentro, en el silencio y la intimidad de tu corazón, y medita como ella todas las cosas, para que, en una experiencia permanente de fe, ofrezcas tu vida, haciendo todo por amor de Dios».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

Se dice Credo

PLEGARIA UNIVERSAL

Levantemos nuestra voz suplicante al Señor y —por la poderosa intercesión de la Madre de su Hijo— imploremos la misericordia divina en favor de todos los hombres:

Para que los fieles, a imitación de María, mediten y conserven en su corazón lo que han oído del Hijo de Dios, *roguemos al Señor.*

Para que los hombres de todas las razas y pueblos descubran que tienen un único Dios, Padre de todos, y nunca se comporten como enemigos unos de otros, *roguemos al Señor*

Para que llegue a la presencia del Señor el lamento de los que sufren a causa de las guerras, y pronto puedan experimentar el retorno de la paz a sus hogares y naciones, *roguemos al Señor.*

Para que los que hoy nos hemos reunido para dedicar al Señor las primicias de este año nuevo, vivamos en paz todos sus días y podamos ver su final con salud y alegría, *roguemos al Señor.*

Tu trono, Dios nuestro, permanece para siempre, y tus años no se acaban; escucha, pues, nuestras súplicas y bendice el año que hoy comenzamos: que nuestro trabajo cotidiano nos dé el pan de cada día, y que nuestras almas encuentren el alimento necesario para avanzar en el camino del bien y en la contemplación fiel de tu palabra. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor Dios, que das origen y plenitud a todo bien, concédenos que, al celebrar, llenos de gozo, la solemnidad de la Santa Madre de Dios, así como nos gloriamos de las primicias de su gracia, podamos gozar también de tu plenitud. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO

Maternidad de la Santísima Virgen María

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Y alabar, bendecir y proclamar tu gloria en la Maternidad divina de Santa María, siempre virgen.

Porque ella concibió a tu Hijo único por obra del Espíritu Santo, y sin perder la gloria de su virginidad, hizo resplandecer sobre el mundo la luz eterna, Jesucristo, Señor nuestro.

Por Él, los ángeles y los arcángeles y todos los coros celestiales, celebran tu gloria, unidos en común alegría.

Permítenos asociarnos a sus voces, cantando humildemente tu alabanza: Santo, Santo, Santo...

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Hb 13, 8

Jesucristo es el mismo ayer, hoy y por todos los siglos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, que estos sacramentos celestiales que hemos recibido con alegría, sean fuente de vida eterna para nosotros, que nos gloriamos de proclamar a la siempre Virgen María como Madre de tu Hijo y Madre de la Iglesia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne.



Intención especial del día

Oremos por todos los sacerdotes, para que acompañen a María, la Madre de Dios, y se comporten como verdaderos hijos, porque nadie merece siquiera pronunciar su nombre sino para honrarla, alabarla, venerarla, respetarla, bendecirla, glorificarla, recibirla y reconocerla, acogiéndola como verdadera madre, porque lo es.

(Espada de Dos Filos I, n. 38)

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes 

Lc 2, 16-21

MARTES 2

Blanco

Memoria Santos Basilio Magno y Gregorio Nacianceno, obispos y doctores de la Iglesia

OBISPOS SANTOS

Oremos por todos los sacerdotes, pidiendo en su fiesta la intercesión de los

SANTOS BASILIO MAGNO Y GREGORIO NACIANCENO
obispos y doctores de la Iglesia

Basilio (330-379) llevó inicialmente una vida monástica y redactó las reglas que todavía en la actualidad observan los monjes del Oriente. Fue obispo de Cesarea, su ciudad natal. Por su actividad y sus escritos ocupa un lugar de honor en la Iglesia como defensor de los pobres, de la libertad de la Iglesia y de la integridad de la fe

Gregorio, el teólogo (330-389/390), amigo de Basilio, compartió con él la vida de estudiante y de monje. Durante un año y medio, allá por 381, fue obispo de Constantinopla. Como su carácter no lo disponía a la actividad se retiró a su ciudad natal, Nacianzo. Allí vivió entregado a la contemplación de Dios y a la composición de profundas obras teológicas.

www.lacompañiademaria.com La Compañía de María Madre de los Sacerdotes 2 de enero

CONVERSIÓN, PENITENCIA, CONSAGRACIÓN (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

LA VOZ DE LA CONCIENCIA (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes)

1 Jn 2, 22-28; Sal 97; Jn 1, 19-28

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 36, 30-31

Los pueblos proclamen la sabiduría de los santos, y la Iglesia cante sus alabanzas; sus nombres vivirán por los siglos de los siglos.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que te dignaste instruir a tu Iglesia con los ejemplos y enseñanzas de los santos obispos Basilio Magno y Gregorio Nacianceno, haz que aprendamos humildemente tu verdad y por la caridad la pongamos en práctica. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

Que permanezca en ustedes lo que han oído desde el principio.

De la primera carta del apóstol san Juan: 2, 22-28

Hijos míos: ¿Quién es el mentiroso, sino aquel que niega que Jesús es Cristo? Ese es el anticristo, porque niega al Padre y al Hijo. Nadie que niegue al Hijo posee al Padre; pero quien reconoce al Hijo, posee también al Padre.

Que permanezca, pues, en ustedes, lo que desde el principio han oído. Si permanece en ustedes lo que han oído desde el principio, también ustedes permanecerán en el Hijo y en el Padre. Ésta es la promesa que él mismo nos hizo: la vida eterna.

Les he escrito esto pensando en aquellos que tratan de inducirlos al error. Recuerden que la unción que de él han recibido, permanece en ustedes y no necesitan enseñanzas de

nadie; esta unción, que es verdad y no mentira, los ilustra a través de todas las cosas; permanezcan, pues, en él, como la unción les enseña.

Así pues, hijos míos, permanezcan en él, para que, cuando él se manifieste, tengamos plena confianza y no nos veamos confundidos por él en el día de su venida.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 97, 1. 2-3ab. 3cd-4

R/. Cantemos la grandeza del Señor.

Cantemos al Señor un canto nuevo, pues ha hecho maravillas. Su diestra y su santo brazo le han dado la victoria. **R/.**

El Señor ha dado a conocer su victoria y ha revelado a las naciones su justicia. Una vez más ha demostrado Dios su amor y su lealtad hacia Israel. **R/.**

La tierra entera ha contemplado la victoria de nuestro Dios. Que todos los pueblos y naciones aclamen con júbilo al Señor. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Hb 1, 1-2

R/. Aleluya, aleluya.

En distintas ocasiones y de muchas maneras habló Dios en el pasado a nuestros padres, por boca de los profetas. Ahora, en estos tiempos, nos ha hablado por medio de su Hijo. **R/.**

EVANGELIO

Viene después de mí alguien que existía antes que yo.

+ Del santo Evangelio según san Juan: 1, 19-28

Éste es el testimonio que dio Juan el Bautista, cuando los judíos enviaron desde Jerusalén a unos sacerdotes y levitas para preguntarle: “¿Quién eres tú?”.

Él reconoció y no negó quién era. Él afirmó: “Yo no soy el Mesías”. De nuevo le preguntaron: “¿Quién eres, pues? ¿Eres Elías?”. Él les respondió: “No lo soy”. “¿Eres el profeta?”. Respondió: “No”. Le dijeron: “Entonces dinos quién eres, para poder llevar una respuesta a los que nos enviaron. ¿Qué dices de ti mismo?”. Juan les contestó: “Yo soy la voz que grita en el desierto: ‘Enderecen el camino del Señor, como anunció el profeta Isaías’”.

Los enviados, que pertenecían a la secta de los fariseos, le preguntaron: “Entonces ¿por qué bautizas, si no eres el Mesías, ni Elías, ni el profeta?”. Juan les respondió: “Yo bautizo con agua, pero en medio de ustedes hay uno, al que ustedes no conocen, alguien que viene detrás de mí, a quien yo no soy digno de desatarle las correas de sus sandalias”.

Esto sucedió en Betania, en la otra orilla del Jordán, donde Juan bautizaba.

Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Juan: 1, 19-28)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«El Señor llama a la conversión. Él envía a sus profetas a anunciar la Buena Nueva, a preparar sus caminos, porque el Reino de los cielos está cerca.

El Señor envió a Juan el Bautista a anunciar la venida del Hijo de Dios, para que estuvieran preparados para recibirlo, para recibir de Él el Bautismo con el Espíritu Santo, y librarlos de la opresión del pecado original, perdonando todos sus pecados, para darle los bienes eternos a quien decida seguirlo.

Pero el mundo no lo recibió. Su vida, en una cruz, por todos los hombres dio. Los perdonó, los redimió, con su muerte los justificó y, derramando su misericordia, les dio los medios para que se conviertan y se salven, acudiendo a los sacramentos y transmitiendo su mensaje de generación en generación.

Y a todos los que reciben su mensaje y su misericordia los llama como profetas, para que anuncien la Buena Nueva al mundo entero, a través de la evangelización de todos los pueblos, invitándolos a la conversión, llamando su atención hacia la mirada del Crucificado, para que sepan que a todos y a cada uno los ama Dios; tanto, que les ha dado a su único Hijo para salvarlos.

Acepta tú el llamado a ser profeta del Señor. Abraza la fe y convierte tu corazón. Déjate llenar de su amor y de su misericordia y, con docilidad, déjate guiar por el Espíritu Santo, para que tengas el valor de abrir tu boca y gritar con fuerte voz: ¡rectifiquen sus caminos!, porque el Hijo de Dios, que ha muerto en la cruz y ha resucitado para darle vida al mundo, está a la puerta y llama».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, este sacrificio que, para tu gloria, tu pueblo ofrece en honor de los santos Basilio y Gregorio, por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. 1 Co 1, 23-24

Nosotros predicamos a Cristo crucificado: a Cristo, fuerza de Dios y sabiduría de Dios.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que esta mesa celestial, Dios todopoderoso, robustezca y aumente el vigor espiritual de todos los que celebramos la festividad de los santos Basilio y Gregorio, para que conservemos íntegro el don de la fe y caminemos por el señalado sendero de la salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.



Intención especial del día

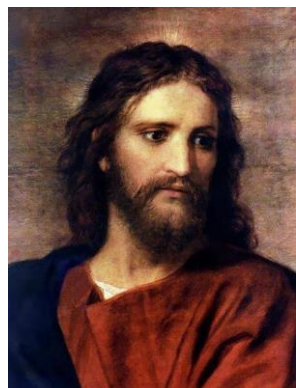
Oremos por todos los sacerdotes, para que puedan asumir fielmente el compromiso, la responsabilidad y el deber de actuar en la persona de Cristo, para bautizar, para confirmar en la fe, para entregarlo en cada Eucaristía, para unir a cada alma en el abrazo misericordioso del Padre, para conseguir la vida eterna para cada uno.

(Espada de Dos Filos I, n. 40)

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes 

Jn 1, 19-28

MIÉRCOLES 3



El Santísimo Nombre de Jesús

Blanco

Miércoles del Tiempo de Navidad

Llegado el día en que debían circuncidar al Niño, se le puso el nombre de **Jesús** que significa “Dios salva”. San Bernardino de Siena contribuyó mucho a la difusión del culto a este excelso nombre. El Papa Inocencio XIII extendió esta festividad a la Iglesia universal en 1721.

1 Jn 2, 29-3, 6; Sal 97; Jn 1, 29-34

ANTÍFONA DE ENTRADA Is 9, 1

El pueblo que caminaba en tinieblas, vio una gran luz. Sobre los que vivían en tierra de sombras, una luz resplandeció.

ORACIÓN COLECTA

El Santísimo Nombre de Jesús

Señor Dios, que en la encarnación de tu Palabra pusiste el cimiento de la salvación del género humano, dale a tu pueblo la misericordia que te pide con insistencia, para que todos sepan que no existe otro nombre que deba ser invocado, sino el de tu Unigénito. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Misa de la Feria

Concédenos, Dios todopoderoso, que el Salvador, que apareció como nueva luz en el cielo para redimir el mundo, se manifieste siempre en nuestros corazones, para renovarlos. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

El que permanece en Dios no peca.

De la primera carta del apóstol san Juan: 2, 29-3, 6

Queridos hijos: Si ustedes saben que Dios es santo, tienen que reconocer que todo el que practica la santidad ha nacido de Dios.

Miren cuánto amor nos ha tenido el Padre, pues no sólo nos llamamos hijos de Dios, sino que lo somos. Si el mundo no nos reconoce, es porque tampoco lo ha reconocido a él.

Hermanos míos, ahora somos hijos de Dios, pero aún no se ha manifestado cómo seremos al fin. Y ya sabemos que, cuando él se manifieste, vamos a ser semejantes a Él, porque lo veremos tal cual es.

Y todo el que tiene puesta en él esta esperanza, procura ser santo, como Jesucristo es santo. Todo el que comete pecado quebranta la ley, puesto que el pecado es quebrantamiento de la ley. Y si saben ustedes que Dios se manifestó para quitar los pecados, es porque en él no hay pecado. Todo el que permanece en Dios, no peca. Todo el que vive pecando, es como si no hubiera visto ni conocido a Dios.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 97, 1. 3cd-4. 5-6

R/. Aclamemos con júbilo al Señor.

Cantemos al Señor un canto nuevo, pues ha hecho maravillas. Su diestra y su santo brazo le han dado la victoria. ***R/.***

La tierra entera ha contemplado la victoria de nuestro Dios. Que todos los pueblos y naciones aclamen con júbilo al Señor. ***R/.***

Cantemos al Señor al son del arpa, suenen los instrumentos. Aclamemos al son de los clarines al Señor, nuestro rey. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 1, 14, 12

R/. Alehuya, alehuya.

Aquel que es la Palabra se hizo hombre y habitó entre nosotros. A todos los que lo recibieron les concedió poder llegar a ser hijos de Dios. **R/.**

EVANGELIO

Este es el Cordero de Dios.

+ Del santo Evangelio según san Juan: 1, 29-34

Al día siguiente, vio Juan el Bautista a Jesús, que venía hacia él, y exclamó: “Este es el Cordero de Dios, el que quita el pecado del mundo. Éste es aquel de quien yo he dicho: ‘El que viene después de mí, tiene precedencia sobre mí, porque ya existía antes que yo’. Yo no lo conocía, pero he venido a bautizar con agua, para que él sea dado a conocer a Israel”.

Entonces Juan dio este testimonio: “Vi al Espíritu descender del cielo en forma de paloma y posarse sobre él. Yo no lo conocía, pero el que me envió a bautizar con agua me dijo: ‘Aquel sobre quien veas que baja y se posa el Espíritu Santo, ése es el que ha de bautizar con el Espíritu Santo’. Pues bien, yo lo vi y doy testimonio de que éste es el Hijo de Dios”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Lucas: 2, 21-23)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«El Ángel del Señor anunció a María que sería Madre del Hijo de Dios, y que le pondría por nombre Jesús. Nombre que sería exaltado por Dios sobre todo nombre, para que al pronunciar su nombre toda rodilla se doble en el cielo, en la tierra y en los abismos, y toda lengua proclame que Jesús es el Mesías, para gloria de Dios Padre.

Jesús es el Dios hecho hombre que nació del vientre inmaculado de una mujer virgen.

Es al que adoraron los pastores en Belén.

Es el que fue exiliado a Egipto, de donde Dios lo llamó para que regresara a Israel, y fuera llamado Nazareno.

Jesús es de quien Juan el Bautista dio testimonio, diciendo: “este es el Cordero de Dios que quita los pecados del mundo, y el que bautiza con el Espíritu Santo”.

Jesús es el que fue llamado Rey de los judíos cuando fue crucificado como cordero en sacrificio.

Es el que con su muerte perdonó los pecados del mundo y abrió las puertas del paraíso.

Es el que resucitó al tercer día para darle vida al mundo.

Es el que subió al cielo a sentarse a la derecha de su Padre, para ser glorificado con la gloria que tenía antes de que el mundo existiera.

Es el camino, la verdad y la vida.

Y es el que vendrá de nuevo para juzgar a vivos y a muertos.

Jesús es el Justo juez y el Rey del Universo.

Adora, alaba, venera y glorifica con tu vida al Cordero de Dios, que ha sido enviado como víctima de expiación para perdonar tus pecados.

Pronuncia su Nombre con devoción, dobla tus rodillas y únete como ofrenda en su único y eterno sacrificio en acción de gracias, porque por Él has sido salvado.

Reconócelo delante de los hombres, diciendo: “Jesús, hijo de David, ten piedad de mí. Jesús, Salvador de los hombres, sálvame”.

Entonces Él te reconocerá delante de su Padre que está en el cielo.

Siéntete dichoso de creer en Él, y dile tantas veces como puedas: “Jesús te amo”, reconociéndote por Él amado, porque si tú lo amas es porque Él te ha amado primero».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

El Santísimo Nombre de Jesús

Al presentarte estos dones que tu generosidad nos concede, te rogamos, Señor, que así como diste a Cristo, obediente hasta la muerte, el nombre por el que debemos salvarnos, nos concedas también a nosotros que nos proteja tu poder. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Misa de la Feria

Señor Dios, fuente de toda devoción sincera y de la paz, concédenos honrar de tal manera tu majestad con estos dones, que, al participar de estos santos misterios, todos quedemos unidos en un mismo sentir. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio de Navidad

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN 1 Jn 1, 2

La vida que estaba junto al Padre se manifestó a nosotros y nosotros la hemos visto.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

El Santísimo Nombre de Jesús

Señor, habiendo recibido en comunión la ofrenda que presentamos a tu majestad para honrar el nombre de Cristo, te rogamos que infundas abundantemente en nosotros tu gracia, para que nos alegremos de que también nuestros nombres estén escritos en el cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Misa de la Feria

Señor, que tu pueblo, al que diriges con variados auxilios, obtenga de tu misericordia la ayuda presente y la futura, para que, recibiendo el necesario consuelo de las cosas pasajeras, más confiadamente aspire a las eternas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

	Intención especial del día Oremos por todos los sacerdotes, para que den testimonio, con su vida, con su ejemplo, con sus obras y con su palabra, de que Jesús es el Cordero de Dios que quita los pecados del mundo, y de que ha venido, enviado por su Padre, para que ese testimonio se cumpla en todos los rincones del mundo. (Espada de Dos Filos I, n. 41) <i>La Compañía de María</i> Madre de los Sacerdotes 
Jn 1, 29-34	

JUEVES 4

Blanco

Jueves del Tiempo de Navidad

1 Jn 3, 7-10; Sal 97; Jn 1, 35-42

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Jn 1, 1

En el principio y antes de todos los siglos Dios era la Palabra, y la Palabra se dignó nacer como Salvador del mundo.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que, con el nacimiento de tu Unigénito, diste comienzo a la obra de la redención de tu pueblo, concede a tus siervos tan grande firmeza en su fe, que puedan llegar, conducidos por él, hasta la prometida recompensa de la gloria. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

El que ha nacido de Dios no puede pecar.

De la primera carta del apóstol san Juan: 3, 7-10

Hijos míos: No dejen que nadie los engañe. Quien practica la santidad es santo, como Cristo es santo. Quien vive pecando, se deja dominar por el diablo, ya que el diablo es pecador desde el principio.

Pues bien, para eso se encarnó el Hijo de Dios: para deshacer las obras del diablo. Ninguno que sea hijo de Dios sigue cometiendo pecados, porque el germen de vida que Dios le dio permanece en él. No puede pecar, porque ha nacido de Dios.

En esto se distinguen los hijos de Dios de los hijos del diablo: todo aquel que no practica la santidad, no es de Dios; tampoco es de Dios el que no ama a su hermano.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 97, 1.7-8. 9

R/. *Toda la tierra ha visto al Salvador.*

Cantemos al Señor un canto nuevo, pues ha hecho maravillas. Su diestra y su santo brazo le han dado la victoria. **R/.**

Alégrense el mar y el mundo submarino, el orbe y todos los que en él habitan. Que los ríos estallen en aplausos y las montañas salten de alegría. **R/.**

Regocíjese todo ante el Señor, porque ya viene a gobernar el orbe. Justicia y rectitud serán las normas con las que rija a todas las naciones. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Hb 1, 1-2

R/. *Alehuya, alehuya.*

En distintas ocasiones y de muchas maneras habló Dios en el pasado a nuestros padres, por boca de los profetas. Ahora, en estos tiempos, que son los últimos, nos ha hablado por medio de su Hijo. **R/.**

EVANGELIO

Hemos encontrado al Mesías.

+ Del santo Evangelio según san Juan: 1, 35-42

En aquel tiempo, estaba Juan el Bautista con dos de sus discípulos, y fijando los ojos en Jesús, que pasaba, dijo: “Éste es el Cordero de Dios”. Los dos discípulos, al oír estas palabras, siguieron a Jesús. Él se volvió hacia ellos, y viendo que lo seguían, les preguntó: “¿Qué buscan?”. Ellos le contestaron: “¿Dónde vives, Rabí?”. (Rabí significa ‘maestro’). Él les dijo: “Vengan a ver”.

Fueron, pues, vieron dónde vivía y se quedaron con él ese día. Eran como las cuatro de la tarde. Andrés, hermano de Simón Pedro, era uno de los dos que oyeron lo que Juan el Bautista decía y siguieron a Jesús. El primero a quien encontró Andrés, fue a su hermano Simón, y le dijo: “Hemos encontrado al Mesías” (que quiere decir ‘el Ungido’). Lo llevó a donde estaba Jesús y éste, fijando en él la mirada, le dijo: “Tú eres Simón, hijo de Juan. Tú te llamarás Kefás” (que significa Pedro, es decir, ‘roca’).

Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Juan: 1, 35-42)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«El Espíritu Santo, Espíritu de Dios, Espíritu de la verdad, Segunda Persona de la Santísima Trinidad, habla a través de los profetas, y ha revelado al Cordero de Dios a través de la boca de Juan el Bautista, confirmando lo que Él mismo decía: “no soy yo el Mesías, hay uno que viene detrás de mí a quien no soy digno de desatarle la correa de sus sandalias”.

El que busca a Jesús reconociéndolo como el Hijo de Dios, siempre lo encuentra. El que encuentra a Jesús y lo sigue, recibe la gracia de conocerlo y de permanecer con Él para siempre.

Él les concede el poder llegar a ser hijos de Dios y volver a la casa del Padre, en donde Él mismo les prepara un lugar para que vivan por Él, con Él y en Él, eternamente.

Quien conoce a Jesús y lo sigue siente la necesidad de compartir su alegría y darlo a conocer a los demás, para que también lo sigan.

El que conoce a Jesús y lo sigue tiene el compromiso de conocer su voluntad, para cumplirla y servirlo.

Quien recibe la gracia de conocer cuál es la voluntad de Dios para él, para qué ha nacido, quién es él, y se decide a cumplir con su misión, vive en una constante paz, con la certeza de caminar en el camino correcto que lo dirige hacia la santidad.

Permanece tú bien dispuesto a escuchar el llamado del Señor, y dile: “aquí estoy, ¿para qué me has llamado?, dime Señor cuál es tu voluntad”.

Y si no lo escucharas con claridad, pregunta una y otra vez, en el silencio de tu oración, atento a lo que el Espíritu Santo le dice a tu corazón. Ten la seguridad de que sabrás cuál es tu misión y se te darán los medios para cumplirla, porque es para eso que te llama el Señor. Vivirás con Él y Él contigo, y si eres dócil, el Espíritu Santo hablará a través de tu boca, revelando al Cordero de Dios, para que otros también lo conozcan, lo sigan, lo sirvan y reciban su paz».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, nuestros dones, con los que se realizas tan glorioso intercambio, para que, al ofrecerte lo que tú nos diste, merezcamos recibirte a ti mismo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio de Navidad

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN (Jn 3, 16)

Tanto amó Dios al mundo que le dio a su Hijo único, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concédenos, Dios todopoderoso, que la eficacia de estos sagrados misterios constantemente fortalezca nuestra vida. Por Jesucristo, nuestro Señor.



Intención especial del día

Oremos por todos los sacerdotes, para que cada uno tenga muy presente el día en que Cristo lo llamó y lo invitó a seguirlo, y vuelva a encender de amor su corazón, para que se dé cuenta de que su vida no tiene sentido sin Él, porque para seguirlo y servirlo ha sido elegido y consagrado desde antes de nacer.

(Espada de Dos Filos I, n.42)

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes 

Jn 1, 35-42

VIERNES 5

Blanco

Viernes del Tiempo de Navidad

LA LLAMADA (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

1 Jn 3, 11-21; Sal 99; Jn 1, 43-51

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 111, 4

Una luz se levanta en las tinieblas para los hombres de corazón recto: el Señor clemente, justo y compasivo.

ORACIÓN COLECTA

Te rogamos, Señor, que ilumines bondadosamente a tus fieles e inflames siempre sus corazones con el resplandor de tu gloria, para que constantemente reconozcamos a nuestro Salvador y acojamos la verdad. Él, que vive y reina contigo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Estamos seguros de haber pasado de la muerte a la vida, porque amamos a nuestros hermanos.

De la primera carta del apóstol san Juan: **3, 11-21**

Hermanos: Éste es el mensaje que ustedes han oído desde el principio: que nos amemos los unos a los otros, no como Caín, que era del demonio, y por eso mató a su hermano. ¿Y

por qué lo mató? Porque sus propias obras eran malas, mientras que las de su hermano eran buenas.

No se sorprendan, hermanos, de que el mundo los odie. Nosotros estamos seguros de haber pasado de la muerte a la vida, porque amamos a nuestros hermanos.

El que no ama permanece en la muerte. El que odia a su hermano es un homicida y bien saben ustedes que ningún homicida tiene la vida eterna.

Conocemos lo que es el amor, en que Cristo dio su vida por nosotros. Así también debemos nosotros dar la vida por nuestros hermanos. Si alguno, teniendo con qué vivir, ve a su hermano pasar necesidad y, sin embargo, no lo ayuda, ¿cómo habitará el amor de Dios en él?

Hijos míos, no amemos solamente de palabra, amemos de verdad y con las obras. En esto conoceremos que somos de la verdad, y delante de Dios tranquilizaremos nuestra conciencia de cualquier cosa que ella nos reprochare, porque Dios es más grande que nuestra conciencia y todo lo conoce. Si nuestra conciencia no nos remuerde, entonces, hermanos míos, nuestra confianza en Dios es total.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 99, 2.3. 4.5

R/. Alabemos a Dios, todos los hombres.

Alabemos a Dios, todos los hombres, sirvamos al Señor con alegría y con júbilo entremos en su templo. ***R/.***

Reconozcamos que el Señor es Dios, que él fue quien nos hizo y somos suyos, que somos su pueblo y su rebaño. ***R/.***

Entremos por sus puertas dando gracias, crucemos por sus atrios entre himnos, alabando al Señor y bendiciéndolo. ***R/.***

Porque el Señor es bueno, bendigámoslo, porque es eterna su misericordia y su fidelidad nunca se acaba. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R/. Alehuya, alehuya.

Un día sagrado ha brillado para nosotros. Vengan, naciones, y adoren al Señor, porque hoy ha descendido una gran luz sobre la tierra. ***R/.***

EVANGELIO

Tú eres el Hijo de Dios, tú eres el rey de Israel.

+ Del santo Evangelio según san Juan: 1, 43-51

En aquel tiempo, determinó Jesús ir a Galilea, y encontrándose a Felipe, le dijo: “Sígueme”. Felipe era de Betsaida, la tierra de Andrés y de Pedro.

Felipe se encontró con Natanael y le dijo: “Hemos encontrado a aquel de quien escribió Moisés en la ley y también los profetas. Es Jesús de Nazaret, el hijo de José”. Natanael replicó: “¿Acaso puede salir de Nazaret algo bueno?”. Felipe le contestó: “Ven y lo verás”.

Cuando Jesús vio que Natanael se acercaba, dijo: “Éste es un verdadero israelita en el que no hay doblez”. Natanael le preguntó: “¿De dónde me conoces?”. Jesús le respondió: “Antes de que Felipe te llamara, te vi cuando estabas debajo de la higuera”. Respondió Natanael: “Maestro, tú eres el Hijo de Dios, tú eres el rey de Israel”. Jesús le contestó: “Tú crees, porque te he dicho que te vi debajo de la higuera. Mayores cosas has de ver”. Después añadió: “Yo les aseguro que verán el cielo abierto y a los ángeles de Dios subir y bajar sobre el Hijo del hombre”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Juan: 1, 43-51)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«El encuentro personal con Cristo es un deseo que infunde Dios en el corazón de los hombres, por lo que el corazón está inquieto y no descansa hasta que lo encuentra y descansa en Él. Porque todos hemos sido creados para Él.

El Señor nos mira a cada uno y nos llama de modo particular para que vayamos a Él. Pero es necesario detenernos en el camino, debajo de la higuera, es decir, bajo la sombra del Espíritu Santo, y mirar hacia lo alto, para descubrir las raíces fuertes que nos harán crecer para dar fruto bueno en abundancia, que es la propia vocación, y el camino que nos lleva al cielo, amando a Dios a través del servicio al prójimo, para llegar a Dios, que es para lo que nos ha llamado, para lo que hemos sido creados.

Qué importante es la intercesión y guía de nuestros hermanos para que nos abran los ojos y veamos al Señor, a quien amamos, porque Él nos ha amado primero.

Haz un alto en tu camino, para que busques a Cristo, para que encuentres a Cristo, para que ames a Cristo, para que creas en Él.

Rema mar adentro y descubre en tu interior la voz del Hijo de Dios, el Rey de Israel, que te llama y te dice: “yo soy”.

Reconócelo, síguelo, cree en Él, adóralo, exponle tu corazón, y deja que Él te mire y vea en ti a un hombre según su corazón, un hombre fiel en quien no hay doblez.

Y ya sea tu vocación de casado, soltero, religioso, sacerdote, o consagrado, sirve al Señor viviendo con fe, con esperanza y con caridad, perseverando en la fidelidad, haciendo su voluntad, abandonándote en sus manos, para que Él haga contigo lo que quiera.

Entonces verás grandes cosas, y sabrás que todo ha valido la pena».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACION SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta benigne, Señor, los dones de tu pueblo, para que recibamos, por este sacramento celestial, aquello mismo que el fervor de nuestra fe nos mueve a proclamar. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio de la Navidad

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN 1 Jn 4, 9

En esto se manifiesta el amor que Dios nos tiene; en que envió al mundo a su Hijo único, para que vivamos por él.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor Dios, que nos unes a ti al permitirnos participar en tus sacramentos, realiza su poderoso efecto en nuestros corazones, y que la misma recepción de este don tuyo nos haga más dignos de seguirlo recibiendo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

	Intención especial del día Oremos por todos los sacerdotes, para que escuchen a Jesús todos los días, dispuestos a decir sí, como el día en que aceptaron su llamado, cuando los vio debajo de la higuera y los invitó a seguir sus huellas, a caminar su camino, a conocer su verdad, a vivir su vida; y dijeron sí para transformar otras vidas, con el poder que Él les dio desde el día en que fueron ordenados y llamados sacerdotes. (Espada de Dos Filos I, n. 43) <i>La Compañía de María</i> Madre de los Sacerdotes 
--	--

Jn 1, 43-51

SABADO 6

Blanco

Sábado del Tiempo de Navidad

1 Jn 5, 5-13; Sal 147; Mc 1, 7-11

ANTÍFONA DE ENTRADA Gál 4, 4-5

Envío Dios a su Hijo, nacido de una mujer, para que recibiéramos la dignidad de hijos adoptivos.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que con la venida de tu Unigénito has hecho resplandecer sobre el mundo una luz nueva, concédenos, que así como Jesucristo, al nacer de la Virgen María, ha querido compartir nuestra condición humana, así también nosotros lleguemos a compartir en su reino la gloria de su divinidad. Él, que vive y reina contigo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

El Espíritu, el agua y la sangre.

De la primera carta del apóstol san Juan: **5, 5-13**

Queridos hijos: ¿Quién es el que vence al mundo? Sólo el que cree que Jesús es el Hijo de Dios. Jesucristo es el que vino por medio del agua y de la sangre; Él vino, no sólo con agua, sino con agua y con sangre. Y el Espíritu es el que da testimonio, porque el Espíritu es la verdad. Así pues, los testigos son tres: el Espíritu, el agua y la sangre. Y los tres están de acuerdo.

Si aceptamos el testimonio de los hombres, el testimonio de Dios vale mucho más y ese testimonio es el que Dios ha dado de su Hijo. El que cree en el Hijo de Dios tiene en sí ese testimonio.

El que no le cree a Dios, hace de él un mentiroso, porque no cree en el testimonio que Dios ha dado de su Hijo. Y el testimonio es éste: que Dios nos ha dado la vida eterna y esa vida está en su Hijo. Quien tiene al Hijo, tiene la vida; quien no tiene al Hijo, no tiene la vida.

A ustedes, los que creen en el nombre del Hijo de Dios, les he escrito estas cosas para que sepan que tienen la vida eterna.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 147, 12-13. 14-15. 19-20

R/. Bendito sea el Señor.

Glorifica al Señor, Jerusalén, a Dios ríndele honores, Israel. Él refuerza el cerrojo de tus puertas y bendice a tus hijos en tu casa. **R/.**

Él mantiene la paz en tus fronteras, con su trigo mejor sacia tu hambre. Él envía a la tierra su mensaje y su palabra corre velozmente. **R/.**

Le muestra a Jacob su pensamiento, sus normas y designios a Israel. No ha hecho nada igual con ningún pueblo, ni le ha confiado a otro sus proyectos. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Mc 9, 7

R/. Alehuya, alehuya.

En el esplendor de la nube se oyó la voz del Padre, que decía: “Este es mi Hijo amado: escúchenlo”. **R/.**

EVANGELIO

Tú eres mi Hijo amado: yo tengo en ti mis complacencias

+ Del santo Evangelio según san Marcos: 1, 7-11

En aquel tiempo, Juan predicaba diciendo: “Ya viene detrás de mí uno que es más poderoso que yo, uno ante quien no merezco ni siquiera inclinarme para desatarle la correa de sus sandalias. Yo los he bautizado a ustedes con agua, pero él los bautizará con el Espíritu Santo”.

Por esos días, vino Jesús desde Nazaret de Galilea y fue bautizado por Juan en el Jordán. Al salir Jesús del agua, vio que los cielos se rasgaban y que el Espíritu, en figura de paloma, descendía sobre él. Se oyó entonces una voz del cielo que decía: “Tú eres mi Hijo amado: yo tengo en ti mis complacencias”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Marcos: 1, 7-11)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Alégrense todos los pueblos reunidos en un solo pueblo y con un solo Pastor, en Una, Santa, Católica y Apostólica Iglesia, porque serán llamados Esposa de Cristo e Hijos de Dios, y vivirán eternamente en el Paraíso, participando del gozo del Esposo.

María es Madre de la Iglesia y Madre del Esposo. Ella auxilia a sus hijos para que se vistan de fiesta y sean dignos de presentarse ante el Altar, para desposarse con el Rey en matrimonio espiritual, unión indisoluble con la Santísima Trinidad.

Pero es necesario que los hombres disminuyan para que Cristo crezca en ellos, dejándose bautizar por el Espíritu Santo. Bautismo que los purifica, los dignifica, los hace hijos de Dios, constituyéndolos miembros de la Iglesia, del cuerpo místico de Cristo, del cual Él es Cabeza. Y reciben la invitación para alimentarse con su Cuerpo y con su Sangre, que los santifica, los diviniza, los cristifica, para ser con Él uno.

Santo es aquel que ya no vive él, sino que Cristo vive en él, porque ha disminuido, aborreciéndose a sí mismo, para que Cristo crezca en él.

Alégrate tú, de haber sido llamado y elegido para participar del desposorio con Cristo, y ser colmado de bienes eternos, para entrar en el Reino Celestial, y gozar de la gloria de Dios con su Hijo Jesucristo, tu Rey y Señor, el Esposo eterno del Pueblo Santo de Dios.

Renuncia a ti mismo y al mundo, despojándote de tus miserias, para que tú disminuyas y Cristo en ti crezca, llenándote de su misericordia, reconociéndolo como el Hijo del único Dios verdadero por quien se vive».

(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor Dios, fuente de toda devoción sincera y de la paz, concédenos honrar de tal manera tu majestad con estos dones, que, al participar en estos santos misterios, todos quedemos unidos en un mismo sentir. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio de Navidad.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Jn 1, 16

De su plenitud todos hemos recibido gracia sobre gracia.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, que tu pueblo, al que diriges con variados auxilios, obtenga de tu misericordia la ayuda presente y la futura, para que, recibiendo el necesario consuelo de las cosas pasajeras, más confiadamente aspire a las eternas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

	Intención especial del día Oremos por todos los sacerdotes, para que, iluminados por el Espíritu Santo, sean siempre lámparas encendidas, por Cristo, con Él y en Él, para que se escuche la voz del Señor, que abre el cielo para decir: “éste es mi Hijo amado, en quien yo pongo mis complacencias”. (Espada de Dos Filos I, n. 51) <i>La Compañía de María</i>  Madre de los Sacerdotes
Mc 1, 7-11	

DOMINGO 7



Solemnidad de la Epifanía del Señor

Blanco

EL GRAN DESEO DE MARÍA (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

Is 60, 1-6; Sal 71; Mc 1, 7-11

Misa Vespertina de la Vigilia

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Ba 5, 5

Levántate, Jerusalén, mira hacia oriente y contempla a tus hijos reunidos desde donde sale el sol hasta el ocaso.

Se dice Gloria

ORACIÓN COLECTA

Te rogamos, Señor, que ilumine nuestros corazones el esplendor de tu majestad, para que, venciendo las tinieblas de nuestro mundo, lleguemos a la patria de la eterna claridad. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

La gloria del Señor alborea sobre ti.

Del libro del profeta Isaías: 60, 1-6

Levántate y resplandece, Jerusalén, porque ha llegado tu luz y la gloria del Señor alborea sobre ti. Mira: las tinieblas cubren la tierra y espesa niebla envuelve a los pueblos; pero sobre ti resplandece el Señor y en ti se manifiesta su gloria. Caminarán los pueblos a tu luz y los reyes al resplandor de tu aurora.

Levanta los ojos y mira alrededor: todos se reúnen y vienen a ti; tus hijos llegan de lejos, a tus hijas las traen en brazos. Entonces verás esto radiante de alegría; tu corazón se alegrará y se ensanchará cuando se vuelquen sobre ti los tesoros del mar y te traigan las riquezas de los pueblos. Te inundará una multitud de camellos y dromedarios, procedentes de Madián y de Efá. Vendrán todos los de Sabá trayendo incienso y oro y proclamando las alabanzas del Señor.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 71, 2. 7-8. 10-11. 12-13

R/. Que te adoren, Señor, todos los pueblos.

Comunica, Señor, al rey tu juicio, y tu justicia al que es hijo de reyes; así tu siervo saldrá en defensa de tus pobres y regirá a tu pueblo justamente. **R/.**

Florecerá en sus días la justicia y reinará la paz, era tras era. De mar a mar se extenderá su reino y de un extremo al otro de la tierra. **R/.**

Los reyes de Occidente y de las islas le ofrecerán sus dones. Ante Él se postrarán todos los reyes y todas las naciones. **R/.**

Al débil libraré del poderoso y ayudará al que se encuentra sin amparo; se apiadará del desvalido y pobre y salvará la vida al desdichado. **R/.**

SEGUNDA LECTURA

También los paganos participan de la misma herencia que nosotros

De la carta del apóstol san Pablo a los efesios: 3, 2-3.56

Hermanos: Han oído hablar de la distribución de la gracia de Dios, que se me ha confiado en favor de ustedes. Por revelación se me dio a conocer este misterio, que no había sido manifestado a los hombres en otros tiempos, pero que ha sido revelado ahora por el Espíritu a sus santos apóstoles y profetas: es decir, que por el Evangelio, también los paganos son coherederos de la misma herencia, miembros del mismo cuerpo y partícipes de la misma promesa en Jesucristo.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Mt 2, 2

R/. Alehuya, alehuya.

Hemos visto su estrella en el Oriente y hemos venido a adorar al Señor. **R/.**

EVANGELIO

Hemos venido de Oriente para adorar al rey de los judíos

+ Del santo Evangelio según san Mateo: 2, 1-12

Jesús nació en Belén de Judá, en tiempos del rey Herodes. Unos magos de Oriente llegaron entonces a Jerusalén y preguntaron: “¿Dónde está el rey de los judíos que acaba de nacer? Porque vimos surgir su estrella y hemos venido a adorarlo”.

Al enterarse de esto, el rey Herodes se sobresaltó y toda Jerusalén con él. Convocó entonces a los sumos sacerdotes y a los escribas del pueblo y les preguntó dónde tenía que nacer el Mesías. Ellos le contestaron: “En Belén de Judá porque así lo ha escrito el profeta: Y tú, Belén, tierra de Judá, no eres en manera alguna la menor entre las ciudades ilustres de Judá, pues de ti saldrá un jefe, que será el pastor de mi pueblo, Israel”.

Entonces Herodes llamó en secreto a los magos, para que le precisaran el tiempo en que se les había aparecido la estrella y los mandó a Belén, diciéndoles: “Vayan a averiguar cuidadosamente qué hay de ese niño y, cuando lo encuentren, avísenme para que yo también vaya a adorarlo”.

Después de oír al rey, los magos se pusieron en camino, y de pronto la estrella que habían visto surgir, comenzó a guiarlos, hasta que se detuvo encima de donde estaba el niño. Al ver de nuevo la estrella, se llenaron de inmensa alegría. Entraron en la casa y vieron al niño con María, su madre, y postrándose, lo adoraron. Después, abriendo sus cofres, le ofrecieron regalos: oro, incienso y mirra. Advertidos durante el sueño de que no volvieran a Herodes, regresaron a su tierra por otro camino.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice Credo

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, nuestros dones en la manifestación de tu Unigénito a los pueblos paganos, de manera que podamos ofrecerte nuestra alabanza y alcanzar la salvación eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio de la Epifanía

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN cfr. Mt 2, 2

La claridad de Dios ilumina la ciudad santa de Jerusalén a esa luz caminan las naciones.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Renovados, Señor, por estos sagrados alimentos, imploramos tu misericordia para que la estrella de tu justicia resplandezca siempre en nuestra vida y sea nuestro tesoro la confesión de su nombre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne



Misa del día

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Ml 3, 1; 1 Cro 19, 12

Miren que ya viene el Señor todopoderoso; en su mano están el reino y la potestad y el imperio.

Se dice Gloria

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que en este día manifestaste a tu Unigénito a las naciones, guiándolas por la estrella, concede a los que ya te conocemos por la fe, que lleguemos a contemplar la hermosura de tu excelsa gloria. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

La gloria del Señor alborea sobre ti.

Del libro del profeta Isaías: 60, 1-6

Levántate y resplandece, Jerusalén, porque ha llegado tu luz y la gloria del Señor alborea sobre ti. Mira: las tinieblas cubren la tierra y espesa niebla envuelve a los pueblos; pero sobre ti resplandece el Señor y en ti se manifiesta su gloria. Caminarán los pueblos a tu luz y los reyes al resplandor de tu aurora.

Levanta los ojos y mira alrededor: todos se reúnen y vienen a ti; tus hijos llegan de lejos, a tus hijas las traen en brazos. Entonces verás esto radiante de alegría; tu corazón se alegrará y se ensanchará cuando se vuelquen sobre ti los tesoros del mar y te traigan las riquezas de los pueblos. Te inundará una multitud de camellos y dromedarios, procedentes de Madián y de Efá. Vendrán todos los de Sabá trayendo incienso y oro y proclamando las alabanzas del Señor.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 71, 2. 7-8. 10-11. 12-13

R/. Que te adoren, Señor, todos los pueblos.

Comunica, Señor, al rey tu juicio, y tu justicia al que es hijo de reyes; así tu siervo saldrá en defensa de tus pobres y regirá a tu pueblo justamente. **R/.**

Florecerá en sus días la justicia y reinará la paz, era tras era. De mar a mar se extenderá su reino y de un extremo al otro de la tierra. **R/.**

Los reyes de Occidente y de las islas le ofrecerán sus dones. Ante Él se postrarán todos los reyes y todas las naciones. **R/.**

Al débil libraré del poderoso y ayudará al que se encuentra sin amparo; se apiadará del desvalido y pobre y salvará la vida al desdichado. **R/.**

SEGUNDA LECTURA

También los paganos participan de la misma herencia que nosotros

De la carta del apóstol san Pablo a los efesios: 3, 2-3.5-6

Hermanos: Han oído hablar de la distribución de la gracia de Dios, que se me ha confiado en favor de ustedes. Por revelación se me dio a conocer este misterio, que no había sido manifestado a los hombres en otros tiempos, pero que ha sido revelado ahora por el Espíritu a sus santos apóstoles y profetas: es decir, que por el Evangelio, también los paganos son coherederos de la misma herencia, miembros del mismo cuerpo y partícipes de la misma promesa en Jesucristo.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Mt 2, 2

R/. Alehuya, alehuya.

Hemos visto su estrella en el Oriente y hemos venido a adorar al Señor. **R/.**

EVANGELIO

Hemos venido de Oriente para adorar al rey de los judíos

+ Del santo Evangelio según san Mateo: 2, 1-12

Jesús nació en Belén de Judá, en tiempos del rey Herodes. Unos magos de Oriente llegaron entonces a Jerusalén y preguntaron: “¿Dónde está el rey de los judíos que acaba de nacer? Porque vimos surgir su estrella y hemos venido a adorarlo”.

Al enterarse de esto, el rey Herodes se sobresaltó y toda Jerusalén con él. Convocó entonces a los sumos sacerdotes y a los escribas del pueblo y les preguntó dónde tenía que nacer el Mesías. Ellos le contestaron: “En Belén de Judá porque así lo ha escrito el profeta: Y tú, Belén, tierra de Judá, no eres en manera alguna la menor entre las ciudades ilustres de Judá, pues de ti saldrá un jefe, que será el pastor de mi pueblo, Israel”.

Entonces Herodes llamó en secreto a los magos, para que le precisaran el tiempo en que se les había aparecido la estrella y los mandó a Belén, diciéndoles: “Vayan a averiguar cuidadosamente qué hay de ese niño y, cuando lo encuentren, avísenme para que yo también vaya a adorarlo”.

Después de oír al rey, los magos se pusieron en camino, y de pronto la estrella que habían visto surgir, comenzó a guiarlos, hasta que se detuvo encima de donde estaba el niño. Al ver de nuevo la estrella, se llenaron de inmensa alegría. Entraron en la casa y vieron al niño con María, su madre, y postrándose, lo adoraron. Después, abriendo sus cofres, le ofrecieron regalos: oro, incienso y mirra. Advertidos durante el sueño de que no volvieran a Herodes, regresaron a su tierra por otro camino.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

En los lugares donde se acostumbre, pueden anunciarse, después del Evangelio, las fiestas movibles del año en curso.



HOMILÍA DEL SANTO PADRE FRANCISCO (6.I.21)

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!

Celebramos hoy la solemnidad de la Epifanía, es decir, la manifestación del Señor a todas las gentes: en efecto, la salvación realizada por Cristo no conoce confines, es para todos. La Epifanía no es otro misterio, es siempre el mismo misterio de la Natividad, pero visto en su dimensión de luz: luz que ilumina a cada hombre, luz que hay que *acoger* en la fe y luz que hay que *llevar a los demás* en la caridad, en el testimonio, en el anuncio del Evangelio.

La visión de Isaías, recordada en la liturgia de hoy (cf. 60, 1-6), resuena en nuestro tiempo más actual que nunca: «La oscuridad cubre la tierra, y espesa nube a los pueblos» (v. 2). En este horizonte, el profeta anuncia la luz: la luz dada por Dios a Jerusalén y destinada a iluminar el camino de todos los pueblos. Esta luz tiene la fuerza de atraer a todos, cercanos y lejanos, todos se ponen en camino para alcanzarla (cf. v. 3). Es una visión que abre el corazón, infunde aliento, invita a la esperanza. Por supuesto, la oscuridad está presente y amenazadora en la vida de cada uno y en la historia de la humanidad, pero la luz de Dios es más poderosa. Se trata de acogerla para que brille sobre todos. Pero podemos preguntarnos: ¿dónde está esta luz? El profeta la vislumbraba de lejos, pero ya era suficiente para llenar el corazón de Jerusalén de gozo incontenible.

¿Dónde está esta luz? El evangelista Mateo, por su parte, al relatar el episodio de los Magos (cf. 2, 1-12), muestra que esta luz es el Niño de Belén, es Jesús, aunque no todos acepten su realeza. Es más, algunos la rechazan, como Herodes. Él es la estrella que apareció en el horizonte, el Mesías esperado, Aquel a través del cual Dios realiza su reino de amor, su reino de justicia, su reino de paz. Nació no solo para algunos, sino para todos los hombres, para todos los pueblos. La luz es para todos los pueblos, la salvación es para todos los pueblos.

¿Y cómo tiene lugar esta “irradiación”? ¿Cómo se difunde la luz de Cristo en todo lugar y en todo momento? Tiene su método para difundirse. No lo hace a través de los poderosos medios de los imperios de este mundo, que siempre están buscando dominarlo. No, la luz de Cristo se difunde a través del anuncio del Evangelio. El anuncio, la palabra y el testimonio. Y con el mismo “método” elegido por Dios para venir entre nosotros: la encarnación, es decir, hacerse prójimo del otro, encontrarlo, asumir su realidad y llevar el testimonio de nuestra fe, cada uno. Sólo así la luz de Cristo, que es Amor, puede brillar en quienes lo acogen y atraer a los demás. La luz de Cristo no se extiende solo con palabras, con métodos falsos, empresariales... No, no. Fe, palabra, testimonio: así se amplía la luz de Cristo. La estrella es Cristo, pero también nosotros podemos y debemos ser la estrella, para nuestros hermanos y hermanas, como testigos de los tesoros de infinita bondad y misericordia que el Redentor ofrece gratuitamente a todos. La luz de Cristo no se expande

por proselitismo, se expande por el testimonio, por la confesión de la fe. También por el martirio.

Por tanto, la condición es acoger esta luz en uno mismo, acogerla cada vez más. ¡Ay de nosotros si pensáramos que la poseemos!, ¡ay de nosotros si pensáramos que sólo tenemos que “administrarla”! También nosotros, como los Magos, estamos llamados a dejarnos siempre fascinar, atraer, guiar, iluminar y convertir por Cristo: es el camino de la fe, a través de la oración y la contemplación de las obras de Dios, que continuamente nos llenan de alegría y de asombro, un asombro siempre nuevo. El asombro es siempre el primer paso para avanzar en esta luz.

Invoquemos la protección de María sobre la Iglesia universal, para que ella difunda en todo el mundo el Evangelio de Cristo, luz de todas las gentes, luz de todos los pueblos.

HOMILÍAS DE BENEDICTO XVI EN LAS PRINCIPALES FIESTAS LITÚRGICAS

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Mateo: 2, 1-12)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Ha nacido el Rey de reyes y Señor de señores, el Hijo único de Dios, para manifestar su inmenso amor. Porque tanto amó Dios al mundo, que le entregó a su único Hijo, para que todo el que crea en Él se salve, y todos los pueblos lo reconozcan y acudan a adorarlo, siguiendo el ejemplo de los reyes de Oriente que, por su sabiduría, supieron voltear al cielo y ver la señal de la profecía anunciada a todos los pueblos, cumplida: el Mesías, el Salvador, el Redentor, el Hijo de Dios, el Libertador, Consolación del pueblo judío, había nacido para reinar sobre todas las naciones.

Y, poniendo en práctica su sabiduría, vinieron desde tierras lejanas para adorarlo, revelando la identidad del Hijo de Dios en un pequeño cuerpo humano, para que todos los pueblos acudieran como ellos a adorarlo, reconociéndolo como el único Rey y Señor, en quien se cumple toda profecía.

Y fueron testigos del inmenso amor de Dios todopoderoso manifestado a su Hijo, al advertirles del peligro, pidiéndoles discreción para protegerlo de la maldad de los pecadores que se dejan engañar por las acechanzas del maligno, a quienes lo había enviado para buscarlos y salvarlos, pero debía primero crecer en estatura, en gracia y en sabiduría.

Adóralo tú, siguiendo el ejemplo de los Magos de Oriente, con sabiduría, elevando tu mirada al cielo, dejándote iluminar por su luz, y acude al sagrario, reconociendo a tu Rey en la Eucaristía, que es una constante Epifanía de la misericordia del Hijo de Dios, que se hace presente en cuerpo, en sangre, en alma, en divinidad, cada día en las manos de los sacerdotes, pastores adoradores, elegidos por Dios para revelar al mundo la identidad del Niño que nos ha nacido, y que está presente y vivo en el altar.

Adóralo con tu vida, presentándole como ofrenda tu virtud, el oro de tu fe, el incienso de tu esperanza y la mirra de tu caridad, para que, con tu ejemplo, seas estrella de luz que brille para todos los pueblos, y lo reconozcan, para que acudan a adorarlo, como tú».

(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp)

Se dice Credo

PLEGARIA UNIVERSAL

Presentemos, hermanos, nuestras oraciones al Señor en este día santo en que Dios ha manifestado su poder a las naciones, la salvación a los pueblos y a nosotros la luz radiante de su gloria:

Por la santa Iglesia de Dios, para que ilumine a los hombres con la luz que resplandece en el rostro de Cristo, disipe las tinieblas de los que viven en el error y dé ánimo a los fieles, para que, con valentía hagan brillar la luz del Evangelio ante todas las naciones, *roguemos al Señor.*

Por las Iglesias que acaban de nacer en los diversos pueblos, para que su juventud y vigor sean levadura de vida para todas las comunidades cristianas, *roguemos al Señor.*

Por los pueblos que aún no han sido iluminados por el Evangelio y por aquellos que, habiendo conocido a Cristo, han abandonado el camino de la verdad, para que confiesen a Cristo como Señor y lo adoren como Dios verdadero, *roguemos al Señor.*

Por nosotros que hemos sido llamados de las tinieblas a la luz admirable de Cristo, para que nos afiancemos en la fe verdadera y sigamos con fidelidad las enseñanzas de Evangelio, *roguemos al Señor.*

Escucha nuestras oraciones, Dios todopoderoso y eterno, y haz que los que hemos conocido y adorado a tu Hijo, Rey y Señor de todos los pueblos, vivamos siempre como hijos de la luz y nos esforcemos para iluminar con la luz de Cristo a todos los pueblos y naciones. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira con bondad, Señor, los dones de tu Iglesia, que no consisten ya en oro, incienso y mirra, sino en lo que por esos dones se representa, se inmola y se recibe como alimento, Jesucristo, Señor nuestro. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

PREFACIO DE LA EPIFANÍA

Cristo, luz de las naciones

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Porque hoy has revelado en Cristo, el misterio de nuestra salvación, para iluminar con su luz a todos los pueblos; ya que, al manifestarse él en nuestra carne mortal, nos has restaurado con la nueva gloria de su inmortalidad.

Por eso, con los ángeles y los arc ángeles, con los tronos y dominaciones y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria. **Santo, Santo, Santo...**

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Mt 2, 2

Hemos visto su estrella en el Oriente y venimos con regalos a adorar al Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te pedimos, Señor, que tu luz celestial siempre y en todas partes vaya guiándonos, para que contemplemos con ojos puros y recibamos con amor sincero el misterio del que quisiste hacernos partícipes. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne

	Intención especial del día Oremos por todos los sacerdotes, para que sean los primeros en adorar al Hijo de Dios, como los Magos de Oriente, y le presenten, como regalos, el oro de su pobreza, el incienso de su castidad y la mirra de su obediencia. <i>(Espada de Dos Filos I, n. 44)</i> <i>La Compañía de María</i> Madre de los Sacerdotes 
Mt 2, 1-12	

LUNES 8

El Bautismo del Señor

Blanco



Fiesta

En México, donde la solemnidad de la Epifanía se celebra el domingo, cuando éste cae en el día 7 o el 8 de enero, la fiesta del Bautismo del Señor se celebra el lunes siguiente.

1 Jn 5, 1-9; Sal 28; Mc 1, 7-11

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Mt 3, 16-17

Inmediatamente después de que Jesús recibió el bautismo, se abrieron los cielos y el Espíritu Santo se posó sobre Él en forma de paloma, y resonó la voz del Padre que decía: “Este es mi Hijo amado, en quien he puesto todo mi amor”.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, cuyo Unigénito se manifestó en la realidad de nuestra carne, concédenos por aquel que hemos conocido semejante a nosotros en lo exterior, que merezcamos quedar interiormente renovados. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Miren a mi siervo, en quien tengo mis complacencias.

Del libro del profeta Isaías: 42, 1-4. 6-7

Esto dice el Señor: “Miren a mi siervo, a quien sostengo, a mi elegido, en quien tengo mis complacencias. En él he puesto mi espíritu para que haga brillar la justicia sobre las naciones.

No gritará, no clamará, no hará oír su voz por las calles; no romperá la caña resquebrajada, ni apagará la mecha que aún humea. Promoverá con firmeza la justicia, no titubeará ni se doblegará hasta haber establecido el derecho sobre la tierra y hasta que las islas escuchen su enseñanza.

Yo, el Señor, fiel a mi designio de salvación, te llamé, te tomé de la mano, te he formado y te he constituido alianza de un pueblo, luz de las naciones, para que abras los ojos de los ciegos, saques a los cautivos de la prisión y de la mazmorra a los que habitan en tinieblas”.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 28, 1a y 2. 3ac-4.

R/. Te alabamos, Señor.

Hijos de Dios, glorifiquen al Señor; denle la gloria que merece. Postrados en su templo santo, alabemos al Señor. ***R/.***

La voz del Señor se deja oír sobre las aguas torrenciales. La voz del Señor es poderosa, la voz del Señor es imponente. ***R/.***

El Dios de majestad hizo sonar el trueno de su voz. El Señor se manifestó sobre las aguas desde su trono eterno ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Mc 9, 7

R/. Aleluya, aleluya.

Se abrió el cielo y resonó la voz del Padre, que decía: “Este es mi Hijo amado; escúchenlo”. ***R/.***

EVANGELIO

Tú eres mi Hijo amado; yo tengo en ti mis complacencias.

+ Del santo Evangelio según san Marcos: 1, 7-11

En aquel tiempo, Juan predicaba diciendo: “Ya viene detrás de mí uno que es más poderoso que yo, uno ante quien no merezco ni siquiera inclinarme para desatarle la correa de sus sandalias. Yo los he bautizado a ustedes con agua, pero él los bautizará con el Espíritu Santo”.

Por esos días, vino Jesús desde Nazaret de Galilea y fue bautizado por Juan en el Jordán. Al salir Jesús del agua, vio que los cielos se rasgaban y que el Espíritu, en figura de paloma, descendía sobre él. Se oyó entonces una voz del cielo que decía: “Tú eres mi Hijo amado; yo tengo en ti mis complacencias”.

Palabra del Señor. Gloria a ti Señor Jesús.



REFLEXIÓN DEL SANTO PADRE FRANCISCO (10.I.21)

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!

Hoy celebramos el Bautismo del Señor. Dejamos, hace pocos días, a Jesús niño visitado por los Magos; hoy lo encontramos como adulto en la orilla del Jordán. La Liturgia nos hace realizar un salto de unos treinta años, treinta años de los que sabemos una cosa: fueron años de vida escondida, que Jesús pasó en familia —algunos, primero, en Egipto, como migrante para huir de la persecución de Herodes, los otros en Nazaret, aprendiendo la profesión de José—, en familia obedeciendo a sus padres, estudiando y trabajando. Impresiona que el Señor haya pasado así la mayor parte del tiempo en la Tierra, viviendo la vida de todos los días, sin aparecer. Pensemos que, según los Evangelios, fueron tres años de predicaciones, de milagros y tantas cosas. Tres. Y los otros, todos los otros, de vida escondida en familia. Es un bonito mensaje para nosotros: nos revela la grandeza de lo cotidiano, la importancia a los ojos de Dios de cada gesto y momento de la vida, también el más sencillo, también el más escondido.

Después de estos treinta años de vida escondida empieza la vida pública de Jesús. Y empieza precisamente con el bautismo en el río Jordán. Pero Jesús es Dios, ¿por qué se hace bautizar? El bautismo de Juan consistía en un rito penitencial, era signo de la voluntad de convertirse, de ser mejores, pidiendo perdón por los propios pecados. Realmente Jesús no lo necesitaba. De hecho Juan Bautista trata de oponerse, pero Jesús insiste. ¿Por qué? Porque quiere estar con los pecadores: por eso se pone a la fila con ellos y cumple su mismo gesto. Lo hace con la actitud del pueblo, con su actitud [de la gente] que, como dice un himno litúrgico, se acercaba “desnuda el alma y desnudos los pies”. El alma desnuda, es decir, sin cubrir nada, así, pecador. Este es el gesto que hace Jesús, y baja al río para sumergirse en nuestra misma condición. Bautismo, de hecho, significa precisamente “inmersión”. En el primer día de su ministerio, Jesús nos ofrece así su “manifiesto programático”. Nos dice que Él no nos salva desde lo alto, con una decisión soberana o un acto de fuerza, un decreto, no: Él nos salva viniendo a nuestro encuentro y tomando consigo nuestros pecados. Es así como Dios vence el mal del mundo: bajando, haciéndose cargo. Es también la forma en la que nosotros podemos levantar a los otros:

no juzgando, no insinuando qué hacer, sino haciéndonos cercanos, com-padeciendo, compartiendo el amor de Dios. La cercanía es el estilo de Dios con nosotros; Él mismo se lo dijo a Moisés: “Pensad: ¿qué pueblo tiene sus dioses tan cercanos como vosotros me tenéis a mí?”. La cercanía es el estilo de Dios con nosotros.

Después de este gesto de compasión de Jesús, sucede algo extraordinario, los cielos se abren y se desvela finalmente la Trinidad. El Espíritu Santo desciende en forma de paloma (cf. Mc 1,10) y el Padre dice a Jesús: «Tú eres mi Hijo muy querido» (v. 11). Dios se manifiesta cuando aparece la misericordia. No olvidar esto: Dios se manifiesta cuando aparece la misericordia, porque ese es su rostro. Jesús se hace siervo de los pecadores y es proclamado Hijo; baja sobre nosotros y el Espíritu desciende sobre Él. Amor llama amor. Vale también para nosotros: en cada gesto de servicio, en cada obra de misericordia que realizamos Dios se manifiesta, Dios pone su mirada en el mundo. Esto vale para nosotros.

Pero, antes de que hagamos cualquier cosa, nuestra vida está marcada por la misericordia que se ha fijado sobre nosotros. Hemos sido salvados gratuitamente. La salvación es gratis. Es el gesto gratuito de misericordia de Dios con nosotros. Sacramentalmente esto se hace el día de nuestro Bautismo; pero también aquellos que no están bautizados reciben la misericordia de Dios siempre, porque Dios está allí, espera, espera que se abran las puertas de los corazones. Se acerca, me permito decir, nos acaricia con su misericordia.

La Virgen, a la que ahora rezamos, nos ayude a custodiar nuestra identidad, es decir la identidad de ser “misericordiadados”, que está en la base de la fe y de la vida.

HOMILÍAS DE BENEDICTO XVI EN LAS PRINCIPALES FIESTAS LITÚRGICAS

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Marcos: 1, 7-11)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Juan el bautista fue enviado como precursor del Salvador a promover un bautismo de conversión y de penitencia, bautizando con agua a todos aquellos que quisieran mostrar a Dios su arrepentimiento, su fe y su amor.

Jesucristo fue enviado al mundo como Mesías y Salvador, como el Cordero de Dios que perdona los pecados del mundo para reconciliar a todos los hombres con Dios. Y, en un acto de humildad, acudió a Juan para dejarse bautizar, asumiendo en su cuerpo todos los pecados de todos los hombres de todos los tiempos, desde el pecado original, para destruir el pecado con su muerte en la Cruz y con su resurrección renovar a toda la humanidad, aceptando su misión redentora, manifestando el amor del Padre por la humanidad, que tanto amó al mundo que envió a su único Hijo para que todo el que crea en Él, se salve.

Y, abriéndose los cielos, es la voz del Padre quien revela al Hijo, en cuya humildad se complace, y envía al Espíritu Santo sobre Él, para ungirlo y descubrir al mundo la divinidad, que no se ve ante los ojos de los hombres, que tan solo su humanidad podían ver. Y para darle la fuerza, los dones y la gracia que, como hombre, necesitaba, para cumplir su misión divina.

Y le dio el poder de transmitir esos dones y esa gracia a todos los hombres, bautizándolos con el Espíritu Santo, para hacerlos, a su imagen y semejanza, hijos de Dios, y el Padre en sus hijos se complazca.

Agradece tú que has sido bautizado, y corresponde viviendo como un buen cristiano, acudiendo a los sacramentos y cumpliendo los mandamientos de la Santa Madre Iglesia, para que, asistido por la gracia del Espíritu Santo, Dios, que es tu Padre, ponga en ti sus complacencias.

Sigue el ejemplo de Jesús e, imitando su humildad, déjate por Él reconciliar con su Corazón a través del sacramento de la confesión, y recibe la fuerza y el don del Espíritu Santo, y la gracia derramada del sacramento de la Sagrada Eucaristía, para que perseveres hasta el final y seas salvado y llevado a la presencia del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, en la gloria celestial».

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta, Señor, los dones que te presentamos en la manifestación de tu Hijo muy amado, para que la oblación de tus hijos se convierta en el mismo sacrificio de aquel que quiso en su misericordia lavar los pecados del mundo. El, que vive y reina por los siglos de los siglos.

PREFACIO

El Bautismo del Señor

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Porque mostraste en el Jordán con signos admirables el misterio del nuevo bautismo, para que por aquella voz, venida del cielo, creyéramos que tu Palabra ya estaba habitando en nosotros y, por el Espíritu Santo, que descendió en forma de paloma, se supiera que Cristo, tu Siervo, era ungido con óleo de alegría y enviado a anunciar el Evangelio a los pobres.

Por eso, a una con los coros de ángeles, te alabamos continuamente en a tierra, aclamando sin cesar: **Santo, Santo, Santo...**

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Jn 1, 32. 34

Éste es aquél de quien Juan decía: Yo lo he visto y doy testimonio de que él es el Hijo de Dios.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Saciados con estos sagrados dones, imploramos, Señor, tu clemencia, para que, escuchando fielmente a tu Unigénito, nos llamemos y seamos de verdad hijos tuyos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Este día, después del rezo de las Completas, termina el tiempo de Navidad y comienza la primera parte del Tiempo Ordinario.

	Intención especial del día Oremos por todos los sacerdotes, para que sirvan al pueblo de Dios llevándole la Buena Nueva de la salvación, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, para que sean todos hijos de Dios. (Espada de Dos Filos I, n. 51) <i>La Compañía de María</i> Madre de los Sacerdotes 
---	---

Mt 3, 13-17

MARTES 9

Martes I del Tiempo Ordinario

Verde

Misa del Domingo I del Tiempo Ordinario

EL PODER DE LA PALABRA (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

1 Sam 1, 9-20; 1 Sam 2; Mc 1, 21-28

ANTÍFONA DE ENTRADA

Vi sentado en el trono celestial a un hombre, a quien adora la multitud de los ángeles que cantan a una sola voz: “Éste es aquel cuyo poder permanece eternamente”.

ORACIÓN COLECTA

Acompaña, Señor, con celestial piedad, los anhelos y súplicas de tu pueblo, para que conozca lo que debe poner por obra y lleve a cabo con firmeza lo que ha conocido. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

El Señor se acordó de Ana y de su oración, y ella dio a luz a Samuel.

Del primer libro de Samuel: 1, 9-20

En aquel tiempo, después de tomar la comida ritual en Siló, Ana se levantó y se puso a orar ante el Señor. Llena de amargura y con muchas lágrimas, hizo esta promesa: “Señor de los ejércitos, mira la aflicción de tu sierva y acuérdate de mí. Si me das un hijo varón,

yo te lo consagraré por todos los días de su vida, y en señal de ello, la navaja no tocará su cabeza”.

Mientras tanto, el sacerdote Elí estaba sentado a la puerta del santuario. Ana prolongaba su oración y Elí la miraba mover los labios, pero no oía su voz. Pensando que estaba ebria, le dijo: “Has bebido mucho. Sal de la presencia del Señor hasta que se te pase”. Pero Ana le respondió: “No, señor. Soy una mujer atribulada. No he bebido vino ni bebidas embriagantes; estaba desahogando mi alma ante el Señor. No pienses que tu sierva es una mujer desvergonzada, pues he estado hablando, movida por mi dolor y por mi pena”.

Entonces le dijo Elí: “Vete en paz y que el Dios de Israel te conceda lo que le has pedido”. Ella le contestó: “Ojalá se cumpla lo que me dices”. La mujer salió del templo, fue a donde estaba su marido, y comió y bebió con él. Su rostro no era ya el mismo de antes.

A la mañana siguiente se levantaron temprano, y después de adorar al Señor, regresaron a su casa en Rama. Elcaná tuvo relaciones conyugales con su esposa Ana y el Señor se acordó de ella y de su oración. Ana concibió, dio a luz un hijo y le puso por nombre Samuel, diciendo: “Al Señor se lo pedí”.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

1 Samuel 2, 1. 4-5. 6-7. 8abcd

R/. Mi corazón se alegra en Dios, mi salvador.

Mi corazón se alegra en el Señor, en Dios me siento yo fuerte y seguro. Ya puedo responder a mis contrarios, pues eres tú, Señor, el que me ayuda. ***R/.***

El arco de los fuertes se ha quebrado, los débiles se ven de fuerza llenos. Se ponen a servir por un mendrugo los antes satisfechos; y sin tener que trabajar, pueden saciar su hambre los hambrientos. Siete veces da a luz la que era estéril y la fecunda ya dejó de serlo. ***R/.***

Da el Señor muerte y vida, deja morir y salva de la tumba; él es quien empobrece y enriquece, quien abate y encumbra. ***R/.***

El levanta del polvo al humillado, al oprimido saca de su oprobio, para hacerlo sentar entre los príncipes en un trono glorioso. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr 1 Ts 2, 13

R/. Alehuya, alehuya.

Reciban la palabra de Dios, no como palabra humana, sino como palabra divina tal como es en realidad. ***R/.***

EVANGELIO

No enseñaba como los escribas, sino como quien tiene autoridad.

+ Del santo Evangelio según san Marcos: 1, 21-28

En aquel tiempo, llegó Jesús a Cafarnaúm y el sábado siguiente fue a la sinagoga y se puso a enseñar. Los oyentes quedaron asombrados de sus palabras, pues enseñaba como quien tiene autoridad y no como los escribas.

Había en la sinagoga un hombre poseído por un espíritu inmundo, que se puso a gritar: “¿Qué quieres tú con nosotros, Jesús de Nazaret? ¿Has venido a acabar con nosotros? Ya sé quién eres: el Santo de Dios”. Jesús le ordenó: “¡Cállate y sal de él!”. El espíritu inmundo, sacudiendo al hombre con violencia y dando un alarido, salió de él. Todos quedaron estupefactos y se preguntaban: “¿Qué es esto? ¿Qué nueva doctrina es ésta? Este hombre tiene autoridad para mandar hasta a los espíritus inmundos y lo obedecen”. Y muy pronto se extendió su fama por toda Galilea.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Marcos: 1, 21-28)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Jesús es el Verbo encarnado, la Palabra de Dios. Hasta los demonios lo reconocen y tiemblan. Él es el Hijo único de Dios, y tiene el poder de Dios para crear y destruir, para atar y desatar, para expulsar demonios, para sanar, para perdonar los pecados, para alimentar, enseñar y dar vida a los hombres. Él es el Camino, la Verdad y la Vida.

Su palabra es veraz. Todo aquel que escucha la palabra de Dios, recibe a Cristo y al Espíritu Santo, que ilumina las mentes de los hombres y abre los corazones, para que la entiendan y la aprovechen.

La palabra de Dios es como una espada de dos filos, que penetra en los corazones y discierne pensamientos e intenciones, transforma, santifica y salva. Toda palabra que sale de la boca de Dios da fruto, no regresa a Él vacía. La palabra está viva, y a quien la pone en práctica lo justifica.

Escucha la palabra de Dios a través de las Escrituras, y recibe la gracia que necesitas, para transformar tu corazón de piedra en corazón de carne y volver al Corazón de Dios.

Medítala y practícala haciendo lo que el Señor te diga, porque es actual y se aplica cada instante de tu vida. Y si algo no entendieras, acude a la sabiduría de los sacerdotes que tienen el don de Dios para enseñarte, para guiarte, para explicarte lo que la Palabra quiere decirle a tu corazón.

Aprende bien la lección y luego enséñala a los demás, porque recibir un tesoro sagrado es un compromiso, una responsabilidad, y debes compartirla para que también otros como tú escuchen a Cristo, conozcan a Cristo y amen a Cristo».

(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te pedimos, Señor, que te sea agradable la ofrenda de tu pueblo por la cual recibimos la santificación y obtenemos lo que piadosamente pedimos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Jn 10, 10

Yo he venido, dice el Señor, para que tengan vida, y la tengan en abundancia.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Renovados por tus sacramentos, te suplicamos, Dios todopoderoso, que te sirvamos dignamente con una vida que te sea agradable. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Intención especial del día

Oremos por todos los sacerdotes, para que prediquen con autoridad la Palabra, que es como una espada de dos filos que convierte los corazones, y liberen a los hombres de los demonios con el poder que Cristo les ha dado, y los hombres reconozcan en cada sacerdote al Santo de Dios.

(Espada de Dos Filos III, n. 2)

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes



Mc 1, 21-28

MIÉRCOLES 10

Miércoles I del Tiempo Ordinario

Verde

Misa votiva de San José

LEVANTARSE Y SERVIR (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

1 Sam 3, 1-10; Sal 39; Mc 1, 29-39

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Lc 12, 42

Éste es el siervo fiel y prudente, a quien el Señor puso al frente de su familia.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que en tu inefable providencia te dignaste elegir a san José como esposo de la santísima Madre de tu Hijo, concédenos que merezcamos tener como intercesor en el cielo a quien veneramos como protector en la tierra. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Habla, Señor, tu siervo te escucha.

Del primer libro de Samuel: 3, 1-10.19-20

En los tiempos en que el joven Samuel servía al Señor a las órdenes de Elí, la palabra de Dios se dejaba oír raras veces y no eran frecuentes las visiones.

Los ojos de Elí se habían debilitado y ya casi no podía ver. Una noche, cuando aún no se había apagado la lámpara del Señor, estando Elí acostado en su habitación y Samuel en la suya, dentro del santuario donde se encontraba el arca de Dios, el Señor llamó a Samuel y éste respondió: “Aquí estoy”. Fue corriendo a donde estaba Elí y le dijo: “Aquí estoy. ¿Para qué me llamaste?”. Respondió Elí: “Yo no te he llamado. Vuelve a acostarte”. Samuel se fue a acostar. Volvió el Señor a llamarlo y él se levantó, fue a donde estaba Elí y le dijo: “Aquí estoy. ¿Para qué me llamaste?”. Respondió Elí: “No te he llamado, hijo mío. Vuelve a acostarte”.

Aún no conocía Samuel al Señor, pues la palabra del Señor no le había sido revelada. Por tercera vez llamó el Señor a Samuel; éste se levantó, fue a donde estaba Elí y le dijo: “Aquí estoy. ¿Para qué me llamaste?”.

Entonces comprendió Elí que era el Señor quien llamaba al joven y dijo a Samuel: “Ve a acostarte, y si te llama alguien, responde: ‘Habla, Señor; tu siervo te escucha’ “. Y Samuel se fue a acostar.

De nuevo el Señor se presentó y lo llamó como antes: “Samuel, Samuel”. Éste respondió: “Habla, Señor; tu siervo te escucha”. Samuel creció y el Señor estaba con él. Y todo lo que el Señor le decía, se cumplía. Todo Israel, desde la ciudad de Dan hasta la de Bersebá, supo que Samuel estaba acreditado como profeta del Señor.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 39, 2 y 5.7-8a. 8b-9.10

***R/.* Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.**

Esperé en el Señor con gran confianza; él se inclinó hacia mí y escuchó mis plegarias. Dichoso el hombre que ha puesto su confianza en el Señor y no acude a los idólatras, que se extravían con engaños. ***R/.***

Sacrificios y ofrendas no quisiste, abriste, en cambio, mis oídos a tu voz. No exigiste holocaustos por la culpa, así que dije: “Aquí estoy”. ***R/.***

En tus libros se me ordena hacer tu voluntad; esto es, Señor, lo que deseo: tu ley en medio de mi corazón. ***R/.***

He anunciado tu justicia en la gran asamblea; no he cerrado mis labios, tú lo sabes, Señor. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 10, 27

***R/.* Alehuya, alehuya.**

Mis ovejas escuchan mi voz, dice el Señor; yo las conozco y ellas me siguen. ***R/.***

EVANGELIO

Curó a muchos enfermos de diversos males.

+ Del santo Evangelio según san Marcos: 1, 29-39

En aquel tiempo, al salir Jesús de la sinagoga, fue con Santiago y Juan a casa de Simón y Andrés. La suegra de Simón estaba en cama, con fiebre, y enseguida le avisaron a Jesús.

Él se le acercó, y tomándola de la mano, la levantó. En ese momento se le quitó la fiebre y se puso a servirles.

Al atardecer, cuando el sol se ponía, le llevaron a todos los enfermos y poseídos del demonio, y todo el pueblo se apiñó junto a la puerta. Curó a muchos enfermos de diversos males y expulsó a muchos demonios, pero no dejó que los demonios hablaran, porque sabían quién era él.

De madrugada, cuando todavía estaba muy oscuro, Jesús se levantó, salió y se fue a un lugar solitario, donde se puso a orar. Simón y sus compañeros lo fueron a buscar, y al encontrarlo, le dijeron: “Todos te andan buscando”. Él les dijo: “Vamos a los pueblos cercanos para predicar también allá el Evangelio, pues para eso he venido”. Y recorrió toda Galilea, predicando en las sinagogas y expulsando a los demonios.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Marcos: 1, 29-39)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«La Cruz es la evangelización perfecta, la palabra de Dios puesta en obra con el ejemplo.

En la Cruz se consuma la predicación de Jesús, el Hijo de Dios que vino al mundo para evangelizar a los pueblos, manifestando su misericordia.

En la Cruz se pone a prueba toda virtud, y expresa el gran amor de Dios, que los hombres no tienen capacidad de comprender, pero que queda de manifiesto, porque nadie tiene un amor más grande que el que da la vida por sus amigos.

La Cruz es el signo del servicio, en la que el Hijo de Dios cumple su misión, donándose completamente a los hombres por amor, renunciando a su propia humanidad, para hacer parte con Él a toda la humanidad, sirviéndolos, derramando su sangre para que puedan la salvación alcanzar, porque Él no vino a ser servido, sino a servir, entregando el espíritu en las manos de su Padre, sirviendo como mediador entre Dios y los hombres, haciéndose camino y medio de salvación, revelándose al mundo a través de la palabra y la evangelización con el ejemplo, para que todos los hombres conozcan la verdad y, muriendo al mundo, resuciten con Él a la verdadera vida.

Recibe la misericordia del Señor, humíllate ante Él y déjate lavar los pies, para que puedas tener parte con Él en su Paraíso. Y luego levántate y sirve a tus hermanos, porque es así como lo sirves a Él.

Contempla la Cruz. Jesús ha dado su vida por amor a ti, para servirte a ti.

Enriquece tu espíritu orando en soledad, meditando todas estas cosas en tu corazón, y recibe como fruto la gracia de crecer en el amor, la fortaleza para dar la vida por Cristo cada día, a través del servicio en tu familia, en tu trabajo, en tu apostolado, llevando la misericordia derramada de la Cruz a los más necesitados, enseñándoles que Dios los ha amado, no porque ellos lo amen, sino porque Él los amó primero, porque por amor los ha creado, se ha compadecido de su pueblo y lo ha sanado. Que tu cruz de cada día sea servir con alegría».

(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al prepararnos a ofrecerte, Padre santo, este sacrificio de alabanza, te suplicamos que para cumplir la misión que nos has confiado nos ayude la intercesión de san José, a quien concediste cuidar en la tierra, haciendo las veces de padre de tu Unigénito, Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

PREFACIO

Misión de San José

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Y alabar, bendecir y proclamar tu gloria en la conmemoración de san José, porque él es el hombre justo que diste por esposo a la Virgen Madre de Dios, el fiel y prudente servidor a quien constituiste jefe de tu familia para que, haciendo las veces de padre, cuidara a tu Unigénito, concebido por obra del Espíritu Santo, Jesucristo, Señor nuestro.

Por él, los ángeles y los arcángeles, y todos los coros celestiales, celebran tu gloria, unidos en común alegría. Permítenos asociarnos a sus voces cantando humildemente tu alabanza: Santo, Santo, Santo...

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Mt 25, 21

Alégrate, siervo bueno y fiel. Entra a compartir el gozo de tu Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Renovados con este sacramento que da vida, te rogamos, Señor, que nos concedas vivir para ti en justicia y santidad, a ejemplo y por intercesión de san José, el varón justo y obediente que contribuyó con sus servicios a la realización de tus grandes misterios. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Intención especial del día

Oremos por todos los sacerdotes, para que acudan a la oración con fe y con disposición a escuchar la palabra de Dios que los sana, y para que, habiendo recibido la gracia del Espíritu Santo, correspondan sirviendo a Cristo con amor, y vayan al mundo a llevar su palabra, su luz y su misericordia, predicando el Evangelio, que es para lo que Él ha venido.

(Espada de Dos Filos III, n. 3)

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes



Mc 1, 29-39

JUEVES 11

Jueves I del Tiempo Ordinario

Verde / Blanco

Misa votiva de la Sagrada Eucaristía

EL VALOR DE ARRODILLARSE (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

TOCAR A JESÚS (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

1 Sam 4, 1-11; Sal 43; Mc 1, 40-45

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 77, 23-25

Abrió Dios las compuertas del cielo e hizo llover sobre ellos el maná para que lo comieran; les dio un trigo celeste, y el hombre comió pan de ángeles.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que llevaste a cabo la obra de la redención humana por el misterio pascual de tu Unigénito, concede, benigno, que quienes anunciamos llenos de fe por medio de los signos sacramentales, su muerte y resurrección, experimentemos un continuo aumento de tu salvación. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Derrota de Israel y captura del arca.

Del primer libro de Samuel: 4, 1-11

Sucedió en aquellos tiempos, que los filisteos se reunieron para hacer la guerra a Israel y los israelitas salieron a su encuentro. Acamparon cerca de Eben-Ezer y los filisteos en Afeq. Los filisteos se pusieron en orden de batalla contra Israel. Se trabó el combate y los israelitas fueron derrotados y sufrieron cuatro mil bajas. El ejército se retiró al campamento y los ancianos de Israel se preguntaban: “¿Por qué permitió el Señor que nos derrotaran hoy los filisteos? Traigamos de Siló el arca de la alianza del Señor, para que vaya en medio de nosotros y nos salve de nuestros enemigos”.

Mandaron traer de Siló el arca del Señor de los ejércitos, que se sienta sobre los querubines. Los dos hijos de Eli, Jofní y Pinjás, acompañaron el arca.

Al entrar el arca de la alianza en el campamento, todos los israelitas lanzaron tan grandes gritos de júbilo, que hicieron retumbar la tierra. Cuando los filisteos oyeron el griterío, se preguntaron: “¿Qué significará ese gran clamor en el campamento de los hebreos?”. Y se enteraron de que el arca del Señor había llegado al campamento.

Entonces los filisteos se atemorizaron. Decían: “Sus dioses han venido al campamento. ¡Pobres de nosotros! Hasta ahora no nos había sucedido una desgracia semejante. ¿Quién nos librará de la mano de esos dioses poderosos? Estos son los dioses que castigaron a Egipto con toda clase de plagas. Cobren ánimo, filisteos, y sean hombres. No sea que

tengamos que servir a los israelitas, como ellos nos han servido a nosotros. Luchemos como los hombres”.

Los filisteos lucharon e Israel fue derrotado. Todos los israelitas huyeron a sus tiendas. Fue una derrota desastrosa en la que Israel perdió treinta mil soldados. El arca de Dios fue capturada y murieron JofnÍ y Pinjás, los dos hijos de ElÍ.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 43, 10-11. 14-15. 24-25

R/. Redímenos, Señor, por tu misericordia.

Ahora nos rechazas y avergüenzas; ya no sales, Señor, con nuestras tropas, nos haces dar la espalda al enemigo y nos saquean aquellos que nos odian. ***R/.***

Nos has hecho el objeto del escarnio y la burla de pueblos fronterizos. Las naciones se mofan de nosotros y los pueblos nos ponen en ridículo. ***R/.***

Despierta ya. ¿Por qué sigues durmiendo? No nos rechaces más; Señor, despierta. ¿Por qué te nos escondes? ¿Por qué olvidas nuestras tribulaciones y miserias? ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Mt 4, 23

R/. Alehuya, alehuya.

Jesús predicaba la buena nueva del Reino y curaba a la gente de toda enfermedad. ***R/.***

EVANGELIO

Se le quitó la lepra y quedó limpio.

+ Del santo Evangelio según san Marcos: 1, 40-45

En aquel tiempo, se le acercó a Jesús un leproso para suplicarle de rodillas: “Si tú quieres, puedes curarme”. Jesús se compadeció de él, y extendiendo la mano, lo tocó y le dijo: “¡Sí quiero: sana!”. Inmediatamente se le quitó la lepra y quedó limpio.

Al despedirlo, Jesús le mandó con severidad: “No se lo cuentes a nadie; pero para que conste, vea presentarte al sacerdote y ofrece por tu purificación lo prescrito por Moisés”.

Pero aquel hombre comenzó a divulgar tanto el hecho, que Jesús no podía ya entrar abiertamente en la ciudad, sino que se quedaba fuera, en lugares solitarios, a donde acudían a él de todas partes.

Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Marcos: 1, 40-45)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«El Señor es misericordioso. El Hijo de Dios ha venido al mundo a traer su misericordia para manifestar el amor de Dios por la humanidad. Porque tanto amó Dios al mundo, que le entregó a su único Hijo para que todo el que crea en Él tenga vida eterna.

La esencia de Dios es el amor. Por tanto, las manifestaciones de Dios son de amor. De Él proviene todo bien: el perdón, la salud, la paz, la vida, la felicidad, el gozo, la alegría, el don, la gracia, la misericordia, la ternura, la seguridad, la protección, la belleza, la unidad,

la comunión, la amistad, el paraíso, la efusión del amor del Padre y del Hijo, que es el Espíritu Santo. Quien en Él confía nunca se verá defraudado.

Confía tú en la infinita misericordia del Hijo de Dios, en su bondad y en su amor por ti, en que te mira, en que te escucha, en que te conoce y sabe lo que necesitas, antes de que se lo pidas.

Confía en que Él quiere para ti siempre el bien mayor.

Confía en que Él es dueño de la vida. Con su muerte en la Cruz ha destruido la muerte para darte vida.

Confía y acércate a Él, abriendo tu corazón para que vea en ti a la oveja perdida, se compadezca de tus miserias y cure tus heridas.

Pídele que sane tu alma y que sane tu cuerpo, convencido por tu fe de que Él puede hacerlo, y dile: “Señor, si tú quieres, puedes curarme”.

Pero muéstrale tu disposición a recibir lo que Él quiera darte, manifestando tu fe, tu esperanza y tu amor, en una súplica constante, atento y paciente a escuchar su voz diciendo: “sí quiero”, porque no hay nada imposible para Dios».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, al celebrar el memorial de nuestra salvación, imploramos humildemente tu clemencia, a fin de que este sacramento de amor sea para nosotros signo de unidad y vínculo de caridad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio de la Eucaristía

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Jn 6, 51-52

Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo, dice el Señor. El que coma de este pan vivirá eternamente. Y el pan que yo les voy a dar es mi carne, para que el mundo tenga vida.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios nuestro, que la participación en este banquete celestial nos santifique, de modo que, por la recepción del Cuerpo y la Sangre de Cristo, se estreche entre nosotros la unión fraterna. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.



Intención especial del día

Oremos por todos los sacerdotes, para que se reconozcan pecadores, examinen su conciencia y, sostenidos por su fe, acudan a Cristo con el corazón contrito y humillado, pidan perdón en su presencia, y regresen a su amistad diciéndole: “Señor, sí quiero”.

(Espada de Dos Filos III, n. 4)

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes 

Mc 1, 40-45

VIERNES 12

Viernes I del Tiempo Ordinario

Verde / Rojo

Misa votiva del Misterio de la Santa Cruz

EL PODER DEL SACERDOTE (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

1 Sam 8, 4-7. 10-22; Sal 88; Mc 2, 1-12

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Ga 6, 14

Que nuestro único orgullo sea la Cruz de nuestro Señor Jesucristo, porque en Él tenemos la salvación, la vida y la resurrección, y por Él hemos sido salvados y redimidos.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que quisiste que tu Unigénito sufriera la cruz para salvar al género humano, concédenos que quienes conocimos su misterio en la tierra, merezcamos alcanzar en el cielo el premio de su redención. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Clamarán al Señor contra el rey, pero el Señor no les responderá.

Del primer libro de Samuel: 8, 4-7.10-22

En aquellos días se reunieron todos los ancianos de Israel y fueron a Rama a ver a Samuel y le dijeron: “Mira, tú ya eres viejo y tus hijos no siguen tus ejemplos. Danos, pues, un rey para que nos gobierne, como sucede en todos los pueblos”.

A Samuel le disgustó que le hubieran pedido un rey que los gobernara. Entonces Samuel invocó al Señor y éste le respondió: “Dale al pueblo lo que te pide, pues no es a ti a quien rechazan, sino a mí, porque no me quieren por rey”.

Samuel comunicó al pueblo, que le había pedido un rey, las palabras del Señor y dijo: “Vean cómo los tratará el rey que reine sobre ustedes: tomará a sus hijos y los hará servir en los carros y en la caballería de él y los hará correr delante de su propio carro; a algunos de ellos los pondrá al frente de mil soldados y a otros, de cincuenta; a otros los obligará a labrar y cosechar sus tierras; a otros los hará fabricar armas para la guerra y aparejos para sus carros. Tomará también a las hijas de ustedes como perfumistas, cocineras y reposteras. Les quitará a ustedes sus mejores campos, viñas y olivares, y se los dará a sus ministros. Exigirá el diezmo de lo que produzcan los sembrados y viñas de ustedes y se lo dará a sus ministros y a sus criados. Tomará a los criados y criadas de ustedes, sus mejores bueyes y asnos y los empleará en los trabajos de él. Les exigirá el diezmo de sus rebaños y ustedes mismos se convertirán en sus esclavos. Aquel día clamarán al Señor contra el rey que ustedes mismos elijan, pero el Señor no les responderá”.

El pueblo, sin embargo, se negó a escuchar las advertencias de Samuel y gritó: “No importa. Queremos tener un rey y ser también nosotros como las demás naciones. Nuestro rey nos gobernará y saldrá al frente de nosotros en nuestros combates”. Samuel oyó las palabras del pueblo y se las repitió al Señor, y el Señor le dijo: “Hazles caso y que los gobierne un rey”.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 88, 16-17.18-19

R/. Proclamaré sin cesar la misericordia del Señor.

Señor, feliz el pueblo que te alaba y que a tu luz camina, que en tu nombre se alegra a todas horas y al que llena de orgullo tu justicia. **R/.**

Feliz, porque eres tú su honor y fuerza y exalta tu favor nuestro poder. Feliz, porque el Señor es nuestro escudo y el Santo de Israel es nuestro rey. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Lc 7, 16

R/. Alehuya, alehuya.

Un gran profeta ha surgido entre nosotros. Dios ha visitado a su pueblo. **R/.**

EVANGELIO

El Hijo del hombre tiene poder para perdonar los pecados

+ Del santo Evangelio según san Marcos: 2, 1-12

Cuando Jesús volvió a Cafarnaúm, corrió la voz de que estaba en casa, y muy pronto se aglomeró tanta gente, que ya no había sitio frente a la puerta. Mientras él enseñaba su doctrina, le quisieron presentar a un paralítico, que iban cargando entre cuatro. Pero como no podían acercarse a Jesús por la cantidad de gente, quitaron parte del techo, encima de donde estaba Jesús, y por el agujero bajaron al enfermo en una camilla.

Viendo Jesús la fe de aquellos hombres, le dijo al paralítico: “Hijo, tus pecados te quedan perdonados”. Algunos escribas que estaban allí sentados comenzaron a pensar: “¿Por qué habla éste así? Eso es una blasfemia. ¿Quién puede perdonar los pecados sino sólo Dios?”.

Conociendo Jesús lo que estaban pensando, les dijo: “¿Por qué piensan así? ¿Qué es más fácil, decirle al paralítico: ‘Tus pecados te son perdonados’ o decirle: ‘Levántate, recoge tu camilla y vete a tu casa’? Pues para que sepan que el Hijo del hombre tiene poder en la tierra para perdonar los pecados —le dijo al paralítico—: Yo te lo mando: levántate, recoge tu camilla y vete a tu casa”.

El hombre se levantó inmediatamente, recogió su camilla y salió de allí a la vista de todos, que se quedaron atónitos y daban gloria a Dios, diciendo: “¡Nunca habíamos visto cosa igual!”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Marcos: 2, 1-12)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Jesús tiene el poder para perdonar los pecados de todos los hombres. Esa es su misión, para eso ha venido al mundo. No ha venido a buscar a los justos, sino a los pecadores. Ha venido a curar no a los sanos, sino a los enfermos. Él manifestó su poder haciendo milagros ante la mirada de los hombres, que admirados decían: “no hemos visto cosa igual”.

Y, en medio de las murmuraciones de los incrédulos, para convertirlos en creyentes, expulsando demonios y devolviendo a los enfermos la salud del alma y del cuerpo.

El Hijo del hombre manifiesta su poder haciendo milagros también en estos tiempos, que son los últimos, porque hay muchos que aún no creen, y es necesario que crean, para que se arrepientan, se conviertan, pidan perdón, sean perdonados y se salven.

El Señor cuenta con el testimonio de los que tienen fe, para que, los que teniendo ojos no ven y oídos no oyen, crean, al menos, por las obras. Y cuenta con la caridad de los que ante Él presentan a los paralíticos de cuerpo y de espíritu, que no pueden caminar para llegar a Él, ya sea porque no tienen fuerzas o porque les falta el valor de acudir a Él, porque les falta fe.

Intercede tú por los enfermos. Reza pidiendo su salud, mostrándole al Señor tu fe en Él, presentando ante Él a tus hermanos necesitados, con la certeza de que el Señor se compadecerá de sus miserias, y derramará sobre ellos su misericordia.

Une tus súplicas a la omnipotencia suplicante de la Madre de Dios, para que consigas para ellos las gracias de conversión que necesitan, para creer, por la fe, que el Hijo de Dios tiene el poder para sanar sus cuerpos, para perdonar sus pecados, para salvarlos. Ruega por ellos para que escuchen y, atentos a la voz del Señor, obedezcan cuando Él les diga: “levántate, toma tu camilla y anda”».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te rogamos, Señor, que este sacrificio, que en el altar de la cruz borró el pecado del mundo entero, nos purifique de todas nuestras ofensas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO

La victoria de la Cruz gloriosa.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Porque has puesto la salvación del género humano en el árbol de la Cruz, para que, de donde tuvo origen la muerte, de allí surgiera la vida; y el que en un árbol venció, fuera en un árbol vencido, por Cristo, Señor nuestro.

Por él, celebran tu majestad los ángeles, te adoran las dominaciones, se estremecen las potestades. Te celebran, unidos en la alegría, los cielos, las virtudes celestiales y los bienaventurados serafines.

Permítenos asociarnos a sus voces cantando humildemente tu alabanza: **Santo, Santo, Santo ...**

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Jn 12, 32

Cuando yo sea levantado de la tierra, atraeré a todos hacia mí, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor nuestro, Jesucristo, fortalecidos con este alimento santo, te pedimos que conduzcas a la gloria de tu resurrección a quienes redimiste por el madero vivificante de la Cruz. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Intención especial del día

Oremos por todos los sacerdotes, para que confíen y crean en el poder, la gracia y el don que han recibido para perdonar los pecados de su pueblo, y para que Jesús vea su fe y derrame sobre ellos su misericordia.

(Espada de Dos Filos III, n. 5)

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes



Mc 2, 1-12

SÁBADO 13

Sábado I del Tiempo Ordinario

Verde / Blanco

Misa votiva de Santa María de Guadalupe

O bien:

Memoria de San Hilario, obispo y doctor de la Iglesia

OBISPOS SANTOS

Nació en Poitiers, en el seno de una ilustre familia. El mismo nos dice que fue educado en la idolatría y hace una narración detallada de como Dios lo llevó al conocimiento de la fe, recibiendo el bautismo a una edad un tanto avanzada. Hacia el año 350 fue elegido Obispo de Poitiers. Compuso, antes de partir al destierro en Frigia, un comentario sobre el Evangelio de San Mateo. Sus principales escritos son sobre el arrianismo. Amaba la verdad sobre todas las cosas y no escatimaba ningún esfuerzo por defenderla. Así defendió ardientemente los decretos del Concilio de Nicea, cuando este se vio amenazado por las intenciones del emperador Constancio, quien reunió un concilio de arrianos a fin de neutralizarlo. Murió en Poitiers, probablemente en 368.

Oremos por todos los sacerdotes, pidiendo en su fiesta la intercesión de

SAN HILARIO



www.lacompañiademaria.com

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes

13 de enero

ACEPTARNOS PECADORES (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

CONVERSIÓN COMPLETA (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes.

1 Sam 9, 1-4. 10. 17-19; 10, 1; Sal 20; Mc 2, 13-17

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Sal 44, 10

María, nuestra reina, está de pie a la derecha de Cristo, enjoyada con oro de Ofir.

ORACIÓN COLECTA

Votiva de Santa María de Guadalupe

Padre celestial, que nos has dado a santa María de Guadalupe como madre y causa de nuestra alegría, concédenos amarla y venerarla como verdaderos hijos suyos, y así poder recibir los bienes de la fe que nos invitas a esperar. Por nuestro Señor Jesucristo...

San Hilario

Concédenos, Dios todopoderoso, la gracia de comprender debidamente, y proclamar con certeza, la divinidad de tu Hijo, que el obispo san Hilario constantemente defendió. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Éste es Saúl, el hombre que gobernará a mi pueblo.

Del primor libro de Samuel: 9, 1-4. 10. 17-19; 10, 1

Había un hombre de la tribu de Benjamín, llamado Quis. Era de gran valor. Tenía un hijo llamado Saúl, joven y de buena presencia. Entre los israelitas no había nadie más apuesto que él. Era el más alto de todos y ninguno le llegaba al hombro.

Un día se le perdieron las burras a Quis y éste le dijo a su hijo Saúl: “Toma contigo a uno de los criados y vete a buscar las burras”. Recorrieron los montes de Efraín y la región de Salisá, pero no las encontraron; atravesaron el territorio de Saalín y no estaban allí; después, la tierra de Benjamín y tampoco las hallaron. Entonces se dirigieron a la ciudad donde vivía Samuel, el hombre de Dios. Cuando Samuel vio a Saúl, el Señor le dijo: “Este es el hombre de quien te he hablado. Él gobernará a mi pueblo”.

Saúl se acercó a Samuel, que se encontraba en la puerta de la ciudad, y le dijo: “Indícame, por favor, dónde está la casa del vidente”. Samuel le respondió: “Yo soy el vidente. Sube delante de mí al lugar sagrado y quédate a cenar conmigo. Mañana temprano te despediré, después de decirte todo lo que está en tu corazón”.

Al día siguiente, muy temprano, Samuel tomó el cuerno donde guardaba el aceite y lo derramó sobre la cabeza de Saúl. Después lo besó y le dijo: “El Señor te ha ungido como jefe de Israel, su pueblo. Tú reinarás sobre el pueblo del Señor y lo librarás de los enemigos que lo rodean”.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 20, 2-3 4-5.6-7

R/. De tu poder, Señor, se alegra el rey.

De tu poder, Señor, se alegra el rey, se alegra con el triunfo que le has dado. Le otorgaste lo que él tanto anhelaba, no rechazaste el ruego de sus labios. ***R/.***

Lo colmaste, Señor, de bendiciones, con oro has coronado su cabeza. La vida te pidió, tú se la diste, una vida por siglos duradera. ***R/.***

Tu victoria, Señor, le ha dado fama, lo has cubierto de gloria y de grandeza. Sin cesar le concedes tus favores y lo colmas de gozo en tu presencia. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Lc 4, 18

R/. Alehuya, alehuya.

El Señor me ha enviado para llevar a los pobres la buena nueva y anunciar la liberación a los cautivos. ***R/.***

EVANGELIO

No he venido para llamar a los justos, sino a los pecadores.

Del santo Evangelio según san Marcos: 2, 13-17

En aquel tiempo, Jesús salió de nuevo a caminar por la orilla del lago; toda la muchedumbre lo seguía y él les hablaba. Al pasar, vio a Leví (Mateo), el hijo de Alfeo, sentado en el banco de los impuestos, y le dijo: “Sígueme”. Él se levantó y lo siguió.

Mientras Jesús estaba a la mesa en casa de Leví, muchos publicanos y pecadores se sentaron a la mesa junto con Jesús y sus discípulos, porque eran muchos los que lo seguían. Entonces unos escribas de la secta de los fariseos, viéndolo comer con los pecadores y publicanos, preguntaron a sus discípulos: “¿Por qué su maestro come y bebe en compañía de publicanos y pecadores?”.

Habiendo oído esto, Jesús les dijo: “No son los sanos los que tienen necesidad del médico, sino los enfermos. Yo no he venido para llamar a los justos, sino a los pecadores”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Marcos: 2, 13-17)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«El Hijo de Dios se ha hecho pecado en la Cruz, siendo puro e inmaculado, sin mancha ni pecado. Ha sido al mundo enviado para asumir en su cuerpo todos los pecados de los hombres, y morir al mundo para destruir el pecado y renovar a la humanidad, dando vida nueva a todos los hombres.

Él es el Cordero de Dios que quita los pecados del mundo.

Él ha venido a buscar no a justos, sino a pecadores.

Él es la salud de los hombres, y no son los sanos, sino los enfermos, los que necesitan ser sanados. Todo aquel que se reconozca enfermo por el pecado, que acuda a Él para ser sanado y liberado, porque en la Cruz ya fueron perdonados, pero deben aceptar por su propia voluntad el llamado de Dios a la santidad, pidiendo perdón en su presencia, a través del sacramento de la confesión, porque Dios les ha dado libertad para aceptar o rechazar los bienes eternos y la verdadera vida, que a través de la Cruz les ha conseguido en un único y eterno sacrificio.

Es un honor ser llamado por el Hijo de Dios para seguirlo. Pero ser elegido, para participar con Él, depende de la disposición y la correspondencia de aquel que escucha su llamado y se reconoce pecador, se levanta y lo sigue, porque lo reconoce como su Salvador.

Tú, siéntete honrado de haber sido llamado y elegido para seguir a Cristo. Abre tu corazón escuchando su palabra, que es como espada de dos filos y penetra hasta lo más profundo, y deja que el Señor entre y te transforme, te limpie, te purifique, y de todo pecado y enfermedad te libre.

Él entrará y se sentará a la mesa contigo y tú con Él. Él cenará contigo y tú con Él, se alegrará contigo y tú con Él, porque ha encontrado lo que tanto ha buscado, y no lo volverá a perder.

Tómate de la mano de su Madre, para que no vuelvas a caer en tentación, pídele que te acompañe y sigue al Señor».

(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Votiva de Santa María de Guadalupe

Dios nuestro, que el Espíritu Santo, que cubrió con su sombra a la Virgen María, nos ayude a presentarte estos dones y así se conviertan para nuestro bien en comida y bebida de salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

San Hilario

Al celebrar estos divinos misterios, te suplicamos, Señor, que el Espíritu Santo derrame sobre nosotros la luz de la fe que iluminó a san Hilario para propagar tu gloria sin descanso. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO

Santa María de Guadalupe, nuestra ayuda

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre Santo, Dios todopoderoso y eterno.

Porque en Santa María de Guadalupe hemos visto y experimentado una Madre llena de misericordia que tú has dado a tu pueblo.

Ella, la madre compasiva, cuida de los discípulos de tu Hijo.

Ella, la madre llena de ternura, asiste solícita a todo aquel que la invoca.

Ella, la madre que nos defiende, nos sostiene en nuestra debilidad.

Ella, cumpliendo el encargo de tu Hijo, vela por nosotros en todo momento.

Por él, adoran los ángeles tu majestad, alegres por siempre en tu presencia. Permítenos asociarnos a sus voces, cantando tu alabanza: Santo, Santo, Santo...

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Lc 1, 35

Dichosa eres, Virgen María, porque el Espíritu Santo descenderá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Votiva de Santa María de Guadalupe

Dios y Padre nuestro, que nos has alimentado con esta Eucaristía, haz que te sirvamos con una conducta irreprochable, y unidos a la Virgen María, proclamemos tu grandeza. Por Jesucristo, nuestro Señor.

San Hilario

Fortalecidos, Señor, con el alimento celestial, te suplicamos humildemente que, siguiendo las enseñanzas de san Hilario, perseveremos siempre en acción de gracias por los dones recibidos. Por Jesucristo, nuestro Señor.



Intención especial del día

Oremos por todos los sacerdotes, para que reconozcan que tienen el poder y el deber de continuar la misión a la que Jesús vino y para la que Él mismo los llamó -así como son: indignos, frágiles, pecadores-, y les dijo “sígueme”, porque esa es su misión.

(Espada de Dos Filos III, n. 6)

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes 

Mc 2, 13-17

DOMINGO 14

Verde

Domingo II del Tiempo Ordinario



«Este es el Cordero de Dios»

1 Sam 3, 3-10.19; Sal 39; 1 Cor 6, 13-15. 17-20; Jn 1, 35-42

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 65, 4

Que se postre ante ti, Señor, la tierra entera; que todos canten himnos en tu honor y alabanzas a tu nombre.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que gobiernas los cielos y la tierra, escucha con amor las súplicas de tu pueblo y haz que los días de nuestra vida transcurran en tu paz. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Habla, Señor, tu siervo escucha.

Del primer libro de Samuel: 3, 3-10.19

En aquellos días, el joven Samuel servía en el templo a las órdenes del sacerdote Eli. Una noche, estando Elí acostado en su habitación y Samuel en la suya, dentro del santuario donde se encontraba el arca de Dios, el Señor llamó a Samuel y éste respondió: “Aquí estoy”. Fue corriendo a donde estaba Elí le dijo: “Aquí estoy. ¿Para qué me llamaste?”. Respondió Elí: “Yo no te he llamado. Vuelve a acostarte”. Samuel se fue a acostar. Volvió el Señor a llamarlo y él se levantó, fue a donde estaba Elí y le dijo: “Aquí estoy. ¿Para qué me llamaste?”. Respondió Elí: “No te he llamado, hijo mío. Vuelve a acostarte”.

Aún no conocía Samuel al Señor, pues la palabra del Señor no le había sido revelada. Por tercera vez llamó el Señor a Samuel; éste se levantó, fue a donde estaba Elí y le dijo: “Aquí estoy. ¿Para qué me llamaste?”.

Entonces comprendió Elí que era el Señor quien llamaba al joven y dijo a Samuel: “Ve a acostarte y si te llama alguien responde: ‘Habla, Señor; tu siervo te escucha’ “. Y Samuel se fue a acostar.

De nuevo el Señor se presentó y lo llamó como antes: “Samuel, Samuel”. Éste respondió: “Habla, Señor; tu siervo te escucha”. Samuel creció y el Señor estaba con él. Y todo lo que el Señor le decía, se cumplía.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 39, 2 y 4ab. 7-8a. 8b-9.10.

R/. Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

Esperé en el Señor con gran confianza, Él se inclinó hacia mí y escuchó mis plegarias. Él me puso en la boca un canto nuevo, un himno a nuestro Dios. ***R/.***

Sacrificios y ofrendas no quisiste, abriste, en cambio, mis oídos a tu voz. No exigiste holocaustos por la culpa, así que dije: “Aquí estoy”. ***R/.***

En tus libros se me ordena hacer tu voluntad; esto es, Señor, lo que deseo: tu ley en medio de mi corazón. ***R/.***

He anunciado tu justicia en la gran asamblea; no he cerrado mis labios, tú lo sabes, Señor. ***R/.***

SEGUNDA LECTURA

Los cuerpos de ustedes son miembros de Cristo

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios: 6, 13-15. 17-20

Hermanos: El cuerpo no es para fornicar, sino para servir al Señor; y el Señor, para santificar el cuerpo. Dios resucitó al Señor y nos resucitará también a nosotros con su poder.

¿No saben ustedes que sus cuerpos son miembros de Cristo? Y el que se une al Señor, se hace un solo espíritu con él. Huyan, por lo tanto, de la fornicación. Cualquier otro pecado

que cometa una persona, queda fuera de su cuerpo; pero el que fornicar, peca contra su propio cuerpo

¿O es que no saben ustedes que su cuerpo es templo del Espíritu Santo, que han recibido de Dios y habita en ustedes? No son ustedes sus propios dueños, porque Dios los ha comprado a un precio muy caro. Glorifiquen, pues, a Dios con el cuerpo.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 1, 41. 17

R/. Alehuya, alehuya.

Hemos encontrado a Cristo, el Mesías. La gracia y la verdad nos han llegado por él. ***R/.***

EVANGELIO

Vieron dónde vivía y se quedaron con él.

+ Del santo Evangelio según san Juan: 1. 35-42

En aquel tiempo, estaba Juan el Bautista con dos de sus discípulos, y fijando los ojos en Jesús, que pasaba, dijo: “Éste es el Cordero de Dios”. Los dos discípulos, al oír estas palabras, siguieron a Jesús. Él se volvió hacia ellos, y viendo que lo seguían, les preguntó: “¿Qué buscan?”. Ellos le contestaron: “¿Dónde vives, Rabí?”. (Rabí significa “maestro”). Él les dijo: “Vengan a ver”.

Fueron, pues, vieron dónde vivía y se quedaron con él ese día. Eran como las cuatro de la tarde. Andrés, hermano de Simón Pedro, era uno de los dos que oyeron lo que Juan el Bautista decía y siguieron a Jesús. El primero a quien encontró Andrés fue a su hermano Simón, y le dijo: “Hemos encontrado al Mesías” (que quiere decir “el Ungido”). Lo llevó a donde estaba Jesús y éste, fijando en él la mirada, le dijo: “Tú eres Simón, hijo de Juan Tú te llamarás Kefás” (que significa Pedro, es decir, “roca”).

Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*



REFLEXIÓN DEL SANTO PADRE FRANCISCO (17.I.21)

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!

El Evangelio de este segundo domingo del Tiempo Ordinario (cf. Jn 1,35-42) presenta el encuentro de Jesús con sus primeros discípulos. La escena se desarrolla en el río Jordán, el día después del bautismo de Jesús. El mismo Juan Bautista señala al Mesías a dos de ellos con estas palabras: «¡He ahí el Cordero de Dios!» (v. 36). Y aquellos dos, fiándose del testimonio del Bautista, siguen a Jesús que se da cuenta y pregunta: «¿Qué buscáis?» y ellos le preguntan: «Maestro, ¿dónde vives?» (v. 38).

Jesús no contesta: “Vivo en Cafarnaún o en Nazaret”, sino que dice: «Venid y lo veréis» (v. 39). No es una tarjeta de visita, sino la invitación a un encuentro. Los dos lo siguen y se quedan con Él esa tarde. No es difícil imaginarlos sentados, haciéndole preguntas y sobre todo escuchándolo, sintiendo que sus corazones se encienden cada vez más mientras el Maestro habla. Advierten la belleza de palabras que responden a su esperanza cada vez

más grande. Y de improviso descubren que, mientras empieza a atardecer, en ellos, en su corazón estalla la luz que sólo Dios puede dar. Algo que llama la atención: uno de ellos, sesenta años después, o quizás más, escribió en el Evangelio: «Eran más o menos las cuatro de la tarde» (Jn 1,39), escribió la hora. Y esto es algo que nos hace pensar: todo encuentro auténtico con Jesús permanece en la memoria viva, nunca se olvida. Se olvidan muchos encuentros, pero el verdadero encuentro con Jesús siempre permanece. Y ellos, tantos años después, se acordaban incluso de la hora, no podían olvidar este encuentro tan feliz, tan pleno, que había cambiado sus vidas. Luego, cuando salen de este encuentro y vuelven con sus hermanos, esta alegría, esta luz se desborda de sus corazones como una riada. Uno de los dos, Andrés, dice a su hermano Simón —a quien Jesús llamará Pedro cuando lo encuentre—: «Hemos encontrado al Mesías» (v. 41). Se fueron seguros de que Jesús era el Mesías, convencidos.

Detengámonos un momento en esta experiencia de encuentro con Cristo que nos llama a estar con Él. Cada llamada de Dios es una iniciativa de su amor. Siempre es Él quien toma la iniciativa, Él te llama. Dios llama a la *vida*, llama a la *fe*, y llama a un *estado de vida particular*. “Yo te quiero aquí”. La primera llamada de Dios es a la *vida*; con ella nos constituye como personas; es una llamada individual, porque Dios no hace las cosas en serie. Después Dios llama a la *fe* y a formar parte de su familia, como hijos de Dios. Finalmente, Dios nos llama a un *estado de vida particular*: a darnos a nosotros mismos en el camino del matrimonio, en el del sacerdocio o en el de la vida consagrada. Son maneras diferentes de realizar el proyecto que Dios, ese que tiene para cada uno de nosotros, que es siempre un plan de amor. Dios llama siempre. Y la alegría más grande para cada creyente es responder a esta llamada, a entregarse completamente al servicio de Dios y de sus hermanos.

Hermanos y hermanas, frente a la llamada del Señor, que puede llegar a nosotros de mil maneras, también a través de personas, de acontecimientos, tanto alegres como tristes, nuestra actitud a veces puede ser de rechazo —“No...Tengo miedo...—, rechazo porque nos parece que contrasta con nuestras aspiraciones y también de miedo, porque la consideramos demasiado exigente e incómoda. “Oh, no, no lo conseguiré, mejor que no, mejor una vida más tranquila... Dios allí y yo aquí”. Pero la llamada de Dios es amor, tenemos que intentar encontrar el amor que hay detrás de cada llamada, y a ella se responde solo con amor. Este es el lenguaje: la respuesta a una llamada que viene del amor es solo el amor. Al principio hay un encuentro, precisamente, el encuentro con Jesús, que nos habla del Padre, nos da a conocer su amor. Y entonces, espontáneamente, brota también en nosotros el deseo de comunicarlo a las personas que amamos: “He encontrado el Amor”, “he encontrado al Mesías”, “he encontrado a Dios”, “he encontrado a Jesús” “he encontrado el sentido de mi vida”. En una palabra: “He encontrado a Dios”.

Que la Virgen María nos ayude a hacer de nuestra vida un canto de alabanza a Dios, en respuesta a su llamada y en el cumplimiento humilde y alegre de su voluntad. Pero recordemos esto: para cada uno de nosotros, en la vida, ha habido un momento en el que Dios se ha hecho presente con más fuerza, con una llamada. Recordémosla. Retornemos a ese momento, para que el recuerdo de aquel momento nos renueve siempre en el encuentro con Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Juan: 1, 35-42)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«El Espíritu Santo, Espíritu de Dios, Espíritu de la verdad, Segunda Persona de la Santísima Trinidad, habla a través de los profetas, y ha revelado al Cordero de Dios a través de la boca de Juan el Bautista, confirmando lo que Él mismo decía: “no soy yo el Mesías, hay uno que viene detrás de mí a quien no soy digno de desatarle la correa de sus sandalias”.

El que busca a Jesús reconociéndolo como el Hijo de Dios, siempre lo encuentra. El que encuentra a Jesús y lo sigue, recibe la gracia de conocerlo y de permanecer con Él para siempre.

Él les concede el poder llegar a ser hijos de Dios y volver a la casa del Padre, en donde Él mismo les prepara un lugar para que vivan por Él, con Él y en Él, eternamente.

Quien conoce a Jesús y lo sigue siente la necesidad de compartir su alegría y darlo a conocer a los demás, para que también lo sigan.

El que conoce a Jesús y lo sigue tiene el compromiso de conocer su voluntad, para cumplirla y servirlo.

Quien recibe la gracia de conocer cuál es la voluntad de Dios para él, para qué ha nacido, quién es él, y se decide a cumplir con su misión, vive en una constante paz, con la certeza de caminar en el camino correcto que lo dirige hacia la santidad.

Permanece tú bien dispuesto a escuchar el llamado del Señor, y dile: “aquí estoy, ¿para qué me has llamado?, dime Señor cuál es tu voluntad”.

Y si no lo escucharas con claridad, pregunta una y otra vez, en el silencio de tu oración, atento a lo que el Espíritu Santo le dice a tu corazón. Ten la seguridad de que sabrás cuál es tu misión y se te darán los medios para cumplirla, porque es para eso que te llama el Señor. Vivirás con Él y Él contigo, y si eres dócil, el Espíritu Santo hablará a través de tu boca, revelando al Cordero de Dios, para que otros también lo conozcan, lo sigan, lo sirvan y reciban su paz».

(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp)

Se dice Credo

PLEGARIA UNIVERSAL

Oremos, hermanos al Señor y pidámosle que escuche compasivamente nuestras plegarias:

Por la santa Iglesia de Dios, para que Dios, nuestro Señor, le conceda la paz y la unidad y la proteja en todo el mundo, *roguemos al Señor*.

Por los gobernantes de nuestra patria y de todas las naciones, para que Dios, nuestro Señor, dirija sus pensamientos y decisiones hacia una paz verdadera, *roguemos al Señor*.

Por los que están en camino de conversión y por los que se preparan a recibir el bautismo, para que Dios, nuestro Señor, les abra la puerta de la misericordia y les dé parte en la vida nueva de Cristo Jesús, *roguemos al Señor*.

Por nuestros familiares y amigos que no están ahora aquí con nosotros, para que Dios, nuestro Señor, escuche sus oraciones y lleve a la realidad sus deseos, *roguemos al Señor*.

Dios nuestro, que muestras los signos de tu presencia en la Iglesia, en nuestra asamblea y en todos los hermanos, escucha las oraciones de esta familia tuya y no permitas que nunca dejemos de estar atentos a ninguno de los signos que nos ofreces para manifestar tu plan de salvación, a fin de que nos convirtamos en apóstoles y profetas de tu reino. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Concédenos, Señor, participar dignamente en estos misterios, porque cada vez que se celebra el memorial de este sacrificio, se realiza la obra de nuestra redención. Por Jesucristo nuestro Señor.

Prefacio para los domingos del Tiempo ordinario.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN 1 Jn 4, 16

Nosotros hemos conocido el amor que Dios nos tiene y hemos creído en él.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Infúndenos, Señor, el espíritu de tu caridad, para que, saciados con el pan del cielo, vivamos siempre unidos en tu amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Intención especial del día

Oremos por todos los sacerdotes, para que den testimonio con sus obras, de que Jesús es el Hijo de Dios, el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo, que vive en ellos y obra a través de ellos; y revelen el amor de Dios a los hombres, para que lo conozcan, crean en Él, y se salven.

(Espada de Dos Filos III, n. 8)

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes



Jn 1, 35-42

LUNES 15

Lunes II del Tiempo Ordinario

Verde

Misa por los sacerdotes

PATERNIDAD ESPIRITUAL (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

I Sam 15, 16-23; Sal 49; Mc 2, 18-22

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Lc 4, 18

El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para llevar a los pobres la buena nueva, para sanar a los contritos de corazón y perdonar a los que se arrepienten.

ORACIÓN COLECTA

Señor y Dios nuestro, que para gobernar a tu pueblo te sirves del ministerio de los sacerdotes, concédeles perseverar en el cumplimiento de tu voluntad, para que, en su ministerio y, en su vida, puedan buscar siempre tu gloria en Cristo. El, que vive y reina contigo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

La obediencia vale más que el sacrificio. El Señor te ha rechazado como rey.

Del primer libro de Samuel: 15, 16-23

En aquellos días, Samuel le dijo a Saúl: “Te voy a manifestar lo que el Señor me dijo hoy en la noche”. Él le contestó: “¿Qué te dijo?”. Samuel prosiguió: “Aunque a tus propios ojos no valías nada, ¿no llegaste acaso a ser el jefe de Israel? El Señor te ungió como rey de Israel. Él te ordenó llevar a cabo una expedición contra los amalecitas, diciéndote: ‘Ve y destruye a esos pecadores. Hazles la guerra hasta acabar con todos ellos’. ¿Por qué no has obedecido la voz del Señor y te has quedado con el botín, haciendo lo que desagradaba al Señor?”.

Saúl le respondió a Samuel: “No. Yo obedecí al Señor. Llevé a cabo la expedición que él me ordenó. Traje cautivo a Agag, rey de Amalec, y acabé con los amalecitas. Fue el pueblo el que tomó del botín lo mejor de las ovejas y los bueyes para sacrificarlos al Señor, nuestro Dios, en Guilgal”.

Pero Samuel le replicó: “¿Crees tú que al Señor le agradan más los holocaustos y los sacrificios que la obediencia a sus palabras? La obediencia vale más que el sacrificio, y la docilidad, más que la grasa de los carneros. La rebelión contra Dioses tan grave como el pecado de hechicería, y la obstinación, como el crimen de idolatría. Por haber rechazado la orden del Señor, él te rechaza a ti como rey”.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 49, 8-9. 16bc-17. 21 y 23

R/. Quien me da gracias, ése me honra.

No voy a reclamarte sacrificios, dice el Señor, pues siempre están ante mí tus holocaustos. Pero ya no aceptaré becerros de tu casa ni cabritos de tus rebaños. **R/.**

¿Por qué citas mis preceptos y hablas a toda hora de mi pacto, tú que detestas la obediencia y echas en saco roto mis mandatos? **R/.**

Tú haces esto, ¿y yo tengo que callarme? ¿Crees acaso que yo soy como tú? No, yo te reprenderé y te echaré en cara tus pecados. **R/.**

Quien las gracias me da, ése me honra y yo salvaré al que cumple mi voluntad. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Heb 4, 12

R/. Aleluya, aleluya.

La palabra de Dios es viva y eficaz y descubre los pensamientos e intenciones del corazón.

EVANGELIO

Mientras el novio está con ellos, no pueden ayunar.

+ Del santo Evangelio según san Marcos: 2, 18-22

En una ocasión en que los discípulos de Juan el Bautista y los fariseos ayunaban, algunos de ellos se acercaron a Jesús y le preguntaron: “¿Por qué los discípulos de Juan y los discípulos de los fariseos ayunan, y los tuyos no?”.

Jesús les contestó: “¿Cómo van a ayunar los invitados a una boda, mientras el esposo está con ellos? Mientras está con ellos el esposo, no pueden ayunar. Pero llegará el día en que el esposo les será quitado y entonces sí ayunarán.

Nadie le pone un parche de tela nueva a un vestido viejo, porque el remiendo encoge y rompe la tela vieja y se hace peor la rotura. Nadie echa vino nuevo en odres viejos, porque el vino rompe los odres, se perdería el vino y se echarían a perder los odres. A vino nuevo, odres nuevos”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Marcos: 2, 18-22)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«En la cruz se derrama la sangre del Hijo de Dios hasta la última gota, en un único y eterno sacrificio, para renovar a toda la humanidad. Jesucristo es el hombre nuevo, por quien se hacen nuevas todas las cosas.

Los sacerdotes son hombres llamados y elegidos por Dios, para contener y administrar la misericordia derramada de la cruz. Ellos deben ser transformados en odres nuevos para contener el vino nuevo, porque llevan un tesoro en vasijas de barro, y deben ser constantemente renovados para administrar la gracia con eficacia, renovando a su vez a todos los hombres reunidos en la Santa Iglesia, para que cada uno sea también como un odre nuevo en el que se contenga el vino nuevo, que es la misericordia de Dios, para que purifique su alma y, unida a Cristo, alcance la perfección que le consiga la santificación.

Renuévate tú, acudiendo a los sacramentos, viviendo en la presencia de Jesús, practicando con los más necesitados la misericordia, dejándote transformar en instrumento evangelizador, para llevar el vino nuevo de la Palabra a todos los pueblos, proclamando un evangelio de conversión y no una ley de rigor, sino de amor, que predica la caridad del Hijo de Dios, que sacrificios y holocaustos no aceptaría, pero que un corazón contrito y humillado no desprecia.

Por tanto, ofrécele un ayuno constante de todo lo que te aleja de Dios, para que participes en la alegría de permanecer en su presencia viva en cada Eucaristía».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor Dios, que has querido que los sacerdotes estén al servicio de tu santo altar y de tu pueblo, concédeles, por la fuerza de este sacrificio, que su ministerio te sea siempre grato y dé frutos permanentes en tu Iglesia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Jn 17, 17-18

Padre santo, santificalos en la verdad. Tu palabra es la verdad. Así como tú me enviaste al mundo, así los envío yo también al mundo, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

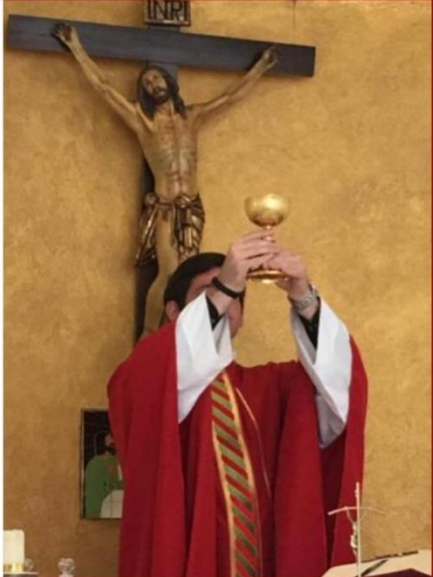
Que este santo sacrificio que te hemos ofrecido y del cual hemos participado, vivifique, Señor, a tus sacerdotes y a todos tus fieles, para que, unidos a ti con caridad constante, merezcan servirte dignamente. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Intención especial del día

Oremos por todos los sacerdotes, para que renueven su alma sacerdotal, uniendo sus sacrificios al único sacrificio de Cristo, que renueva, que santifica, que salva, que hace nuevas todas las cosas, haciendo nuevos los odres y el vino, para que llegue su misericordia a todos los hombres del mundo.

(Espada de Dos Filos III, n. 10)

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes



Mc 2, 18-22

MARTES 16

Martes II del Tiempo Ordinario

Verde

Misa por la evangelización de los pueblos, A

[**EL AMOR DEL SACERDOTE \(Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María\) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes**](#)

1 Sam 16, 1-13; Sal 88; Mc 2, 23-28

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Sal 66, 2-3

Que Dios tenga piedad de nosotros y nos bendiga, vuelva sus ojos a nosotros, para que conozcamos en la tierra tus caminos y los pueblos tu obra salvadora.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que quieres que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad, mira la abundancia de tu mies y dínate enviarle trabajadores, para que tu Evangelio sea anunciado a toda creatura y tu pueblo, congregado por la palabra de vida y sostenido con la fuerza de los sacramentos, avance por el camino de la salvación y de la caridad. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

David fue ungido rey de Israel delante de sus hermanos el espíritu del Señor estuvo con él.

Del primer libro de Samuel: 16, 1-13

En aquellos días, dijo el Señor a Samuel: “¿Hasta cuándo vas a estar triste por Saúl? Yo ya lo rechacé y él no reinará más sobre Israel. Ve a la casa de Jesé, en Belén, porque de entre sus hijos me he escogido un rey. Llena, pues, tu cuerno de aceite para ungirlo y vete”.

Pero Samuel le replicó: “¿Cómo voy a ir? Si Saúl se entera, me matará”. El Señor le respondió: “Lleva contigo una ternera y di: ‘Vengo a ofrecer un sacrificio al Señor’. Invita a Jesé al sacrificio y yo te indicaré lo que has de hacer. Luego ungirás al que yo te señale”.

Hizo Samuel lo que el Señor le había dicho Cuando llegó a Belén, los ancianos de la ciudad salieron a recibirlo temerosos y le preguntaron: “¿Vienes en son de paz?”. Les respondió: “Sí. Vengo a ofrecer un sacrificio al Señor. Purifíquense y vengan conmigo al sacrificio”. Luego purificó a Jesé y a sus hijos y los invitó también al sacrificio.

Cuando se presentaron ante él, al ver a Eliab, el hijo mayor de Jesé, Samuel pensó: “Éste es, sin duda, el que voy a ungir como rey”. Pero el Señor le dijo: “No te dejes impresionar por su aspecto ni por su gran estatura, pues yo lo he descartado, porque yo no juzgo como juzga el hombre. El hombre se fija en las apariencias, pero el Señor se fija en los corazones”.

Entonces, Jesé llamó a su hijo Abinadab y lo hizo pasar ante Samuel, el cual le dijo: “Tampoco a éste lo ha escogido el Señor”. Jesé hizo pasar a Sama, pero Samuel le dijo: “A éste tampoco lo ha elegido el Señor”. Así fueron pasando ante Samuel siete de los hijos de Jesé; pero Samuel dijo: “Ninguno de éstos es el elegido del Señor”. Luego le preguntó a Jesé: “¿Son estos todos tus hijos?”. Él respondió: “Falta el más pequeño, que está cuidando el rebaño”. Samuel le dijo: “Hazlo venir, porque no nos sentaremos a comer hasta que llegue”. Y Jesé lo mandó llamar.

El muchacho era rubio, de ojos vivos y buena presencia. Entonces el Señor dijo a Samuel: “Levántate y úngelo, porque éste es”. Tomó Samuel el cuerno con el aceite y lo ungió delante de sus hermanos. A partir de aquel día, el espíritu del Señor estuvo con David. Samuel se despidió y regresó a Rama.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 88, 20. 21-22. 27-28

R/. He encontrado a David, mi servidor.

Hablando tú en visión a tus amigos un día les dijiste: “He escogido a un valiente de mi pueblo y he ceñido a sus sienes la corona. **R/.**

He encontrado a David, mi servidor, y con mi aceite santo lo he ungido. Lo sostendrá mi mano y le dará mi brazo fortaleza. **R/.**

El me podrá decir: Tú eres mi padre, el Dios que me protege y que me salva’. Y yo lo nombraré mi primogénito sobre todos los reyes de la tierra”. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Ef 1, 17-18

R/. Aleluya, aleluya.

Que el Padre de nuestro Señor Jesucristo ilumine nuestras mentes, para que podamos comprender cuál es la esperanza que nos da su llamamiento. **R/.**

EVANGELIO

El sábado se hizo para el hombre, y no el hombre para el sábado.

+ Del santo Evangelio según san Marcos: 2, 23-28

Un sábado, Jesús iba caminando entre los sembrados, y sus discípulos comenzaron a arrancar espigas al pasar. Entonces los fariseos le preguntaron: “¿Por qué hacen tus discípulos algo que no está permitido hacer en sábado?”.

Él les respondió: “¿No han leído acaso lo que hizo David una vez que tuvo necesidad y padecían hambre él y sus compañeros? Entró en la casa de Dios, en tiempos del sumo sacerdote Abiatar, comió de los panes sagrados, que sólo podían comer los sacerdotes, y les dio también a sus compañeros”.

Luego añadió Jesús: “El sábado se hizo para el hombre, y no el hombre para el sábado. Y el Hijo del hombre también es dueño del sábado”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Marcos: 2, 23-28)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Dios es misericordioso, compasivo y bondadoso, es Padre providente, Creador de todo lo creado, visible e invisible.

Dios ha creado a los hombres para Él, por amor, y ha creado el mundo para los hombres, y no a los hombres para el mundo. El que es de Dios no pertenece al mundo, sino que se vale del mundo para perfeccionarse y poder llegar a Dios, viviendo con los pies en la tierra, pero con el corazón en el cielo.

El que lucha por perfeccionarse para llegar a Dios cumple la ley de Dios. No una ley despiadada y rigurosa, sino la ley del amor, la ley que Jesucristo no vino a abolir, sino a darle plenitud, ley en la que se manifiesta la caridad, el respeto mutuo y la misericordia.

La ley del amor no se rige por los prejuicios del mundo, sino por el corazón de los hombres, sus conciencias e intenciones, porque la caridad siempre debe estar antes que la eficacia.

Jesucristo vino a enseñar que los hombres no han sido creados para la ley, sino que la ley ha sido creada para que los hombres sirvan al Rey. El Rey es Él. Él es el Amor.

Por tanto, la ley que rige a los hombres es el amor, que se expresa amando a Dios por sobre todas las cosas y al prójimo como a uno mismo, sirviéndose unos a otros, a través de la caridad y la misericordia.

Acata tú la ley de Dios, obedeciendo los mandamientos de la Santa Madre Iglesia, escuchando la voz del Papa, quien tiene la infalibilidad para hablar en nombre del Espíritu Santo.

No juzgues y no serás juzgado. Perdona y serás perdonado. Trata a los demás como quieres que ellos te traten a ti, y obra la caridad sin prejuicios, considerando a los demás superiores que a ti mismo, anteponiendo siempre el amor a las personas, que el valor que el mundo le da a las cosas, viendo a Cristo en el otro, porque lo que haces con el prójimo lo haces con Cristo».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira, Señor, el rostro de tu Ungido, que se entregó a sí mismo en redención por todos, para que, por él, tu nombre sea glorificado en todas las naciones, y en todo lugar se ofrezca un único sacrificio a tu majestad, desde donde sale el sol hasta el ocaso. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Mt 28, 20

Enseñen a todos los pueblos a cumplir lo que les he mandado, dice el Señor. Yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te rogamos, Señor, que, alimentados con el don de nuestra redención, este auxilio de salvación eterna afiance siempre nuestra fe en la verdad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Intención especial del día

Oremos para que todos los sacerdotes aprendan de Cristo lo que quiere decir: “misericordia quiero y no sacrificios”, para que reúnan a su pueblo a través de su misericordia, en un solo rebaño y con un solo Pastor, para hacer a todos los hombres, por su misericordia, hijos de Dios.

(Espada de Dos Filos III, n. 11)

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes



Mc 2, 23-28

MIÉRCOLES 17

Miércoles II del Tiempo Ordinario

Blanco / Rojo

Memoria de San Antonio, abad

O bien:

San Jenaro Sánchez Delgadillo, Mártir Mexicano

San Antonio tenía veinte años cuando escucho aquel pasaje del Evangelio: “Si quieres ser perfecto, ve a vender todo lo que tienes, reparte el dinero entre los pobres y ven y sígueme”. Entonces se fue al desierto. Es considerado como el padre de los monjes de Egipto, en donde vivió casi durante un siglo (356). En aquella vida solitaria lo siguieron muchos discípulos que en la austeridad buscaban el acercamiento al Señor.

1 Sam 17, 32-33. 37. 40-51; Sal 143; Mc 3, 1-6

HACER EL BIEN (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Sal 91, 13-14

El justo florecerá como palmera, y se multiplicará como cedro del Líbano, plantado en la casa del Señor, en los atrios de la casa de nuestro Dios.

ORACIÓN COLECTA

San Antonio

Señor Dios, que otorgaste a san Antonio, Abad, el don de servirte en el desierto con una vida admirable, concédenos, por su intercesión, que, negándonos a nosotros mismos, te amemos siempre sobre todas las cosas. Por nuestro Señor Jesucristo...

San Jenaro Sánchez Delgadillo

Dios omnipotente y misericordioso, que hiciste a tu mártir san Jenaro superar los tormentos que padeció, concede a quienes celebramos el día de su triunfo, que, con tu protección, nos mantengamos invencibles ante las insidias del enemigo. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

David venció a Goliat con una honda y una piedra.

Del primer libro de Samuel: 17, 32-33. 37. 40-51

En aquellos días, dijo David a Saúl: “Señor, no se atemorice tu corazón por ese filisteo. Tu siervo irá y peleará con él”. Pero Saúl le replicó: “Tú no puedes ir a pelear contra Goliat, porque no eres más que un muchacho, y él, un hombre adiestrado para la guerra desde su juventud”. David le contestó: “El Señor, que me ha librado de las garras del león y del oso, me librará también de las manos de ese filisteo”. Saúl le dijo: “Ve, y que el Señor te ayude”.

Tomó David el cayado que siempre llevaba consigo; escogió en el arroyo cinco piedras bien lisas, las puso en su morral, y con la honda en la mano, avanzó hacia el filisteo. Goliat, precedido por su escudero, se fue acercando a David. El filisteo se le quedó mirando, y cuando vio que era un joven, rubio y de buena presencia, lo despreció y le dijo: “¿Soy acaso un perro para que me salgas al encuentro con palos y con piedras?”. David le contestó: “No. Eres peor que un perro”. Entonces Goliat lo maldijo en nombre de sus dioses y añadió: “Acércate, que yo les echaré tu carne a las aves del cielo y a las bestias del campo”.

David le replicó: “Tú vienes hacia mí con espada, lanza y jabalina. Pero yo voy contra ti en el nombre del Señor de los ejércitos, el Dios de los escuadrones de Israel, a quien tú has insultado. Hoy mismo te va a entregar el Señor en mis manos; te voy a vencer y te voy a cortar la cabeza, y voy a echarles tu cadáver y los cadáveres de los filisteos a las aves del cielo y a las fieras del campo. Así sabrá toda la tierra que hay Dios en Israel, y toda esa multitud sabrá que el Señor no necesita ni lanzas ni espadas para vencer, porque él es el Señor de la guerra y los entregará a ustedes en nuestras manos”.

Cuando el filisteo comenzó a avanzar contra David, éste corrió a su encuentro, metió la mano en el morral, sacó una piedra, la tiró con la honda e hirió al filisteo en la frente. La piedra se le clavó en la frente y el filisteo cayó de boca por tierra.

Venció David al filisteo con una honda y una piedra; lo hirió y lo mató, sin tener espada en la mano. Corrió David a donde estaba caído el filisteo, tomó su espada, la sacó de la vaina, lo mató y le cortó la cabeza. Los filisteos, viendo que había muerto su jefe, huyeron.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 143, 1. 2. 9-10

R/. Bendito sea el Señor.

Bendito sea el Señor, mi roca firme; él adiestró mis manos y mis dedos para luchar en lides. **R/.**

Él es mi amigo fiel, mi fortaleza, mi seguro escondite, escudo en que me amparo, el que los pueblos a mis plantas rinde. **R/.**

Al compás de mi cítara, nuevos cantos, Señor, he de decirte, pues tú das a los reyes la victoria y salvas a David, tu siervo humilde. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Mt 4, 23

R/. Alehuya, alehuya.

Jesús predicaba la buena nueva del Reino y curaba a la gente de toda enfermedad. **R/.**

EVANGELIO

¿Se le puede salvar la vida a un hombre en sábado o hay que dejarlo morir?

+ Del santo Evangelio según san Marcos: 3, 1-6

En aquel tiempo, Jesús entró en la sinagoga, donde había un hombre que tenía tullida una mano. Los fariseos estaban espiando a Jesús para ver si curaba en sábado y poderlo acusar. Jesús le dijo al tullido: “Levántate y ponte allí en medio”. Después les preguntó: “¿Qué es lo que está permitido hacer en sábado, el bien o el mal? ¿Se le puede salvar la vida a un hombre en sábado o hay que dejarlo morir?”. Ellos se quedaron callados. Entonces, mirándolos con ira y con tristeza, porque no querían entender, le dijo al hombre: “Extiende tu mano”. La extendió, y su mano quedó sana.

Entonces se salieron los fariseos y comenzaron a hacer planes, con los del partido de Herodes, para matar a Jesús.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Marcos: 3, 1-6)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Dios mira los corazones de los hombres, conoce sus intenciones. El que participa en una celebración litúrgica, con la intención de buscar alguna oportunidad para atacar a la Iglesia, es un hombre perverso y malvado, que no merece recibir los bienes espirituales derramados en la cruz.

El hombre que comulga en pecado grave se condena. No es Dios quien lo condena, sino él mismo, que ofende gravemente a Dios por recibirlo en su corazón sucio y manchado por sus malas obras, su soberbia y sus malas intenciones. En cambio, el hombre que acude a escuchar la Palabra y la cumple, y comulga en estado de gracia, se santifica.

El amor se manifiesta en la caridad del que ama, que desea y hace el bien para el otro, sin egoísmo, sin esperar nada a cambio, con el único fin del bienestar del otro; y esto lo beneficia, porque amar hace bien, enriquece el alma, fortalece el espíritu, anima, vivifica y santifica.

Ama a Dios por sobre todas las cosas, y ama a tus hermanos haciendo caridad siempre con ellos. Porque por Dios has sido creado, a su imagen y semejanza, para amar y ser amado. Dios ama.

El amor es don, gratuidad infinita de Dios que se dona a los hombres en misericordia a través del Hijo, para incluir a los hombres, por el Hijo, en el amor trinitario de Dios.

Haz el bien siempre. Pero antes de actuar discierne: piensa, reza, y deja que el Espíritu Santo actúe en ti, para que obres siempre el bien, con una intención recta y un fin justo, como instrumento de la misericordia de Dios».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

San Antonio

Acepta, Señor, las ofrendas de nuestro servicio, que presentamos en su altar en la conmemoración de san Antonio y concédenos que, libres de las ataduras de este mundo, seas tú nuestra única riqueza. Por Jesucristo, nuestro Señor.

San Jenaro Sánchez Delgadillo

Santifica, Señor, con tu bendición, los dones que te presentamos, para que, por tu gracia, nos inflamen en aquel fuego de tu amor con el que san Jenaro venció en su cuerpo todos los tormentos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE COMUNIÓN Cfr. Mt 19, 21

Si quieres ser perfecto, ve y vende lo que tienes, dales el dinero a los pobres, y sígueme, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

San Antonio

Alimentados con el sacramento de la salvación, concédenos, Dios nuestro, que siempre superemos todas las insidias del enemigo, tú que le concediste a san Antonio lograr tan ilustres victorias contra el poder de las tinieblas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

San Jenaro Sánchez Delgadillo

Que el santo sacramento que recibimos, Señor, nos comunique aquella fortaleza de espíritu que hizo a tu mártir san Jenaro fiel en tu servicio y victorioso en su pasión. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Intención especial del día

Oremos por todos los sacerdotes, para que no tengan miedo de ser vistos haciendo buenas obras en medio del mundo, sino que den ejemplo de que siempre está permitido hacer el bien y salvar almas, y eso nunca está contra la ley.

(Espada de Dos Filos III, n. 12)

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes



Mc 3, 1-6

Del 18 al 25 de enero se celebra el **Octavario de oración por la unidad de los cristianos**. El Tema para 2024 es: “Amarás al Señor tu Dios... y a tu prójimo como a ti mismo” (Lc 10, 27).

JUEVES 18

Jueves II del Tiempo Ordinario

Verde

Misa Por la Unidad de los Cristianos, A

LA MISIÓN DEL SACERDOTE (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

1 Sam 18, 6-9.19. 1-7; Sal 55; Mc 3, 7-12

ANTÍFONA DE ENTRADA Jn 10, 14-15

Yo soy el buen pastor, porque conozco a mis ovejas y ellas me conocen a mí, dice el Señor. Así como el Padre me conoce a mí, yo conozco al Padre. Yo doy la vida por mis ovejas.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que reúnes los que están dispersos y los mantienes en la unidad, mira benigneamente la grey de tu Hijo, para que, a cuantos están consagrados por el único bautismo, también lo una la integridad de la fe y los asocie el vínculo de la caridad. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Saúl quería matar a David.

Del primer libro de Samuel: 18, 6-9; 19, 1-7

En aquellos días, cuando David regresaba de haber matado al filisteo, las mujeres de todos los poblados salieron a recibir al rey Saúl, danzando y cantando al son de tambores y panderos, y dando grandes gritos de alegría. Al danzar, las mujeres cantaban a coro:

“Mató Saúl a mil, pero David a diez mil”.

A Saúl le cayeron muy mal esas palabras y se enojó muchísimo y comentó: “A David le atribuyen diez mil, y a mí tan sólo mil. Lo único que le falta es ser rey”. Desde entonces, Saúl miraba a David con rencor.

Un día, Saúl comunicó a su hijo Jonatán y a sus servidores que había decidido matar a David. Pero Jonatán quería mucho a David y le dijo a éste: “Mi padre Saúl trata de matarte. Cuídate, pues, mucho, mañana por la mañana. Retírate a un lugar seguro y escóndete. Yo saldré con mi padre por el campo donde tú estés y le hablaré de ti; veré qué piensa y te lo avisaré”.

Habló entonces Jonatán a su padre en favor de David y le dijo: “No hagas daño, señor mío, a tu siervo David, pues él no te ha hecho ningún mal, sino grandes servicios. Arriesgó su vida para matar al filisteo, con lo cual el Señor dio una gran victoria a todo Israel. Tú mismo lo viste y te alegraste. ¿Por qué, pues, quieres hacerte reo de sangre inocente, matando a David sin motivo?”. Al oír esto, se aplacó Saúl y dijo: “Juro por Dios que David no morirá”.

Entonces Jonatán llamó a David y le contó lo sucedido. Luego lo condujo ante Saúl, y David continuó a su servicio, como antes.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 55, 2-3. 9-10ab. 10c-11. 12-13

R/. En el Señor confío y nada temo.

Tenme piedad, Señor, porque me acosan, me persiguen y atacan todo el día; me pisan sin cesar mis enemigos; innumerables son los que me hostigan. ***R/.***

Toma en cuenta, Señor, todos mis pasos y recoge mis lágrimas. Que cuando yo te invoque, el enemigo se bata en retirada. ***R/.***

Yo sé bien que el Señor está conmigo; por eso en Dios, cuya promesa alabo, sin temor me confío. ¿Qué hombre ha de poder causarme daño? ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr 2 Tim 1, 10

R/. Alehuya, alehuya.

Jesucristo, nuestro Salvador, ha vencido la muerte y ha hecho resplandecerla vida por medio del Evangelio. ***R/.***

EVANGELIO

Los espíritus inmundos. gritaban: “Tú eres el Hijo de Dios”. Pero Jesús les prohibía que lo manifestaran.

+ Del santo Evangelio según san Marcos: 3, 7-12

En aquel tiempo, Jesús se retiró con sus discípulos a la orilla del mar, seguido por una muchedumbre de galileos. Una gran multitud, procedente de Judea y Jerusalén, de Idumea y Transjordania y de la parte de Tiro y Sidón, habiendo tenido noticias de lo que Jesús hacía, se trasladó a donde él estaba.

Entonces rogó Jesús a sus discípulos que le consiguieran una barca para subir en ella, porque era tanta la multitud, que estaba a punto de aplastarlo.

En efecto, Jesús había curado a muchos, de manera que todos los que padecían algún mal, se le echaban encima para tocarlo. Cuando los poseídos por espíritus inmundos lo veían, se echaban a sus pies y gritaban: “Tú eres el Hijo de Dios”. Pero Jesús les prohibía que lo manifestaran.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Marcos: 3, 7-12)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Es muy grande la necesidad de los hombres, tan grande como su debilidad. Reconocen la necesidad de la misericordia, tanto como reconocen sus miserias, pero, en su desesperación, algunos caen en la ceguera del fanatismo, y hacen lo que sea, sin importar qué o de dónde viene el remedio que les dé alivio, llegando incluso a los gritos y los golpes, faltando a la caridad con los demás, importándoles solamente obtener un beneficio para sí mismos.

Y cierran sus ojos y no ven, y cierran sus oídos y no escuchan, y pierden la oportunidad de reconocer al Hijo de Dios presente en el mundo, que es de quien procede todo bien.

Jesús no sólo pidió, sino rogó a sus discípulos que le consiguieran una barca, para que, de manera ordenada, acudieran las multitudes a Él para escuchar su palabra y a recibir su misericordia, para que pudieran reconocerlo por la fe y tratarlo con el respeto y la veneración que merece lo sagrado.

La barca es figura de la Santa Iglesia, de la cual Cristo es cabeza, y sus discípulos son los sacerdotes, que en unidad con Él son intercesores entre Dios y los hombres, y administradores de su misericordia, para que llegue a todos.

Acércate tú con verdadera fe, con respeto y veneración, a adorar al Hijo de Dios presente en la Eucaristía, en el silencio de tu corazón.

Humíllate y haz oración, no hacen falta las palabrerías. Canta himnos y alabanzas al Señor, y pídele lo que necesitas, con la confianza de que Él ya lo sabe antes de que se lo pidas. Trátalo con familiaridad, con amor, con reverencia y, antes de pedirle que sane tu cuerpo o algún beneficio material, pide perdón y recibe la salud espiritual, recibe su amor y su paz.

Permanece en la barca, que es la Iglesia, que como madre te abraza, y al Hijo de Dios te revela a través de su palabra y de su gracia, y descubrirás que eso te basta».

(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, que con un mismo y único sacrificio adquiriste para ti un pueblo de adopción, concede, propicio, a tu Iglesia, los dones de la unidad y de la paz. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO

La unidad de la Iglesia, cuerpo de Cristo

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Por Él nos has conducido al conocimiento de la verdad, para que fuéramos hechos miembros de su cuerpo mediante el vínculo de una misma fe y un mismo bautismo.

Por Él has enviado sobre todos los pueblos a tu Espíritu Santo, quien en la diversidad de sus dones, es admirable constructor de la Iglesia y autor de la unidad, habita en tus hijos de adopción y colma y gobierna a toda la Iglesias.

Por eso, unidos al coro de los ángeles, te alabamos con alegría, diciendo: **Santo, Santo, Santo...**

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. 1 Co 10, 17

Todos los que participamos de un mismo pan y de un mismo cáliz, somos un solo cuerpo como uno solo es el pan.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, que esta santa comunión, que acabamos de recibir, así como significa la unión de los fieles en ti, así también lleve a efecto la unidad de tu Iglesia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Intención especial del día

Oremos por todos los sacerdotes, para que consigan reunir en la barca de la Iglesia al Pueblo Santo de Dios y, a través de la predicación y el ejercicio santo de sus ministerios, convengan y atraigan a todos los hombres a Cristo para llevarlos al Padre, porque nadie va al Padre si no es por el Hijo, y nadie va al Hijo si el Padre no lo atrae hacia Él.

(Espada de Dos Filos III, n. 13)

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes



Mc 3, 7-12

VIERNES 19

Viernes II del Tiempo Ordinario

Verde

Misa Por la Unidad de los Cristianos “B”

EL DON DEL SACERDOCIO (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

1 Sam 24, 3-21; Sal 56; Mc 3, 13-19

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 105, 47

Sálvanos, Señor, Dios nuestro, y reúnenos de entre las naciones, para que podamos celebrar tu santo nombre y cantar tu alabanza.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que uniste a pueblos diversos en la confesión de tu nombre, concédenos querer y poder practicar cuanto nos mandas, para que, el pueblo llamado a poseer tu Reino, tenga una misma fe en sus pensamientos y un mismo amor en sus obras. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

No pondré la mano sobre el ungido del Señor.

Del primer libro de Samuel: 24, 3-21

En aquellos días, Saúl tomó consigo tres mil hombres valientes de todo Israel y marchó en busca de David y su gente, en dirección de las rocas llamadas “las Cabras Montes”, y

llegó hasta donde había un redil de ganado, junto al camino. Había allí una cueva, y Saúl entró en ella para satisfacer sus necesidades.

David y sus hombres estaban sentados en el fondo de la cueva. Ellos le dijeron: “Ha llegado el día que te anunció el Señor, cuando te hizo esta promesa: Pondré a tu enemigo entre tus manos, para que hagas con él lo que mejor te parezca”.

David se levantó sin hacer ruido y cortó la punta del manto de Saúl. Pero a David le remordió la conciencia por haber cortado el manto de Saúl y dijo a sus hombres: “Dios me libre de levantar la mano contra el rey, porque es el ungido del Señor”. Con estas palabras contuvo David a sus hombres y no les permitió atacar a Saúl.

Saúl salió de la cueva y siguió su camino. David salió detrás de él y le gritó: “Rey y señor mío”. Y cuando Saúl miró hacia atrás, David le hizo una gran reverencia, inclinando la cabeza hasta el suelo, y le dijo: “¿Por qué haces caso a la gente que dice: ‘David trata de hacerte mal’? Daté cuenta de que hoy el Señor te puso en mis manos en la cueva y pude matarte, pero te perdoné la vida, pues me dije: ‘No alzaré mi mano contra el rey, porque es el ungido del Señor’. Mira la punta de tu manto en mi mano. Yo la corté y no te maté. Reconoce, pues, que en mí no hay traición y que no he pecado contra ti. Tú, en cambio, andas buscando la ocasión de quitarme la vida. Que el Señor sea nuestro juez, y que él me haga justicia. Yo no alzaré mi mano contra ti, porque como dice el antiguo proverbio: ‘Los malos obran mal’. ¿Contra quién has salido a guerrear, rey de Israel? ¿A quién persigues? A un perro muerto, a una pulga. Que el Señor sea el juez y nos juzgue a los dos. Que él examine mi causa y me libre de tu mano”.

Cuando David terminó de hablar, Saúl le respondió: “¿Eres tú, David, hijo mío, quien así me habla?”. Saúl rompió a llorar y, levantando la voz, le dijo: “Tú eres más justo que yo, porque sólo me haces el bien, mientras que yo busco tu mal.

Hoy has demostrado conmigo tu gran bondad, pues el Señor me puso en tus manos, y tú no me has quitado la vida. ¿Qué hombre, que encuentra a su enemigo, le permite seguir su camino en paz? Que el Señor te recompense por lo que hoy has hecho conmigo. Ahora estoy cierto de que llegarás a ser rey y de que el reino de Israel se consolidará en tus manos”.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 56, 2.3-4. 6. y 11

R/. Señor, apiádate de mí.

Apiádate de mí, Señor, apiádate, pues en ti me refugio; me refugio a la sombra de tus alas hasta que pase el infortunio. **R/.**

Voy aclamar al Dios altísimo, al Dios que me ha colmado de favores; desde el cielo, su amor y su lealtad me salvarán de mis perseguidores. **R/.**

Señor, demuestra tu poder y llénese la tierra de tu gloria; pues tu amor es más grande que los cielos y tu fidelidad las nubes toca. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO 2 Co 5, 19

R/. Alehuya, alehuya.

Dios ha reconciliado consigo al mundo, por medio de Cristo, y nos ha encomendado a nosotros el mensaje de la reconciliación. **R/.**

EVANGELIO

Jesús llamó a los que él quiso, para que se quedaran con él.

+ Del santo Evangelio según san Marcos: 3, 13-19

En aquel tiempo, Jesús subió al monte, llamó a los que él quiso, y ellos lo siguieron. Constituyó a doce para que se quedaran con él, para mandarlos a predicar y para que tuvieran el poder de expulsar a los demonios.

Constituyó entonces a los Doce: a Simón, al cual le impuso el nombre de Pedro; después, a Santiago y a Juan, hijos de Zebedeo, a quienes dio el nombre de Boanergues, es decir “hijos del trueno”; a Andrés, Felipe, Bartolomé, Mateo, Tomás, Santiago el de Alfeo, Tadeo, Simón el Cananeo y a Judas Iscariote, que después lo traicionó.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Marcos: 3, 13-19)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Jesús es el Sumo y Eterno Sacerdote. Él subió al monte con sus discípulos para orar, y los constituyó sacerdotes. Esa fue su voluntad, en unidad con el Padre y con el Espíritu Santo, y les dio el poder para santificar a su pueblo, configurándolos con Él, para que actuaran y predicaran en su persona.

Por tanto, el sacerdocio es el don que reciben los elegidos del Hijo de Dios para hacer sus obras. Es un regalo inmerecido, para ser humildes siervos suyos, pero que no se impone, sino que se ofrece, y se recibe y acepta, o se rechaza con total libertad, de tal modo que el que dice sí adquiere un compromiso y una gran responsabilidad, que implica renunciar a todo, hasta a sí mismo, y seguirlo.

El sacerdocio es una vocación que no se elige, sino que Dios les da a unos cuantos, que desde antes de nacer Él elige, y en el tiempo perfecto llama a cada uno y lo constituye Sacerdote, Profeta y Rey, y luego lo envía a continuar la misión de Cristo en la tierra, a través de un ministerio particular, para reunir a su pueblo en un solo pueblo y con un solo Pastor.

Agradece tú el don del sacerdocio, y la entrega de vida de aquellos que lo han aceptado, y que te sirven como Padres, Maestros, Guías, Pastores, Administradores de los Sacramentos, Mediadores entre Dios y los hombres, para conducirte a la santidad en medio del mundo.

Valora el tesoro que ellos llevan en vasija de barro. Recibe el tesoro, y cuida y procura la vasija de barro, porque ellos son hombres sagrados, pero son seres humanos, igual que tú.

Corresponde orando por ellos, y haciendo las catorce obras de misericordia para ellos, para que puedan cumplir bien con su ministerio, y con su buen ejemplo te guíen al cielo.

Y si alguno se equivocara, no lo juzgues ni critiques; ten compasión, y ruega por su conversión, porque hay más alegría en el cielo por un pecador que se convierte que por noventa y nueve justos que no necesitan conversión».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, al celebrar el memorial de nuestra salvación, imploramos humildemente tu clemencia, a fin de que este sacramento de amor sea para nosotros signo de unidad y vínculo de caridad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO

La unidad de la Iglesia, cuerpo de Cristo

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Por Él nos has conducido al conocimiento de la verdad, para que fuéramos hechos miembros de su cuerpo mediante el vínculo de una misma fe y un mismo bautismo.

Por Él has enviado sobre todos los pueblos a tu Espíritu Santo, quien en la diversidad de sus dones, es admirable constructor de la Iglesia y autor de la unidad, habita en tus hijos de adopción y colma y gobierna a toda la Iglesias.

Por eso, unidos al coro de los ángeles, te alabamos con alegría, diciendo: Santo, Santo, Santo...

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Col 3, 14-15

Sobre todas las virtudes pongan el amor, que es el vínculo de la perfecta unión; y que en sus corazones reine la paz de Cristo a la que han sido llamados en un solo cuerpo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Infúndenos, Señor, tu espíritu de caridad, para que, por la eficacia de este sacrificio, hagas que, cuantos creen en ti, vivan concordes en un mismo amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.



Intención especial del día

Oremos por todos los sacerdotes, para que reciban las gracias que no saben pedir, y que necesitan para permanecer en la fidelidad a la amistad de Cristo, y nunca lo traicionen; para que, con el poder que Él les ha dado para predicar y para expulsar demonios, lo sigan y hagan sus obras.

(Espada de Dos Filos III, n. 14)

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes



Mc 3, 13-19

SÁBADO 20

Sábado II del Tiempo Ordinario

Verde / Rojo

Misa Por la Unidad de los Cristianos "C"

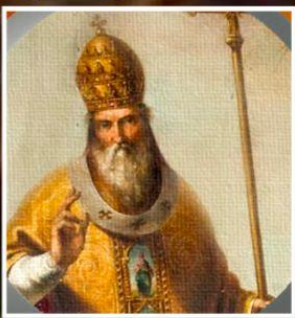
O bien:

San Fabián, papa y mártir



PAPAS SANTOS

Oremos por todos los sacerdotes, pidiendo en su fiesta la intercesión de **SAN FABIÁN Papa y Mártir**



Fue Sumo Pontífice del año 236 al 250. El historiador Eusebio cuenta que, al morir el Papa San Antero, el clero de Roma se reunió junto con los fieles creyentes, para elegir al nuevo Papa, y que estando allí reunidos, vieron descender una paloma sobre la cabeza de Fabián. No habían pensado elegirlo a él porque todavía no era sacerdote. Pero ante esta señal, lo eligieron, y fue ordenado sacerdote y consagrado obispo. San Cipriano dijo de él: "Fue un hombre muy santo, y la gloria de su martirio correspondió a la gran pureza de su vida". El emperador Decio ordenó en el 250 una terrible persecución contra los cristianos y al primero que mandó matar fue al Papa San Fabián.

O bien:

San Sebastián, mártir

San Sebastián Fue martirizado en Roma hacia el año 304. No es fácil distinguir en su vida los datos históricos de los puramente legendarios. Históricamente se puede aceptar que fue un soldado íntegro y que murió por su fe cristiana. Se preocupaba por sus hermanos, los pobres y los encarcelados y les llevaba la Eucaristía. Murió en tiempo del emperador Diocleciano.

2 Sam 1. 1-4. 11-12. 17. 19. 23-27; Sal 79; Mc 3, 20-21

LOCURA DE AMOR (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María)
La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

ANTÍFONA DE ENTRADA Ef 4, 4-6

Un solo cuerpo y un solo Espíritu, como es también sólo una esperanza del llamamiento que ustedes han recibido. Un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo, un solo Dios y Padre de todos, que reina sobre todos, actúa a través de todo y vive en todos.

ORACIÓN COLECTA

Por la Unidad de los Cristianos

Mira, Señor, con bondad a tu pueblo y derrama sobre él los dones de tu Espíritu, para que crezca siempre en él el amor a la verdad y busque, con firme propósito y con obras, la perfecta unidad de los cristianos. Por nuestro Señor Jesucristo...

San Fabián

Dios nuestro, gloria de tus sacerdotes, concédenos que, mediante la intercesión de tu mártir san Fabián, nos esforcemos en compartir su misma fe y en servirte dignamente. Por nuestro Señor Jesucristo...

San Sebastián

Concédenos, Señor, el espíritu de fortaleza, para que, siguiendo el glorioso ejemplo de mártir san Sebastián, aprendamos a obedecerte a ti antes que a los hombres. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

¿Por qué cayeron los valientes en medio de la batalla?

Del segundo libro de Samuel 1, 1-4. 11-12. 17. 19. 23-27

En aquellos días, después de derrotar a los amalecitas, David se fue a Siquelag y ahí permaneció dos días. Al tercer día llegó un hombre del campamento de Saúl, con los vestidos rotos y la cabeza cubierta de polvo. Llegó a donde estaba David y se postró en señal de reverencia. David le preguntó: “¿De dónde vienes?”. Él respondió: “Vengo huyendo del campamento de Israel”. David le preguntó: “¿Qué ha pasado? Cuéntamelo”. Él respondió: “El pueblo fue derrotado en la batalla y huyó. Muchos cayeron y entre los muertos se encuentran Saúl y Jonatán”.

Entonces David rasgó sus vestiduras, y lo mismo hicieron los que estaban con él. Prorrumpieron en lamentaciones y llanto, y ayunaron hasta la noche por Saúl y Jonatán, por el pueblo del Señor y por la casa de Israel, pues habían muerto a espada. Entonces David entonó una elegía por Saúl y su hijo Jonatán:

“Tus héroes, Israel han sido inmolados en tus montañas. ¿Por qué cayeron los valientes? Saúl y Jonatán, queridos y admirados, inseparables en la vida y unidos en la muerte, más veloces que las águilas y más fuertes que los leones.

Hijas de Israel, lloren por Saúl, que las vestía de púrpura y de lino y las cubría de joyas y de oro.

¿Por qué cayeron los valientes en medio de la batalla? Jonatán yace muerto en tus montañas.

Por ti, Jonatán, hermano mío, estoy lleno de pesar. Te quise con toda el alma y tu amistad fue para mí más estimable que el amor de las mujeres. ¿Por qué cayeron los valientes y pereció la flor de los guerreros?”.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 79, 2-3. 5-7

R/. Señor, vuelve tus ojos a nosotros.

Escúchanos, pastor de Israel, que guías a José como un rebaño; tú, que estás rodeado de querubines, manifiéstate; ante la ruina de Efraín, Benjamín y Manasés, despierta tu poder y ven a salvarnos. **R/.**

Señor, Dios de los ejércitos, ¿hasta cuándo seguirás airado y sordo a las plegarias de tu pueblo? Nos has dado llanto por comida y por bebida, lágrimas en abundancia. Somos la burla de nuestros vecinos, el hazmerreír de cuantos nos rodean. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr Hch 16, 14

R/. Alehuya, alehuya.

Abre, Señor, nuestros corazones, para que aceptemos las palabras de tu Hijo. **R/.**

EVANGELIO

Sus parientes decían que se había vuelto loco.

+ Del santo Evangelio según san Marcos: 3, 20-21

En aquel tiempo, Jesús entró en una casa con sus discípulos y acudió tanta gente, que no los dejaban ni comer. Al enterarse sus parientes, fueron a buscarlo, pues decían que se había vuelto loco.

Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Marcos: 3, 20-21)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«El amor puede llevar a cualquier hombre a hacer locuras, a hacer renunciaciones y acciones incomprensibles para los que no están enamorados, porque no han conocido el verdadero amor.

El amor es una fuerza increíble e inimaginable, con la que una persona enamorada es capaz de hacer las más grandes obras, incluso de dar la vida por aquel al que tanto ama.

Pero el verdadero amor propicia una entrega total, gratuita, de uno mismo, no sólo por aquellos que lo aman, sino también por los que lo persiguen, los que lo juzgan, los que lo desprecian y lo llaman loco, porque no han comprendido que el verdadero amor es Cristo, que es por quien se vive, practicando la ley que Él vino a enseñar, amando a Dios por sobre todas las cosas y al prójimo como a uno mismo.

Esa es la verdadera locura de un hombre enamorado que ha encontrado a Cristo, que es el único y verdadero amor, que se ha dejado amar por Él, y Él lo ha llenado de su amor hasta la locura, que consiste en renunciar a sí mismo, tomar su cruz y seguirlo.

Atrévete tú a participar en la locura del amor de Dios, dejándote guiar con docilidad por el Espíritu Santo, para cumplir con fidelidad su divina voluntad, sin importar lo que digan de ti los demás.

Alcanza la perfección, que es la verdadera libertad, buscando la santidad a través de tus deberes ordinarios, obedeciendo lo que la Santa Madre Iglesia te manda, viviendo las virtudes de la fe, la esperanza y la caridad, poniendo en el centro de tu vida a Cristo, adorándolo en la Eucaristía, reparando su Sagrado Corazón, llevando a los más necesitados su misericordia a través de tus obras, hablando de Jesús como un loco enamorado, compartiendo con Él la verdadera locura de amor, que es la cruz.

Alégrate si te llaman loco, por vivir en la plenitud del amor de Jesús».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Por la Unidad de los Cristianos

Que el sacrificio que te ofrecemos, Señor, nos purifique y también haga partícipes, finalmente, de los mismos sacramentos a todos a quienes nos une un mismo bautismo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

San Fabián

Que te sean aceptables, Señor, los dones que te presentamos en la conmemoración de tu mártir san Fabián, y que agraden a tu majestad, del mismo modo que fue preciosa ante ti la efusión de su sangre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

San Sebastián

Te presentamos, Señor, estas ofrendas al conmemorar a tu santo mártir Sebastián, a quien ninguna tentación pudo separar de la unidad del cuerpo de Cristo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

PREFACIO

La unidad de la Iglesia, cuerpo de Cristo

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Por Él nos has conducido al conocimiento de la verdad, para que fuéramos hechos miembros de su cuerpo mediante el vínculo de una misma fe y un mismo bautismo.

Por Él has enviado sobre todos los pueblos a tu Espíritu Santo, quien en la diversidad de sus dones, es admirable constructor de la Iglesia y autor de la unidad, habita en tus hijos de adopción y colma y gobierna a toda la Iglesias.

Por eso, unidos al coro de los ángeles, te alabamos con alegría, diciendo: Santo, Santo, Santo...

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Jn 17, 21. 23

Que todos sean uno, como tú, Padre, en mí y yo en ti, somos uno, a fin de que sean uno en nosotros: yo en ellos y tú en mí, para que su unidad sea perfecta.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Por la Unidad de los Cristianos

Alimentados con el sacramento de tu Hijo, te pedimos, Señor, que renueves en tu Iglesia la gracia de santificar que le has concedido, y que todos los que se glorían del nombre cristiano, merezcan servirte en la unidad de la fe. Por Jesucristo, nuestro Señor.

San Fabián

Que el santo sacramento que recibimos, Señor, nos comunique aquella fortaleza de espíritu que hizo a tu mártir san Fabián fiel en tu servicio y victorioso en su pasión. Por Jesucristo, nuestro Señor.

San Sebastián

Renovados por estos sagrados misterios, te rogamos, Señor, que, imitando la admirable constancia de san Sebastián, merezcamos, por nuestra perseverancia, conseguir el premio eterno. Por Jesucristo, nuestro Señor.

	Intención especial del día Oremos por todos los sacerdotes, para que estén locos de amor por la causa de Cristo. Para que entreguen su vida por su propia voluntad y en perfecta libertad, despojándose de sí mismos para servir a los demás, unidos a la locura de amor del Salvador del mundo. <i>(Espada de Dos Filos III, n.15)</i> <i>La Compañía de María</i> Madre de los Sacerdotes 
---	---

Mc 3, 20-21

DOMINGO 21

Verde

III Domingo del Tiempo Ordinario - Domingo de la Palabra de Dios



«Sígueme y haré de ustedes pescadores de hombres»

[NOTA SOBRE EL DOMINGO DE LA PALABRA DE DIOS](#)



[Se suprime la Memoria de Santa Inés, virgen y mártir]

Jon 3, 1-5, 10; Sal 24; 1 Cor 7, 29-31; Mc 1, 14-20

**SEGUIR A JESÚS (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) La
Compañía de María, Madre de los Sacerdotes**

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Sal 95, 1. 6

Canten al Señor un cántico nuevo, hombres de toda la tierra, canten al Señor. Hay brillo y esplendor en su presencia, y en su templo, belleza y majestad.

Se dice Gloria

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, dirige nuestros pasos de manera que podamos agradarte en todo y así merezcamos en nombre de tu Hijo amado, abundar en toda clase de obras buenas. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Los habitantes de Nínive se arrepintieron de su mala conducta.

Del libro del profeta Jonás: 3, 1-5.10

En aquellos días, el Señor volvió a hablar a Jonás y le dijo: “Levántate y vete a Nínive, la gran capital, para anunciar ahí el mensaje que te voy a indicar”.

Se levantó Jonás y se fue a Nínive, como le había mandado el Señor. Nínive era una ciudad enorme: hacían falta tres días para recorrerla. Jonás caminó por la ciudad durante un día, pregonando: “Dentro de cuarenta días Nínive será destruida”.

Los ninivitas creyeron en Dios, ordenaron un ayuno y se vistieron de sayal, grandes y pequeños. Cuando Dios vio sus obras y cómo se convertían de su mala vida, cambió de parecer y no les mandó el castigo que había determinado imponerles.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 24

R/. Descúbrenos, Señor, tus caminos.

Descúbrenos, Señor, tus caminos, guíanos con la verdad de tu doctrina. Tú eres nuestro Dios y salvador y tenemos en ti nuestra esperanza. **R/.**

Acuérdate, Señor, que son eternos tu amor y tu ternura. Según ese amor y esa ternura, acuérdate de nosotros. **R/.**

Porque el Señor es recto y bondadoso, indica a los pecadores el sendero, guía por la senda recta a los humildes y descubre a los pobres sus caminos. **R/.**

SEGUNDA LECTURA

Este mundo que vemos es pasajero.

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios: 7, 29-31

Hermanos: Les quiero decir una cosa: el tiempo apremia. Por lo tanto, conviene que los casados vivan como si no lo estuvieran; los que sufren, como si no sufrieran; los que están alegres, como si no se alegraran; los que compren, como si no compraran; los que disfruten del mundo, como si no disfrutaran de él; porque este mundo que vemos es pasajero.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Mc 1, 15

R/. Alehuya, alehuya.

El Reino de Dios ya está cerca, dice el Señor; arrepíentanse y crean en el Evangelio. **R/.**

EVANGELIO

Arrepíentanse y crean en el Evangelio.

+ Del santo Evangelio según san Marcos: 1, 14-20

Después de que arrestaron a Juan el Bautista, Jesús se fue a Galilea para predicar el Evangelio de Dios y decía: “Se ha cumplido el tiempo y el Reino de Dios ya está cerca. Conviértanse y crean en el Evangelio”.

Caminaba Jesús por la orilla del lago de Galilea, cuando vio a Simón y a su hermano, Andrés, echando las redes en el lago, pues eran pescadores. Jesús les dijo: “Síguenme y haré de ustedes pescadores de hombres”. Inmediatamente dejaron las redes y lo siguieron.

Un poco más adelante, vio a Santiago y a Juan, hijos de Zebedeo, que estaban en una barca, remendando sus redes. Los llamó, y ellos, dejando en la barca a su padre con los trabajadores, se fueron con Jesús.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.



REFLEXIÓN DEL SANTO PADRE FRANCISCO (24.I.21)

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!

El pasaje evangélico de este domingo (cf. Mc 1, 14-20) nos muestra el “paso del testigo” — por así decir— de Juan el Bautista a Jesús. Juan ha sido su precursor, le ha preparado el terreno y le ha preparado el camino: ahora Jesús puede iniciar su misión y anunciar la salvación ya presente: Él es la salvación. Su predicación se sintetiza en estas palabras: «El tiempo se ha cumplido y el Reino de Dios está cerca; convertíos y creed en el Evangelio» (v. 15). Simplemente. Jesús no usaba medias palabras. Es un mensaje que nos invita a reflexionar sobre dos temas esenciales: el *tiempo* y la *conversión*.

En este texto del evangelista Marcos, hay que entender el *tiempo* como la duración de la historia de la salvación realizada por Dios; por tanto, el tiempo “cumplido” es aquel en el que esta acción salvífica llega a su culmen, a su plena actuación: es el momento histórico en el que Dios ha enviado al Hijo al mundo y su Reino se ha hecho más “cercano” que nunca. Se ha cumplido el tiempo de la salvación porque ha llegado Jesús.

Sin embargo, la salvación no es automática; la salvación es un don de amor, y como tal, ofrecido a la libertad humana. Siempre, cuando se habla de amor, se habla de libertad. Un amor sin libertad no es amor. Puede ser interés, puede ser miedo, muchas cosas. Pero el amor siempre es libre. Y, siendo libre, requiere una respuesta libre: requiere nuestra *conversión*. Es decir, se trata de cambiar de mentalidad. Esta es la conversión: cambiar de mentalidad y cambiar de vida, no seguir más los modelos del mundo, sino el de Dios, que es Jesús, como hizo Jesús y como Él nos enseñó. Es un cambio decisivo de visión y de actitud. De hecho, el pecado —sobre todo el pecado de la mundanidad, que es como el aire, está por todas partes— trajo al mundo una mentalidad que tiende a la afirmación de uno mismo contra los demás, e incluso contra Dios. Esto es curioso: ¿cuál es tu identidad? Muchas veces sentimos que en el espíritu del mundo se expresa la propia identidad con términos “contra”. En el espíritu del mundo es difícil expresar la propia identidad con términos positivos y de salvación. Se hace contra los demás y contra Dios. Y a este fin, la mentalidad del mundo, la mentalidad del pecado, no duda en usar el engaño y la violencia. El engaño y la violencia. Vemos lo que sucede con el engaño y la violencia: codicia, deseo de poder y no de servicio, guerras, explotación de la gente... Esta es la mentalidad del engaño, que ciertamente tiene su origen en el padre del engaño, el gran mentiroso, el diablo. Él es el padre de la mentira, así lo define Jesús.

A todo ello se opone el mensaje de Jesús, que nos invita a reconocernos necesitados de Dios y de su gracia; a mantener una actitud equilibrada frente a los bienes terrenos; a ser acogedores y humildes con todos; a conocernos y realizarnos a nosotros mismos mediante el encuentro y el servicio a los demás. Para cada uno de nosotros, el tiempo durante el que podemos acoger la redención es breve: es la duración de nuestra vida en este mundo. Es breve. Quizá parezca larga... Yo recuerdo que una vez fui a impartir los Sacramentos, la Unción de los enfermos, a un anciano muy bueno, muy bueno y él en ese momento, antes de recibir la Eucaristía y la Unción de los Enfermos, me dijo esta frase: “La vida se me ha pasado volando”; como diciendo: yo creía que era eterna, pero... “la vida se me ha pasado volando”. Así sentimos nosotros, los ancianos, la vida que se fue. Se va. Y la vida es un don del infinito amor de Dios, pero es también el tiempo de verificación de nuestro amor por Él. Por eso, cada momento, cada instante de nuestra existencia es un tiempo precioso para amar a Dios y para amar al prójimo, y así entrar en la vida eterna.

La historia de nuestra vida tiene dos ritmos: uno, medible, hecho de horas, días, años; el otro, compuesto por las estaciones de nuestro desarrollo: nacimiento, infancia,

adolescencia, madurez, vejez, muerte. Cada tiempo, cada fase, tiene un valor propio y puede ser momento privilegiado de encuentro con el Señor. La fe nos ayuda a descubrir el significado espiritual de estos tiempos: cada uno de ellos contiene una llamada especial del Señor, a la que podemos dar una respuesta positiva o negativa. En el Evangelio vemos como respondieron Simón, Andrés, Santiago y Juan: eran hombres maduros, tenían su trabajo de pescadores, tenían la vida en familia... Y, sin embargo, cuando Jesús pasó y los llamó, «enseguida dejaron las redes y lo siguieron» (Mc 1,18).

Queridos hermanos y hermanas, estemos atentos y no dejemos pasar a Jesús sin recibirlo. San Agustín decía: “Tengo miedo de Dios cuando pasa”. ¿Miedo de qué? De no reconocerlo, de no verlo de no acogerlo.

Que la Virgen María nos ayude a vivir cada día, cada momento, como tiempo de salvación en el que el Señor pasa y nos llama a seguirlo, cada uno según su propia vida. Y nos ayude a convertirnos de la mentalidad del mundo, esa de las fantasías del mundo que son fuegos artificiales, a la del amor y del servicio.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Marcos: 1, 14-20)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Sígueme. Ese es el llamado de Jesús a la conversión.

Todo cristiano es discípulo de Cristo, y debe tener las condiciones para poder ser llamado así: acudir a los sacramentos, escuchar la palabra de Dios, creer en el Evangelio, hacer el apostolado, poniendo en obra su fe, amar a Dios por sobre todas las cosas y amar a sus hermanos, tener disponibilidad al servicio al prójimo y a Dios, permanecer atento a la escucha de la voz del Señor, que le dice todos los días “sígueme”, en su vida ordinaria, en medio de sus quehaceres, para hacer su voluntad y, con el ejemplo y la palabra, evangelizar a todas las gentes, en todos los ambientes, con alegría, anunciando que el Reino de los cielos está cerca.

Seguir a Cristo no está reservado solo para algunos que han recibido el llamado a la vida religiosa o al sacerdocio.

Seguir a Cristo es un llamado que el mismo Cristo le hace a todos sus hermanos, a los que han recibido el bautismo, que los compromete a vivir cada día una continua conversión.

Seguir a Cristo es el llamado a ser cristiano para recibir los beneficios eternos de la heredad de Dios Padre, que le concede a los que aceptan el llamado y siguen a Cristo para ser transformados en pescadores de hombres.

Sigue a Jesús, acepta con alegría tu cruz de cada día, renunciando al pecado y rechazando toda tentación que te aleja de Dios.

Vive con total disposición a recibir el amor, la gracia y la misericordia de tu Señor, para que seas un buen cristiano, reconociendo con humildad que eres tan solo un hombre pecador necesitado de la gracia del Espíritu Santo y de la compañía de la Madre de Dios, para, con su auxilio, conseguir una verdadera conversión, y seas digno de ser contado entre los discípulos de Cristo en el Reino de los cielos en donde los justos verán a Dios».

Se dice Credo

PLEGARIA UNIVERSAL

Oremos, hermanos, a Dios Padre todopoderoso, en cuyas manos está el destino del universo, y pidámosle confiadamente que escuche las oraciones de su pueblo:

Por la santa Iglesia de Dios, para que busque cada día con mayor afán el rostro de su Señor, y sus fieles se esfuercen en purificarse de todas sus faltas y pecados, roguemos al Señor.

Por los que gobiernan las naciones para que trabajen con interés y constancia por la paz y el bienestar de sus pueblos, a fin de que reine entre ellos la justicia y la paz, roguemos al Señor.

Por los enfermos, los encarcelados y por todos los que sufren, para que Dios, Padre de misericordia, venga en auxilio de sus males, roguemos al Señor.

Por todos los que estamos aquí reunidos, para que el Señor nos conceda perseverar en la fe y progresar en el mutuo amor, roguemos al Señor.

Dios nuestro, que, en Cristo, el Verbo eterno, nos has dado la plenitud de tu palabra, escucha la oración de la Iglesia y haz que sintamos la urgencia de convertirnos a ti y de adherirnos con toda el alma al Evangelio, para que toda nuestra vida anuncie a los que dudan y viven alejados al único Salvador de los hombres, Jesucristo, tu Hijo y Señor nuestro, que vive y reina por los siglos de los siglos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, benignamente, nuestros dones, y santifícalos, a fin de que nos sirvan para nuestra salvación. Por Jesucristo nuestro Señor.

Prefacio para los domingos de Tiempo ordinario

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Jn 8, 12

Yo soy la luz del mundo, dice el Señor; el que me sigue, no camina en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concédenos, Dios todopoderoso, que al experimentar el efecto vivificante de tu gracia, nos sintamos siempre dichosos por este don tuyo. Por Jesucristo, nuestro Señor.



Intención especial del día

Oremos por todos los sacerdotes, para que escuchen y sigan el llamado de Jesús, para que se conviertan y crean en el Evangelio, y sean pescadores de hombres: mensajeros que lleven el amor y la misericordia de Dios a todos los rincones de la tierra, a través de su Palabra.

(Espada de Dos Filos III, n. 17)

La Compañía de María 
Madre de los Sacerdotes

Mc 1, 14-20

LUNES 22

Lunes III del Tiempo Ordinario

Rojo / Verde

San Vicente, diácono y mártir

O bien:

Por la Unidad de los Cristianos A

Del Común de mártires: para un mártir.

San Vicente era diácono de Zaragoza, cuando lo condenaron a morir, en Valencia, junto con su obispo, Valeria (304 o 305). Igual que Lorenzo de Roma. Vicente representa un modelo acabado de servicio en la Iglesia: el diácono era un auxiliar del obispo para ofrecer el sacrificio y para gobernar a la comunidad. Además, Vicente acompañó a su obispo en la hora suprema de la verdad.

PROMOTORES DE UNIDAD (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

2 Sam 5, 1-7.10; Sal 88; Mc 3, 22-30

ANTÍFONA DE ENTRADA Jn 10, 14-15

Yo soy el buen pastor, porque conozco a mis ovejas y ellas me conocen a mí, dice el Señor. Así como el Padre me conoce a mí, yo conozco al Padre. Yo doy la vida por mis ovejas.

ORACIÓN COLECTA

Por la Unidad de los Cristianos

Señor, que tanto amas a los hombres, te pedimos que infundas, benigno, sobre nosotros una más abundante gracia de tu Espíritu y concédenos que, caminando dignamente en la vocación a que nos llamaste, mostremos a los hombres el testimonio de la verdad y busquemos confiadamente la unidad de todos los creyentes en el vínculo de la paz. Por nuestro Señor Jesucristo...

San Vicente

Dios todopoderoso y eterno, infunde bondadosamente tu Espíritu en nosotros, para que nuestros corazones sean fortalecidos por aquel amor invencible con el que tu santo mártir Vicente venció todos los tormentos corporales. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Tú serás el pastor de Israel, mi pueblo.

Del segundo libro de Samuel: 5, 1-7. 10

En aquellos días, todas las tribus de Israel fueron a Hebrón a ver a David, de la tribu de Judá, y le dijeron: “Somos de tu misma sangre. Ya desde antes, aunque Saúl reinaba sobre nosotros, tú eras el que conducía a Israel, pues ya el Señor te había dicho: ‘Tú serás el pastor de Israel, mi pueblo; tú serás su guía’ “.

Así pues, los ancianos de Israel fueron a Hebrón a ver a David, rey de Judá. David hizo con ellos un pacto en presencia del Señor y ellos lo ungieron como rey de todas las tribus de Israel.

David tenía treinta años, cuando comenzó a reinar. Primero reinó en Hebrón, sobre Judá, siete años y tres meses. Después, en Jerusalén, reinó sobre todo Israel y Judá, treinta y tres años. En total, su reinado duró cuarenta años.

Una vez ungido rey, David y sus hombres marcharon a Jerusalén, contra los yebuseos que habitaban aquella tierra. Éstos le dijeron a David: “Tú no entrarás aquí, pues los ciegos y los cojos bastarán para rechazarte. Ellos mismos dicen: ‘David jamás entrará aquí’ “. Él, sin embargo, tomó la fortaleza de Sión, que en adelante se llamó “la ciudad de David”. David se hacía cada vez más poderoso y el Señor estaba con él.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 88, 20. 21-22. 25-26.

R/. Contará con mi amor y mi lealtad.

Hablando tú en visión a tus amigos un día les dijiste: “He escogido a un valiente de mi pueblo y he ceñido a sus sienes la corona. ***R/.***

He encontrado a David, mi servidor, y con mi aceite santo lo he ungido. Lo sostendrá mi mano y le dará mi brazo fortaleza. ***R/.***

Contará con mi amor y mi lealtad y su poder aumentará en mi nombre. Extenderé su imperio sobre el mar, sobre los ríos todos, su dominio”. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. 2 Tim 1, 10

R/. Alehuya, alehuya.

Jesucristo, nuestro Salvador, ha vencido la muerte y ha hecho resplandecer la vida por medio del Evangelio. **R/.**

EVANGELIO

+ Del santo Evangelio según san Marcos: 3, 22-30

En aquel tiempo, los escribas que habían venido de Jerusalén, decían acerca de Jesús: “Este hombre está poseído por Satanás, príncipe de los demonios, y por eso los echa fuera”.

Jesús llamó entonces a los escribas y les dijo en parábolas. “¿Cómo puede Satanás expulsar a Satanás? Porque si un reino está dividido en bandos opuestos no puede subsistir. Una familia dividida tampoco puede subsistir. De la misma manera, si Satanás se rebela contra sí mismo y se divide, no podrá subsistir, pues ha llegado su fin. Nadie puede entrar en la casa de un hombre fuerte y llevarse sus cosas, si primero no lo ata. Sólo así podrá saquear la casa.

Yo les aseguro que a los hombres se les perdonarán todos sus pecados y todas sus blasfemias. Pero el que blasfeme contra el Espíritu Santo nunca tendrá perdón; será reo de un pecado eterno”. Jesús dijo esto, porque lo acusaban de estar poseído por un espíritu inmundo.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Marcos: 3, 22-30)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«El que expulsa demonios con el poder de la Cruz tiene el poder de Jesús. Pero necesita la gracia constante para ser sostenido y elevado en la Cruz, para expulsar a los demonios y atraer a todos a Cristo.

La Virgen María pisa la cabeza de la serpiente, es la figura que nos recuerda que Jesús mantiene su promesa, y que la eficacia de la cruz es constante, se mantiene siempre.

Un reino no puede estar dividido. Quiere decir que una persona no puede estar dividida con un pie en el reino del demonio, y con un pie en el Reino de Dios.

Pide a Dios Padre, en el nombre de Jesús, que te libre de todo mal, rezando el Padre Nuestro y diciendo: *Señor, líbrame del mal, perdóname, sáname, santifícame, purifícame, límpiame, sálvame, no permitas que me separe de ti. Derrama tu Espíritu Santo sobre mí, y hazme ir a ti, para que, con tus ángeles y tus santos, acompañando a María, yo te alabe y te glorifique eternamente.*

Y reza por los sacerdotes exorcistas, para que expulsen los demonios con el poder de Jesús, invocando la protección y la compañía de María. A ella se le ha dado el poder de dominar al demonio en el mundo. Quien acude a ella recibe su protección. Cuando el demonio escucha su nombre siente la fuerza del poder de Dios. No hay nada más humillante para el demonio que ser expulsado por una creatura, en el nombre de Dios, protegido por la creatura más excelsa que pisa su cabeza: la Madre de Dios».

(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Por la Unidad de los Cristianos

Señor, que con un mismo y único sacrificio adquiriste para ti un pueblo de adopción, concede, propicio, a tu Iglesia, los dones de la unidad y de la paz. Por Jesucristo, nuestro Señor.

San Vicente

Que te sean aceptables, Señor, los dones que te presentamos en la conmemoración de tu mártir san Vicente, y que agraden a tu majestad, del mismo modo que fue preciosa ante ti la efusión de su sangre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO

La unidad de la Iglesia, cuerpo de Cristo.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Por Él nos has conducido al conocimiento de la verdad, para que fuéramos hechos miembros de su cuerpo mediante el vínculo de una misma fe y un mismo bautismo; por Él has enviado sobre todos los pueblos a tu Espíritu Santo, quien en la diversidad de sus dones, es admirable constructor de la Iglesia y autor de la unidad, habita en tus hijos de adopción y colma y gobierna a toda la Iglesias.

Por eso, unidos al coro de los ángeles, te alabamos con alegría, diciendo: **Santo, Santo, Santo...**

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. 1 Co 10, 17

Todos los que participamos de un mismo pan y de un mismo cáliz, somos un solo cuerpo como uno solo es el pan.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Por la Unidad de los Cristianos

Señor, que esta santa comunión, que acabamos de recibir, así como significa la unión de los fieles en ti, así también lleve a efecto la unidad de tu Iglesia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

San Vicente

Que el santo sacramento que recibimos, Señor, nos comunique aquella fortaleza de espíritu que hizo a tu mártir san Vicente fiel en tu servicio y victorioso en su pasión. Por Jesucristo, nuestro Señor.

	Intención especial del día Oremos por todos los sacerdotes, para que permanezcan unidos en Cristo, en un solo cuerpo y un mismo espíritu, poniendo su fe por obra, protegidos con el arma más poderosa que expulsa demonios, y es defensa, fortaleza y auxilio ante los ataques del enemigo: el rezo del Santo Rosario. (Espada de Dos Filos III, n. 19) <i>La Compañía de María</i> Madre de los Sacerdotes 
Mc 3, 22-30	

MARTES 23

Martes III del Tiempo Ordinario

Verde

Misa Por la Unidad de los Cristianos “B”

PRACTICAR LA PALABRA (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

2 Sam 6, 12-15. 17-19; Sal 23; Mc 3, 31-35

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 105, 47

Sálvanos, Señor, Dios nuestro, y reúnenos de entre las naciones, para que podamos celebrar tu santo nombre y cantar tu alabanza.

ORACIÓN COLECTA

Atiende complacido, Señor, las plegarias de tu pueblo y concede que los corazones de los fieles se unan en tu alabanza y en común arrepentimiento, hasta que, superada toda división entre los cristianos, en perfecta comunión con la Iglesia avancemos gozosos hacia tu reino eterno. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Entre la alegría general, David llevó el arca a Jerusalén.

Del segundo libro de Samuel: **6, 12-15. 17-19**

En aquellos días, David fue a casa de Obededom, donde estaba el arca de la alianza, y la transportó con gran alborozo a la ciudad de David. Apenas habían dado seis pasos los que llevaban el arca, cuando él sacrificó un toro y un becerro gordo.

David danzaba con todas sus fuerzas ante el Señor, ceñido con una especie de mandil de lino, que usaban los sacerdotes. David y toda la casa de Israel conducían el arca del Señor con aclamaciones de júbilo, al son de las trompetas.

Llevaron el arca del Señor y la colocaron en su sitio, en medio de la tienda que David había mandado levantar. Luego David ofreció al Señor holocaustos y sacrificios de acción de gracias. Cuando terminó, David bendijo al pueblo en nombre del Señor de los ejércitos y repartió a todo el pueblo, a cada hombre y a cada mujer de Israel, un pan, un trozo de carne asada y un pastel de pasas. Después se fueron todos, cada uno a su casa.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 23

R/. El Señor es el rey de la gloria.

¿Puertas, ábranse de par en par; agrándense, portones eternos, porque va a entrar el rey de la gloria! ***R/.***

Y ¿quién es el rey de la gloria? Es el Señor, fuerte y poderoso, el Señor, poderoso en la batalla. ***R/.***

¡Puertas, ábranse de par en par; agrándense, portones eternos, porque va a entrar el rey de la gloria! ***R/.***

Y ¿quién es el rey de la gloria? El Señor, Dios de los ejércitos, es el rey de la gloria. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Mt 11, 25

R/. Alehuya, alehuya.

Yo te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has revelado los misterios del Reino a la gente sencilla. ***R/.***

EVANGELIO

El que cumple la voluntad de Dios, ése es mi hermano, mi hermana y mi madre.

+ Del santo Evangelio según san Marcos: 3, 31-35

En aquel tiempo, llegaron a donde estaba Jesús, su madre y sus parientes; se quedaron fuera y lo mandaron llamar. En torno a él estaba sentada una multitud, cuando le dijeron: “Ahí fuera están tu madre y tus hermanos, que te buscan”.

Él les respondió: “¿Quién es mi madre y quiénes son mis hermanos?”. Luego, mirando a los que estaban sentados a su alrededor, dijo: “Éstos son mi madre y mis hermanos. Porque el que cumple la voluntad de Dios, ése es mi hermano, mi hermana y mi madre”.

Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Mateo: 12, 46-50)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«La voluntad de Dios es que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento pleno de la verdad. Por tanto, el que hace la voluntad de Dios lucha por alcanzar la santidad, busca a Cristo, encuentra a Cristo, conoce a Cristo.

Él es la verdad. Jesús honra a sus discípulos, a aquellos que lo escuchan y lo siguen, extendiéndoles la invitación de pertenecer a su familia, de ser considerados su madre y sus hermanos si hacen la voluntad de Dios, para vivir en el cielo como los ángeles, no con relaciones humanas preferentes, sino compartiendo todos la misma gloria de Dios.

El Señor invita y compromete a ser parte de la gran familia de Dios, poniendo la condición de someterse a la voluntad de su Padre tal y como lo hacen su Madre y sus hermanos, porque no todo el que dice “Señor, Señor” entrará en el Reino de los cielos, sino aquel que hace la voluntad del Padre que está en el cielo, y tendrá los privilegios que Cristo le ha dado a su Madre y a sus hermanos.

Permanece tú en el seno de la Santa Madre Iglesia, aceptando la invitación de Jesús a ser parte de su familia, a la que perteneces desde que fuiste bautizado.

Siéntete honrado de ser considerado por el Hijo de Dios en tan alta estima, como su Madre y sus hermanos, y que eres hijo de Dios.

Agradece haber sido elegido como heredero del Reino de los cielos.

Cumple la voluntad de Dios haciendo lo que Él te diga, porque es así como permaneces en su amor, para ser considerado miembro predilecto de la gran familia de Dios.

El amor de Cristo por ti es infinito, como infinito es su amor por su Madre y por sus hermanos.

La voluntad de Dios es que lo des a conocer a todos los hombres, para que crean en Él y se salven. Háblales de Él y de su amor por ti, para que todo aquel que te escuche reciba la invitación de abrir su corazón para que reciba su amor».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, al celebrar el memorial de nuestra salvación, imploramos humildemente inclemencia, a fin de que este sacramento de amor sea para nosotros signo de unidad y vínculo de caridad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO

La unidad de la Iglesia, cuerpo de Cristo

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Por Él nos has conducido al conocimiento de la verdad, para que fuéramos hechos miembros de su cuerpo mediante el vínculo de una misma fe y un mismo bautismo.

Por Él has enviado sobre todos los pueblos a tu Espíritu Santo, quien en la diversidad de sus dones, es admirable constructor de la Iglesia y autor de la unidad, habita en tus hijos de adopción y colma y gobierna a toda la Iglesias.

Por eso, unidos al coro de los ángeles, te alabamos con alegría, diciendo: **Santo, Santo, Santo...**

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Col 3, 14-15

Sobre todas las virtudes pongan el amor, que es el vínculo de la perfecta unión; y que en sus corazones reine la paz de Cristo a la que han sido llamados en un solo cuerpo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Infúndenos, Señor, tu espíritu de caridad, para que, por la eficacia de este sacrificio, hagas que, cuantos creen en ti, vivan concordes en un mismo amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Intención especial del día

Oremos por todos los sacerdotes, para que cumplan la voluntad de Dios y se santifiquen, santificando a muchas almas que, con su ejemplo, hagan la voluntad del Padre, y sean así todos reunidos en un solo rebaño con un solo Pastor, una sola familia, la gran familia de Dios, una sola y santa Iglesia Católica, un pueblo unido en un solo pueblo santo de Dios.

(Espada de Dos Filos III, n. 20)

La Compañía de María 
Madre de los Sacerdotes

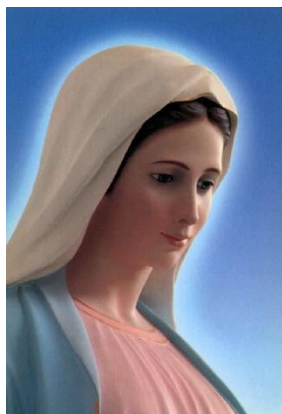


Mc 3, 31-35

MIÉRCOLES 24

Miércoles III del Tiempo Ordinario

Nuestra Señora Reina de la Paz



Blanco

Memoria de San Francisco de Sales, obispo y doctor de la Iglesia

OBISPOS SANTOS Nació el 21 de agosto de 1567 en el Castillo de Sales, ubicado en el ducado de Saboya. Inició sus estudios en humanidades con los jesuitas en el Colegio de Clermont, luego en París donde estudió Derecho Canónico y Civil y en la Universidad de Padua obtuvo un doctorado. Renunció a los títulos de nobleza que le correspondían y decidió ser sacerdote; fue consagrado por el obispo de Ginebra en 1583. Fue rector del cabildo catedralicio y catedrático en distintos planteles universitarios. Trabajó en la conversión de los seguidores de Juan Calvino. Llegó a tener un atentado contra su vida; los protestantes prohibieron escuchar sus sermones y lo difamaron. Sobresalió en los ministerios como guía espiritual y predicador. Fundó la Orden de la Visitación con la baronesa Juana de Chantal. El obispo de Ginebra lo designó su coadjutor y más tarde, con el permiso del Papa, su sucesor, siendo su consagración episcopal el 8 de diciembre de 1602. Falleció en Lyon, Francia en 1622. Fue beatificado y canonizado en 1665; y luego, el papa Pío IX lo declaró Doctor de la Iglesia en 1877. Es patrono de los comunicadores católicos.	Oremos por todos los sacerdotes, pidiendo en su fiesta la intercesión de SAN FRANCISCO DE SALES 
www.lacompañiademaria.com	La Compañía de María Madre de los Sacerdotes
	24 de enero

Sam 7, 4-17; Sal 88; Mc 4, 1-20

SER TIERRA BUENA (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María)
La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 36, 30-31

La boca del justo proclama la sabiduría, y su lengua manifiesta lo que es verdadero. Porque la ley de su Dios está en su corazón.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que para la salvación de las almas quisiste que el obispo san Francisco de Sales se hiciera todo para todos, concédenos que, a ejemplo suyo, mostremos siempre la mansedumbre de tu amor en el servicio a los hermanos. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Yo engrandeceré a tu hijo y consolidaré su reino.

Del segundo libro de Samuel: 7, 4-17

En aquellos días, el Señor le habló al profeta Natán y le dijo: “Ve y dile a mi siervo David que el Señor le manda decir esto: ¿Piensas que vas a ser tú el que me construya una casa, para que yo habite en ella? Desde que saqué a Israel de Egipto hasta el presente, no he tenido casa, sino que he andado en una tienda de campaña, por dondequiera que han ido los hijos de Israel. ¿Acaso en todo ese tiempo le pedí a alguno de los jueces, a quienes puse como pastores de mi pueblo, Israel, que me construyera una casa de cedro?”.

Di, pues, a mi siervo David: ‘Yo te saqué de los apriscos y de andar tras las ovejas, para que fueras el jefe de mi pueblo, Israel. Yo estaré contigo en todo lo que emprendas, acabaré con tus enemigos y te haré tan famoso como los hombres más famosos de la tierra.

Le asignaré un lugar a mi pueblo, Israel; lo plantaré allí para que habite en su propia tierra. Vivirá tranquilo y sus enemigos ya no lo oprimirán más, como lo han venido haciendo desde los tiempos en que establecí jueces para gobernar a mi pueblo, Israel. Y a ti, David, te haré descansar de tus enemigos.

Además, yo, el Señor, te hago saber que te daré una dinastía; y cuando tus días se hayan cumplido y descanses para siempre con tus padres, engrandeceré a tu hijo, sangre de tu sangre, y consolidaré su reino. Él me construirá una casa y yo consolidaré su trono para siempre. Yo seré para él un padre y él será para mí un hijo. Si hace el mal, yo lo castigaré con vara fuerte y con azotes, pero no le retiraré mi favor, como lo hice con Saúl, a quien quité de tu camino. Tu casa y tu reino permanecerán para siempre ante mí, y tu trono será estable eternamente’ “.

Natán comunicó a David todas estas palabras, conforme se las había revelado el Señor.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 88, 4-5.27-29

R/. Proclamaré sin cesar la misericordia del Señor.

Un juramento hice a David, mi servidor, una alianza pacté con mi elegido: ‘Consolidaré tu dinastía para siempre y afianzaré tu trono eternamente **R/**.

Él me podrá decir: ‘Tú eres mi padre, el Dios que me protege y que me salva’. Y yo lo nombraré mi primogénito sobre todos los reyes de la tierra. **R/**.

Yo jamás le retiraré mi amor ni violaré el juramento que le hice. Nunca se extinguirá su descendencia y su trono durará igual que el cielo”. **R/**.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R/. Aleluya, aleluya.

La semilla es la palabra de Dios y el sembrador es Cristo; todo aquel que lo encuentra vivirá para siempre. **R/**.

EVANGELIO

Salió el sembrador a sembrar.

+ Del santo Evangelio según san Marcos: 4, 1-20

En aquel tiempo, Jesús se puso a enseñar otra vez junto al lago, y se reunió una muchedumbre tan grande, que Jesús tuvo que subir en una barca; ahí se sentó, mientras la gente estaba en tierra, junto a la orilla. Les estuvo enseñando muchas cosas con parábolas y les decía:

“Escuchen. Salió el sembrador a sembrar. Cuando iba sembrando, unos granos cayeron en la vereda; vinieron los pájaros y se los comieron. Otros cayeron en terreno pedregoso, donde apenas había tierra; como la tierra no era profunda, las plantas brotaron enseguida;

pero cuando salió el sol, se quemaron, y por falta de raíz, se secaron. Otros granos cayeron entre espinas; las espinas crecieron, ahogaron las plantas y no las dejaron madurar. Finalmente, los otros granos cayeron en tierra buena; las plantas fueron brotando y creciendo y produjeron el treinta, el sesenta o el ciento por uno”. Y añadió Jesús: “El que tenga oídos para oír, que oiga”.

Cuando se quedaron solos, sus acompañantes y los Doce le preguntaron qué quería decir la parábola. Entonces Jesús les dijo: “A ustedes se les ha confiado el secreto del Reino de Dios; en cambio, a los que están fuera, todo les queda oscuro; así, por más que miren, no verán; por más que oigan, no entenderán; a menos que se conviertan y sean perdonados”.

Y les dijo a continuación: “Si no entienden esta parábola, ¿cómo van a comprender todas las demás? ‘El sembrador’ siembra la palabra.

‘Los granos de la vereda’ son aquellos en quienes se siembra la palabra, pero cuando la acaban de escuchar, viene Satanás y se lleva la palabra sembrada en ellos.

‘Los que reciben la semilla en terreno pedregoso’, son los que, al escuchar la palabra, de momento la reciben con alegría; pero no tienen raíces, son inconstantes, y en cuanto surge un problema o una contrariedad por causa de la palabra, se dan por vencidos.

‘Los que reciben la semilla entre espinas’ son los que escuchan la palabra; pero por las preocupaciones de esta vida, la seducción de las riquezas y el deseo de todo lo demás, que los invade, ahogan la palabra y la hacen estéril.

Por fin, ‘los que reciben la semilla en tierra buena’ son aquellos que escuchan la palabra, la aceptan y dan una cosecha: unos, de treinta; otros, de sesenta; y otros, de ciento por uno”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que te sea agradable, Dios nuestro, el sacrificio que alegres te presentamos en la fiesta de san Francisco de Sales, por cuyas enseñanzas te alabamos y nos entregamos enteramente a ti. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Sal 1, 2-3

El que día y noche medita la ley del Señor, al debido tiempo dará su fruto

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

A quienes alimentas con Cristo, pan de vida, instrúyenos, Señor, por Cristo, verdadero maestro, para que, en la festividad de san Francisco de Sales, aprendamos tu verdad y la llevemos a la práctica de la caridad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Intención especial del día

Oremos por los formadores en los Seminarios, para que tengan la disposición de dejar actuar a Cristo, y Él transforme la aridez de sus corazones en tierra fértil, en donde su palabra crezca y produzca frutos de santidad con los que preparen y cuiden bien la tierra buena que les ha dado para sembrar.

(Espada de Dos Filos III, n. 21)

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes



Mc 4, 1-20

JUEVES 25

La Conversión de san Pablo, apóstol



Blanco

Fiesta

En su camino hacia Damasco, **Saulo de Tarso** descubrió que Jesús de Nazaret era el Mesías, que había resucitado el domingo de Pascua y que él formaba una sola cosa con sus hermanos, los cristianos. Este maravilloso descubrimiento marcaría toda la vida de Pablo.

CONVERTIRNOS (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

Hech 9, 1-22; Sal 116; Mc 16, 15-18

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. 2 Tm 1, 12; 4, 8

Yo sé bien en quién tengo puesta mi confianza y estoy convencido de que Él es poderoso; el Señor, justo juez, me dará la recompensa el día de su venida.

Se dice Gloria

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que adoctrinaste al mundo entero con la predicación del apóstol san Pablo, concédenos que, caminando hacia ti siguiendo el ejemplo de aquel cuya conversión hoy celebramos, seamos testigos de tu verdad en el mundo. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Se te dirá lo que tienes que hacer.

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: 9, 1-22

En aquellos días, Saulo, amenazando todavía de muerte a los discípulos del Señor, fue a ver al sumo sacerdote y le pidió, para las sinagogas de Damasco, cartas que lo autorizaran para traer presos a Jerusalén a todos aquellos hombres y mujeres seguidores del Camino.

Pero sucedió que, cuando se aproximaba a Damasco, una luz del cielo lo envolvió de repente con su resplandor. Cayó por tierra y oyó una voz que le decía: “Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?”. Preguntó él: “¿Quién eres, Señor?”. La respuesta fue: “Yo soy Jesús, a quien tú persigues. Levántate. Entra en la ciudad y allí se te dirá lo que tienes que hacer”.

Los hombres que lo acompañaban en el viaje se habían detenido, mudos de asombro, pues oyeron la voz, pero no vieron a nadie. Saulo se levantó del suelo, y aunque tenía abiertos los ojos, no podía ver. Lo llevaron de la mano hasta Damasco y allí estuvo tres días ciego, sin comer ni beber.

Había en Damasco un discípulo que se llamaba Ananías, a quien se le apareció el Señor y le dijo: “Ananías”. Él respondió: “Aquí estoy, Señor”. El Señor le dijo: “Ve a la calle principal y busca en casa de Judas a un hombre de Tarso, llamado Saulo, que está orando”. Saulo tuvo también la visión de un hombre llamado Ananías, que entraba y le imponía las manos para que recobrarla la vista.

Ananías contestó: “Señor he oído a muchos hablar de ese individuo y del daño que ha hecho a tus fieles en Jerusalén. Además, trae autorización de los sumos sacerdotes para poner presos a todos los que invocan tu nombre”. Pero el Señor le dijo: “No importa. Tú ve allá, porque yo lo he escogido como instrumento, para que me dé a conocer a las naciones, a los reyes y a los hijos de Israel. Yo le mostraré cuánto tendrá que padecer por mi causa”.

Ananías fue allá, entró en la casa, le impuso las manos a Saulo y le dijo: “Saulo, hermano, el Señor Jesús, que se te apareció en el camino, me envía para que recobres la vista y quedes lleno del Espíritu Santo”. Al instante, algo como escamas se le desprendió de los ojos y recobró la vista. Se levantó y lo bautizaron. Luego comió y recuperó las fuerzas. Se quedó unos días con los discípulos en Damasco y se puso a predicar en las sinagogas, afirmando que Jesús era el Hijo de Dios.

Todos los que lo oían quedaban sorprendidos y decían: “¿No es este hombre el que andaba persiguiendo en Jerusalén a los que invocan el nombre de Jesús y que ha venido aquí para

llevarlos presos y entregarlos a los sumos sacerdotes?”. Pero Saulo, cada vez con más vigor, refutaba a los judíos que vivían en Damasco, demostrándoles que Jesús era el Mesías.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 116, 1. 2

R/. Vayan por todo el mundo y prediquen el Evangelio.

Que alaben al Señor todas las naciones, que lo aclamen todos los pueblos. ***R/.***

Porque grande es su amor hacia nosotros y su fidelidad dura por siempre. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Jn 15, 16

R/. Alehuya, alehuya.

Yo los he elegido del mundo, dice el Señor, para que vayan y den fruto y su fruto permanezca. ***R/.***

EVANGELIO

Vayan por todo el mundo y prediquen el Evangelio.

Del santo Evangelio según san Marcos: 16, 15-18

En aquel tiempo, se apareció Jesús a los Once y les dijo: “Vayan por todo el mundo y prediquen el Evangelio a toda creatura. El que crea y se bautice, se salvará; el que se resista a creer, será condenado. Éstos son los milagros que acompañarán a los que hayan creído: arrojarán demonios en mi nombre, hablarán lenguas nuevas, cogerán serpientes en sus manos, y si beben un veneno mortal, no les hará daño; impondrán las manos a los enfermos y éstos quedarán sanos”.

Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Marcos: 16, 15-18)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Todo bautizado tiene el deber de predicar el Evangelio, de dar a conocer a Cristo a todos los pueblos a través de la Palabra, y con el ejemplo.

Jesucristo, el Hijo de Dios, vino al mundo para nacer como hombre y Dios, para caminar en medio del mundo predicando un bautismo de conversión, dando la vida por los pecadores, muriendo en la Cruz, y resucitando, para que todo aquel que crea en Él se salve y tenga vida eterna.

Por tanto, todo cristiano tiene el deber de evangelizar a los demás, dando ejemplo con la propia vida, haciendo vida el Evangelio cada día, practicando las virtudes, poniendo en obra la fe, llevando al mundo la esperanza, y haciendo la caridad a través de las catorce obras de misericordia.

Debe examinar con frecuencia la propia conciencia, arrepentirse de sus pecados y pedir perdón, recibir los sacramentos, hacer oración, y tener la humildad de reconocer que todos los días necesita conversión y buscar la santidad, luchando por alcanzarla en su vida

ordinaria, dando testimonio de haber conocido a Cristo, a quien ama y en quien cree por la fe.

Vive tú el Evangelio como testigo de Cristo, dando testimonio con tus obras de que ya no eres tú, sino Cristo quien vive en ti.

No te avergüences de reconocer que fuiste un pecador.

Siéntete orgulloso de haberte arrepentido y haber conseguido tu conversión por la gracia de Dios, que a través del Evangelio ha derramado sobre ti su misericordia.

Humíllate y pide perdón.

Haz penitencia por tus pecados y, con propósito de enmienda, cumple con la misión divina que, como cristiano, se te confió: llevar el Evangelio a todos los pueblos a través de tu apostolado, haciendo la caridad primero con los más cercanos, llegando a lugares más lejanos con la gracia de Dios.

Sé coherente con tu fe para que otros por ti crean, sean bautizados, se conviertan y sean salvados».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al celebrar estos divinos misterios, te suplicamos, Señor, que el Espíritu Santo derrame sobre nosotros la luz de la fe que iluminó al apóstol san Pablo para propagar tu gloria sin descanso. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I de los Apóstoles

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Ga 2, 20

Vivo de la fe en el Hijo de Dios, que me amó y se entregó a la muerte por mí.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, Dios nuestro, los sacramentos que hemos recibido fortalezcan en nosotros el fuego de la caridad que encendió con ímpetu el apóstol san Pablo, para tomar sobre sí el cuidado de todas las Iglesias. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne.

Fiesta de la Conversión de San Pablo

25 de enero



Oremos por la constante conversión de todos los sacerdotes, para que tengan un verdadero encuentro con Cristo, se humillen ante El, pidan perdón, y reciban la gracia de sentir el amor, el dolor, la paz, la alegría, el sufrimiento y el tormento de un corazón convertido, un corazón suave, que no es de piedra, sino de carne, porque ha seguido a su Señor.

Oremos para que tengan la fuerza de ir por todo el mundo a anunciar el Evangelio; para que sigan a Cristo, predicando su palabra y obrando lo que predicán; para que manifiesten el amor de aquel al que siguen, al que le han dicho sí, al que han aceptado como su amigo, porque El se los ha pedido, y que, aunque son siervos, El los ha amado primero y los ha llamado “amigos”.

Oremos pidiendo la intercesión de san Pablo, para que cumplan su ministerio con alegría, con esperanza, con fe, con amor, perseverando en la fidelidad a la amistad de Cristo, sabiendo que lo sirven, cuando lo siguen y no lo persiguen.

Amén.

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes



VIERNES 26

Viernes III del Tiempo Ordinario

Blanco

Memoria Santos Timoteo y Tito, obispos

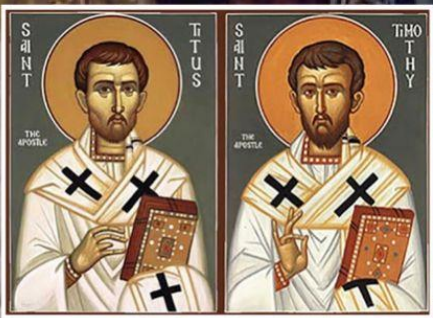
OBISPOS SANTOS

Timoteo fue discípulo amado de San Pablo, desde joven se entregó al estudio de la Sagrada Escritura. Los cristianos de Licaonia hicieron tales alabanzas de Timoteo que Pablo lo tomó como apóstol. Se le confió la predicación a los de Tesalónica. Fue elegido obispo, y Pablo lo puso al frente de la Iglesia de Éfeso para acabar con los falsos maestros y ordenar sacerdotes y diáconos. Murió apedreado y apaleado por los paganos al manifestar su oposición a sus ceremonias.

Tito aparece en las cartas de San Pablo, a quien acompañó al Concilio de Jerusalén. Después de predicar en varias ciudades, fue consagrado Obispo de la Isla de Creta.

Oremos por todos los sacerdotes, pidiendo en su fiesta la intercesión de los

SANTOS TIMOTEO Y TITO



www.lacompañiademaria.com

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes

26 de enero

QUERER CRECER (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

Tit 1, 1-5; Sal 95; Mc 4, 26-34

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 95, 3-4

Anuncien la gloria del Señor entre las naciones y sus maravillas a todos los pueblos; porque el Señor es grande y muy digno de alabanza.

ORACIÓN COLECTA

Señor, Dios, que enriqueciste con virtudes apostólica a los santos Timoteo y Tito, concédenos, por su intercesión, que, viviendo justa y piadosamente en este mundo, merezcamos llegar a la patria celestial. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Querido Tito, mi verdadero hijo en la fe que compartimos.

De la carta del apóstol san Pablo a Tito: 1, 1-5

Yo Pablo, soy servidor de Dios y apóstol de Jesucristo, para conducir a los elegidos de Dios la fe y al pleno conocimiento de la verdadera religión, que se apoya en la esperanza de la vida eterna. Dios, que no miente, había prometido esta vida desde tiempos remotos, y al llegar el momento oportuno, ha cumplido su palabra por medio de la predicación que se me encomendó por mandato de Dios, nuestro salvador.

Querido Tito, mi verdadero hijo en la fe que compartimos: te deseo la gracia y la paz de parte de Dios Padre y de Cristo Jesús, nuestro salvador. El motivo de haberte dejado en Creta, fue para que acabaras de organizar lo que faltaba y establecieras presbítero en cada ciudad, como te ordené.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 95, 1-2a. 2b-3. 7-8a. 10

R/. Cantemos la grandeza del Señor.

Cantemos al Señor un canto nuevo, que le cante al Señor toda la tierra; cantemos al Señor y bendigámoslo. ***R/.***

Proclamemos su amor día tras día su grandeza anunciemos a los pueblos; de nación en nación, sus maravillas. ***R/.***

Alaben al Señor, pueblos del orbe, reconozcan su gloria y su poder y tribútenle honores a su nombre. ***R/.***

“Reina el Señor”, digamos a los pueblos. Él afianzó con su poder el orbe, gobierna a las naciones con justicia. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Mt 11, 25

R/. Alehuya, alehuya.

Yo te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has revelado los misterios del Reino a la gente sencilla. ***R/.***

EVANGELIO

El hombre siembra su campo, y sin que él sepa cómo la semilla germina y crece.

+ Del santo Evangelio según san Marcos: 4, 26-34

En aquel tiempo, Jesús dijo a la multitud: “El Reino de Dios se parece a lo que sucede cuando un hombre siembra la semilla en la tierra: que pasan las noches y los días, y sin que él sepa cómo, la semilla germina y crece; y la tierra, por sí sola, va produciendo el fruto: primero los tallos, luego las espigas y después los granos en las espigas. Y cuando ya están maduros los granos, el hombre echa mano de la hoz, pues ha llegado el tiempo de la cosecha”.

Les dijo también: “¿Con qué compararemos el Reino de Dios? ¿Con qué parábola lo podremos representar? Es como una semilla de mostaza que, cuando se siembra, es la más pequeña de las semillas; pero una vez sembrada, crece y se convierte en el mayor de los arbustos y echa ramas tan grandes, que los pájaros pueden anidar a su sombra”.

Y con otras muchas parábolas semejantes les estuvo exponiendo su mensaje, de acuerdo con lo que ellos podían entender. Y no les hablaba sino en parábolas; pero a sus discípulos les explicaba todo en privado.

Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Marcos: 4, 26-34)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«El Reino de Dios ha sido instaurado en el mundo por el Hijo de Dios, que ha sido enviado al mundo para nacer como hombre y morir como Cordero, para expiación de los pecados de todos los hombres, en un único y eterno sacrificio agradable al Padre.

Él es el Salvador, el Cordero de Dios que quita los pecados del mundo, el Sembrador que ha venido a sembrar la semilla de la Palabra en los corazones renovados de los hombres, que, con la gracia derramada de los sacramentos, fruto de la cruz, son transformados en tierra fértil, en donde brote la vida, germinando la semilla, y con la lluvia de la gracia santificante crezca, se fortalezca y dé fruto abundante.

La cruz es el árbol de vida que extiende sus ramas para acoger a todos los hijos de Dios en una sola familia: la Santa Iglesia Católica y Apostólica, en donde anidan como las aves del cielo, bajo la sombra del Espíritu Santo.

Déjate transformar en instrumento de Dios, para labrar la tierra en la que Él siembra su semilla, y seas con Él sembrador.

Procura hacer todo lo que puedas, esforzándote en cada pequeña labor, para cumplir con tus deberes y tu trabajo cada día mejor, uniendo tus sacrificios a la Cruz, para que sea agradable a Dios y, ayudado de su gracia, vive cumpliendo la ley del amor, llevando la caridad a los más necesitados haciendo las catorce obras de misericordia, santificando tu trabajo, sembrando la semilla del Señor con su palabra y tus buenas obras, de manera que, al orar con toda humildad, puedas decirle: *“Señor, he cumplido con mi deber, te he servido, he hecho lo que me has pedido. Ahora te toca a ti hacer llover”*.

Entonces espera con paciencia que pasen noches y días y, sin que te des cuenta, germinarán las semillas, las plantas crecerán, fruto abundante darán, y por tus frutos te reconocerán».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, los dones de tu pueblo, presentados en la festividad de tus santos Timoteo y Tito, y concédenos que te agrademos siempre con un corazón sincero. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Mc 16, 15; Mt 28, 20

Vayan por todo el mundo y proclamen la Buena Nueva; yo estaré con ustedes todos los días, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Los sacramentos que recibimos, Señor Dios nuestro, fortalezcan en nosotros la fe que la predicación apostólica nos enseñó y que los santos Timoteo y Tito conservaron con solicitud. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Intención especial del día

Oremos por todos los sacerdotes, para que reciban la gracia que necesitan para ejercer un ministerio santo, y sean buenos sembradores, para que su semilla sea bien recibida y cosechen frutos buenos y abundantes para el Reino de Dios.

(Espada de Dos Filos III, n. 23)

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes



Mc 4, 26-34

SÁBADO 27

Sábado III del Tiempo Ordinario

Verde / Blanco

Misa de Santa María en sábado.

O bien:

Santa Ángela Merici, virgen,

Santa Ángela Merici fundó en Italia la orden de las Ursulinas para la educación de las jovencitas y para misiones. Estableció unas reglas que no prescribían ni clausura ni muchas devociones, sino que insistían en la búsqueda de contactos humanos, guiados por la prudencia y el amor (1470-1540).

VALIENTES Y FUERTES (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

2 Sam 12, 1-7. 10-17; Sal 50; Mc 4, 35-41

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Mt 5, 19

Te aclamamos, santa Madre de Dios, porque has dado a luz al Rey, que gobierna cielo y tierra por los siglos de los siglos.

ORACIÓN COLECTA

Misa de Santa María en sábado

Señor, Dios, concédenos a nosotros, tus siervos, gozar siempre de completa salud de alma y cuerpo, y, por la intercesión de la gloriosa siempre Virgen María, libranos de las tristezas de esta vida y concédenos disfrutar de las alegrías eternas. Por nuestro Señor Jesucristo...

Santa Ángela Merici

Te pedimos, Señor, que santa Angela Merici, virgen, no deje de encomendarnos a tu bondad, para que, imitando el testimonio de su caridad y prudencia, podamos conservar tus enseñanzas y proclamarlas con nuestra vida. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

He pecado contra el Señor.

Del segundo libro de Samuel: 12, 1-7. 10-17

En aquellos días, el Señor envió al profeta Natán para que fuera a ver al rey David. Llegó Natán ante el rey y le dijo: “Había dos hombres en una ciudad, uno rico y el otro pobre. El rico tenía muchas ovejas y numerosas reses. El pobre sólo tenía una ovejita, que se había comprado; la había criado personalmente y ella había crecido con él y con sus hijos. Comía de su pan, bebía de su vaso y dormía junto a él. La quería como a una hija. Un día llegó un visitante a la casa del rico, y éste no quiso sacrificar ninguna de sus ovejas ni de sus reses, sino que se apoderó de la ovejita del pobre, para agasajar a su huésped”.

Al escuchar esto, David se puso furioso y le dijo a Natán: “Verdad de Dios que el hombre que ha hecho eso debe morir. Puesto que no respetó la ovejita del pobre, tendrá que pagar cuatro veces su valor”.

Entonces Natán le dijo a David: “¡Ese hombre eres tú! Por eso te manda decir el Señor: ‘La muerte por espada no se apartará nunca de tu casa, pues me has despreciado, al apoderarte de la esposa de Urías, el hitita, y hacerla tu mujer. Yo haré que de tu propia casa surja tu desgracia, te arrebataré a tus mujeres ante tus ojos y se las daré a otro, que dormirá con ellas en pleno día. Tú lo hiciste a escondidas; pero yo cumpliré esto que te digo, ante todo Israel y a la luz del sol’ “.

David le dijo a Natán: “He pecado contra el Señor”. Natán le respondió: “El Señor te perdona tu pecado. No morirás. Pero por haber despreciado al Señor con lo que has hecho, el hijo que te ha nacido morirá”. Y Natán se fue a su casa.

El Señor mandó una grave enfermedad al niño que la esposa de Urías le había dado a David. Éste pidió a Dios por el niño, hizo ayunos rigurosos y de noche se acostaba en el suelo. Sus servidores de confianza le rogaban que se levantara, pero él no les hacía caso y no quería comer con ellos.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 50, 12-13. 14-15. 16-17

R/. Crea en mí, Señor, un corazón puro.

Crea en mí, Señor, un corazón puro, un espíritu nuevo para cumplir tus mandamientos. No me arrojes, Señor, lejos de ti, ni retires de mí tu santo espíritu. ***R/.***

Devuélveme tu salvación, que regocija, y mantén en mitin alma generosa. Enseñaré a los descarriados tus caminos y volverán a ti los pecadores. ***R/.***

Líbrame de la sangre, Dios, salvador mío y aclamaré mi lengua tu justicia. Señor, abre mis labios y cantará mi boca tu alabanza. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 3, 16

R/. Alehuya, alehuya.

Tanto amó Dios al mundo, que le entregó a su Hijo único, para que todo el que crea en él tenga vida eterna. **R/.**

EVANGELIO

¿Quién es éste, a quien hasta el viento y el mar obedecen?

+ Del santo Evangelio según san Marcos: 4, 35-41

Un día, al atardecer, Jesús dijo a sus discípulos: “Vamos a la otra orilla del lago”. Entonces los discípulos despidieron a la gente y condujeron a Jesús en la misma barca en que estaba. Iban además otras barcas.

De pronto se desató un fuerte viento y las olas se estrellaban contra la barca y la iban llenando de agua. Jesús dormía en la popa, reclinado sobre un cojín. Lo despertaron y le dijeron: “Maestro, ¿no te importa que nos hundamos?”. Él se despertó, reprendió al viento y dijo al mar: “¡Cállate, enmudece!”. Entonces el viento cesó y sobrevino una gran calma. Jesús les dijo: “¿Por qué tenían tanto miedo? ¿Aún no tienen fe?”. Todos se quedaron espantados y se decían unos a otros: “¿Quién es éste, a quien hasta el viento y el mar obedecen?”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Marcos: 4, 35-41)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Jesucristo el Señor ha dicho “no tengan miedo, yo estoy con ustedes todos los días hasta el fin del mundo”. Él es el Hijo de Dios, que ha sido enviado al mundo para que todo el que crea en Él se salve.

El que cree en Él nada teme, porque sabe que Él es Todopoderoso.

El que lo conoce sabe que es por Él muy amado, porque por él su vida ha dado, y sabe que si permanece junto a Él está salvado, porque el mal no tiene ningún poder sobre Él.

El que tiene fe en Jesucristo no se acobarda ante los vientos fuertes y el mar embravecido, sino que se mantiene firme dentro de la barca, porque sabe que es donde está seguro y, aunque pareciera que el Señor está dormido, nada le pasará, porque Él está presente.

El que tiene fe cree en Cristo, en que tiene autoridad sobre todas las naciones, para crear y destruir, para atar y desatar, para edificar y plantar, y hasta el viento y el mar lo obedecen.

El que tiene fe y cree en Jesucristo acepta su voluntad y, sostenido por esa fe, sabe con paciencia esperar a que enmudezca el viento y se calme el mar, con la esperanza de que vendrán tiempos mejores y, en medio de la prueba, no pierde la paz.

Confía tú en el Señor y en su divina misericordia, protegido en el abrazo maternal de la Santa Iglesia, en donde está presente Cristo, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Y si un día sintieras miedo, y te sintieras vulnerable en medio de la tormenta en el ancho mar, contempla la cruz, mira a Jesús, Él ha muerto para salvarte, ha resucitado para darte vida.

Él ha vencido al mundo. Permanece en su amor, Él es un amigo fiel. Reza, espera y no te preocupes, porque ¿qué puede temer el protegido del Rey?».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Misa de Santa María en sábado

Que nos socorra, Señor, el inmenso amor de tu Unigénito, para que, quien al nacer de la Virgen María no menoscabó la integridad de la Madre, sino que la consagró, nos libre de nuestras culpas y haga acepta a ti nuestra oblación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Santa Ángela Merici

Que te sea aceptable, Señor, la ofrenda de tu pueblo santo en la conmemoración de santa Ángela Merici, y concede que, por la participación en este sacramento, demos pruebas de tu amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Mt 18, 3

Dichoso el vientre de la Virgen María, que llevó al Hijo del eterno Padre.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Misa de Santa María en sábado

Al recibir el sacramento celestial en la conmemoración de la santísima Virgen María, te pedimos, Padre misericordioso, que, a imitación suya, nos concedas ponernos dignamente al servicio del misterio de nuestra redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Santa Ángela Merici

Que esta santa comunión, Dios todopoderoso, nos fortalezca, para que, a ejemplo de santa Ángela Merici, podamos manifestar, tanto en nuestro corazón como con nuestras obras, el amor fraterno y el esplendor de la verdad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Intención especial del día

Oremos por todos los sacerdotes, para que conserven la calma ante la tempestad, viviendo en la alegría de su Señor, en la fe, en la esperanza y en la caridad, llevando su paz a todos los rincones del mundo.

(Espada de Dos Filos III, n. 24)

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes



Mc 4, 35-41

Domingo 28

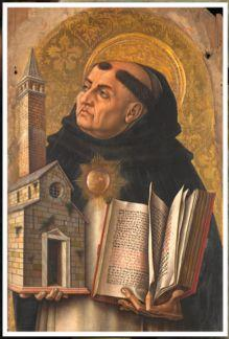
Verde

Domingo IV del Tiempo Ordinario



«¡Cállate y sal de él!»

[Se omite la Memoria de Santo Tomás de Aquino, presbítero y doctor de la Iglesia]

SACERDOTES SANTOS Nació cerca de Nápoles, Italia, en 1225. Estudió en el convento de los monjes Benedictinos llamado Monte Casino. Lo que leía o estudiaba lo aprendía de memoria con una facilidad portentosa. Continuó sus estudios en la Universidad de Nápoles, y después en Alemania con el sabio Padre Dominico San Alberto Magno. A los 27 años es profesor de la Universidad de París. Sus clases de teología y filosofía fueron las más concurridas de la Universidad. En 1259 el Sumo Pontífice lo llamó a Italia y por siete años recorrió el país predicando y enseñando. En 4 años escribió su obra más famosa: "La Suma Teológica", donde a base de Sagrada Escritura, de filosofía y teología y doctrina de los santos va explicando todas las enseñanzas católicas. Su secretario Reginaldo afirmaba que la admirable ciencia de Santo Tomás provenía más de sus oraciones que de su ingenio. Su devoción por la Virgen María era muy grande. Murió el 7 de marzo de 1274 a la edad de 49 años. Fue declarado santo en 1323.	Oremos por todos los sacerdotes, pidiendo en su fiesta la intercesión de SANTO TOMÁS DE AQUINO 
www.lacompañiademaria.com	La Compañía de María Madre de los Sacerdotes
	28 de enero

Deut 18, 15-20; Sal 94; 1 Cor 7, 32-35; Mc 1, 21-28

EL PODER DE LA PALABRA (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 105, 47

Sálvanos, Señor y Dios nuestro; reúnenos de entre las naciones, para que podamos agradecer tu poder santo y sea nuestra gloria el alabarte.

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Señor Dios nuestro, adorarte con toda el alma y amar a todos los hombres con afecto espiritual. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Les daré un profeta y pondré mis palabras en su boca.

Del libro del Deuteronomio: 18, 15-20

En aquellos días, habló Moisés al pueblo, diciendo: "El Señor Dios hará surgir en medio de ustedes, entre sus hermanos, un profeta como yo. A él lo escucharán. Eso es lo que pidieron al Señor, su Dios, cuando estaban reunidos en el monte Horeb: 'No queremos volver a oír la voz del Señor nuestro Dios, ni volver a ver otra vez ese gran fuego; pues no queremos morir'.

El Señor me respondió: 'Está bien lo que han dicho. Yo haré surgir en medio de sus hermanos un profeta como tú. Pondré mis palabras en su boca y él dirá lo que le mande yo. A quien no escuche las palabras que él pronuncie en mi nombre, yo le pediré cuentas. Pero el profeta que se atreva a decir en mi nombre lo que yo no le haya mandado, o hable en nombre de otros dioses, será reo de muerte'.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 94, 1-2, 7-8, 9-10

R/. Señor, que no seamos sordos a tu voz.

Vengan, lancemos vivas al Señor, aclamemos al Dios que nos salva. Acerquémonos a él, llenos de júbilo, y démosle gracias. **R/.**

Vengan, y puestos de rodillas, adoremos y bendigamos al Señor, que nos hizo, pues él es nuestro Dios y nosotros, su pueblo; él es nuestro pastor y nosotros, sus ovejas. **R/.**

Hagámosle caso al Señor, que nos dice: “No endurezcan su corazón, como el día de la rebelión en el desierto, cuando sus padres dudaron de mí, aunque habían visto mis obras”. **R/.**

SEGUNDA LECTURA

La mujer soltera se preocupa de las cosas del Señor.

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios: 7, 32-35

Hermanos: Yo quisiera que ustedes vivieran sin preocupaciones. El hombre soltero se preocupa de las cosas del Señor y de cómo agradarle; en cambio, el hombre casado se preocupa de las cosas de esta vida y de cómo agradarle a su esposa, y por eso tiene dividido el corazón. En la misma forma, la mujer que ya no tiene marido y la soltera se preocupan de las cosas del Señor y se pueden dedicar a él en cuerpo y alma. Por el contrario, la mujer casada se preocupa de las cosas de esta vida y de cómo agradarle a su esposo.

Les digo todo esto para bien de ustedes. Se lo digo, no para ponerles una trampa, sino para que puedan vivir constantemente y sin distracciones en presencia del Señor, tal como conviene.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Mt 4, 16

R/. Alehuya, alehuya.

El pueblo que caminaba en tinieblas vio una gran luz. Sobre los que vivían en tierra de sombras una luz resplandeció. **R/.**

EVANGELIO

No enseñaba como los escribas, sino como quien tiene autoridad

+ Del santo Evangelio según san Marcos: 1, 21-28

En aquel tiempo, llegó Jesús a Cafarnaúm y el sábado siguiente fue a la sinagoga y se puso a enseñar. Los oyentes quedaron asombrados de sus palabras, pues enseñaba como quien tiene autoridad y no como los escribas.

Había en la sinagoga un hombre poseído por un espíritu inmundo, que se puso a gritar: “¿Qué quieres tú con nosotros, Jesús de Nazaret? ¿Has venido a acabar con nosotros? Ya sé quién eres: el Santo de Dios”. Jesús le ordenó: “¡Cállate y sal de él!”. El espíritu inmundo, sacudiendo al hombre con violencia y dando un alarido, salió de él. Todos

quedaron estupefactos y se preguntaban: “¿Qué es esto? ¿Qué nueva doctrina es ésta? Este hombre tiene autoridad para mandar hasta a los espíritus inmundos y lo obedecen”. Y muy pronto se extendió su fama por toda Galilea.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.



REFLEXIÓN DEL SANTO PADRE FRANCISCO (29.I.17)

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!

El pasaje evangélico de hoy (cf. *Mc* 1, 21-28) relata un día típico del ministerio de Jesús, se trata concretamente de un sábado, día dedicado al descanso y la oración, la gente iba a la sinagoga. En la sinagoga de Cafarnaúm, Jesús lee y comenta las Escrituras. Su manera de hablar atrae a los presentes, que quedan asombrados porque demuestra una autoridad diferente a la de los escribas (v. 22). Además, Jesús se revela poderoso también en las obras. Así es, cuando un hombre en la sinagoga se vuelve contra él, llamándole el Santo de Dios, Jesús reconoce el espíritu maligno, le ordena que salga de ese hombre y lo expulsa (vv. 23-26).

Aquí vemos los dos elementos característicos de la acción de Jesús: la *predicación* y la *obra taumatúrgica* de curación: predica y cura. Ambos aspectos se destacan en el pasaje del evangelista Marcos, pero el que más sobresale es el de la predicación; el exorcismo se presenta para confirmar su “autoridad” singular y su enseñanza. Jesús predica con autoridad propia, como alguien que tiene una doctrina que procede de sí mismo, y no como los escribas que repetían tradiciones anteriores y leyes recibidas. Repetían palabras, palabras, palabras, solo palabras —como cantaba la gran Mina—. Eran así: solo palabras. En Jesús, en cambio, la palabra tiene autoridad, Jesús tiene autoridad. Y esto toca el corazón. La enseñanza de Jesús tiene la misma autoridad de Dios que habla; de hecho, con una sola orden libera fácilmente al poseído del maligno y lo cura. ¿Por qué? Porque su palabra obra lo que dice. Porque es el profeta definitivo. Pero, ¿por qué digo esto, qué es el profeta definitivo? Recordemos la promesa de Moisés. Dice Moisés: “Después de mí, más adelante, vendrá un profeta como yo —¡como yo!— que os enseñará” (cf. *Dt* 18,15). Moisés anuncia a Jesús como el profeta definitivo. Por eso [Jesús] no habla con autoridad humana, sino con autoridad divina, porque tiene el poder de ser el profeta definitivo, es decir, el Hijo de Dios que nos salva, nos sana a todos.

El segundo aspecto, el de las curaciones, muestra que la predicación de Cristo tiene como objetivo vencer el mal presente en el hombre y en el mundo. Su palabra apunta directamente contra el reino de Satanás, lo pone en crisis y lo hace retroceder, obligándolo a dejar el mundo. El poseído —ese hombre poseído, obseso—, tras la orden del Señor, es liberado y transformado en una nueva persona. Además, la predicación de Jesús pertenece a una lógica opuesta a la del mundo y del maligno: sus palabras se revelan como la alteración de un orden equivocado de las cosas. El diablo presente en el poseído, de hecho, grita cuando Jesús se acerca: «¿Qué quieres tú con nosotros, Jesús de Nazaret? ¿Has venido a arruinarnos?» (v. 24). Estas expresiones indican la total diferencia entre Jesús y Satanás: están en planos completamente diferentes; no hay nada en común entre ellos; son opuestos entre sí. Jesús, que tiene autoridad, que atrae a las personas con su

autoridad, y también el profeta que libera, el profeta prometido que es el Hijo de Dios que sana. ¿Escuchamos las palabras autorizadas de Jesús? Siempre, no os olvidéis de llevar en el bolsillo o el bolso un pequeño Evangelio, para leerlo durante el día, para escuchar la palabra autorizada de Jesús. Y además, todos tenemos problemas, todos tenemos pecados, todos tenemos enfermedades espirituales. Pidamos a Jesús: “Jesús, tú eres el profeta, el Hijo de Dios, el que fue prometido para sanarnos. ¡Sáname!”. Pedir a Jesús la curación de nuestros pecados, de nuestros males.

La Virgen María guardó siempre en su corazón las palabras y los gestos de Jesús, y lo siguió con total disponibilidad y fidelidad. Que Ella nos ayude también a nosotros a escucharlo y seguirlo, para experimentar en nuestra vida los signos de su salvación.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Marcos: 1, 21-28)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Jesús es el Verbo encarnado, la Palabra de Dios. Hasta los demonios lo reconocen y tiemblan. Él es el Hijo único de Dios, y tiene el poder de Dios para crear y destruir, para atar y desatar, para expulsar demonios, para sanar, para perdonar los pecados, para alimentar, enseñar y dar vida a los hombres. Él es el Camino, la Verdad y la Vida.

Su palabra es veraz. Todo aquel que escucha la palabra de Dios, recibe a Cristo y al Espíritu Santo, que ilumina las mentes de los hombres y abre los corazones, para que la entiendan y la aprovechen.

La palabra de Dios es como una espada de dos filos, que penetra en los corazones y discierne pensamientos e intenciones, transforma, santifica y salva. Toda palabra que sale de la boca de Dios da fruto, no regresa a Él vacía. La palabra está viva, y a quien la pone en práctica lo justifica.

Escucha la palabra de Dios a través de las Escrituras, y recibe la gracia que necesitas, para transformar tu corazón de piedra en corazón de carne y volver al Corazón de Dios.

Medítala y practícala haciendo lo que el Señor te diga, porque es actual y se aplica cada instante de tu vida. Y si algo no entendieras, acude a la sabiduría de los sacerdotes que tienen el don de Dios para enseñarte, para guiarte, para explicarte lo que la Palabra quiere decirle a tu corazón.

Aprende bien la lección y luego enséñala a los demás, porque recibir un tesoro sagrado es un compromiso, una responsabilidad, y debes compartirla para que también otros como tú escuchen a Cristo, conozcan a Cristo y amen a Cristo».

Se dice Credo

PLEGARIA UNIVERSAL

Invoquemos, hermanos, con corazón unánime y plegaria ferviente, a Dios Padre, fuente y origen de todo bien: (R/. Escúchanos, Señor.)

Por la santa Iglesia, reunida aquí en el nombre del Señor y extendida por todo el mundo, roguemos al Señor.

Por nuestra ciudad (nuestro pueblo) de **N.**, por su prosperidad y por todos los que en ella (él) moran, roguemos al Señor.

Por los que están de viaje, por los enfermos y prisioneros, por los pobres y todos los que sufren, *roguemos al Señor.*

Por nuestros hermanos difuntos, para que Dios los reciba en su reino de luz y felicidad, *roguemos al Señor.*

Dios nuestro, que en Cristo, tu Hijo, nos has dado el único maestro de sabiduría y el verdadero libertador de las fuerzas del mal, escucha nuestras oraciones y haz que seamos fuertes en la confesión de la fe, para que proclamemos siempre, de palabra y de obra, tu verdad y demos testimonio de cómo son felices cuantos en ti ponen su esperanza. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, complacido, estos dones que ponemos sobre tu altar en señal de nuestra sumisión a ti y conviértelos en el sacramento de nuestra redención. Por Jesucristo nuestro Señor.

Prefacio para los domingos del Tiempo Ordinario.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Mt 5, 3-4

Dichosos los pobres de espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos. Dichosos los humildes porque heredarán la tierra.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te rogamos, Señor, que, alimentados con el don de nuestra redención, este auxilio de salvación eterna afiance siempre nuestra fe en la verdad. Por Jesucristo nuestro Señor.



Intención especial del día

Oremos por todos los sacerdotes, para que se conviertan y, como mensajeros sagrados, lleven el amor y la misericordia de Dios a todos los rincones de la tierra, a través de su palabra, para la conversión de los hombres.

(Espada de Dos Filos III, n. 26)

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes



Mc 1, 21-28

LUNES 29

Lunes IV del Tiempo Ordinario

Verde

Misa votiva de los santos ángeles

AGRADECER LA MISERICORDIA (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

2 Sam 15, 13-14. 30, 16, 5-13; Sal 3; Mc 5, 1-20

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Sal 102, 201

Bendigan al Señor todos sus ángeles, poderosos ejecutores de sus órdenes, prontos a obedecer su palabra.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que con admirable armonía distribuyes las funciones de los ángeles y de los hombres, concede, benigno, que aquellos mismos que te asisten, sirviéndote siempre en el cielo, sean los que protejan nuestra vida en la tierra. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Huyamos de Absalón. Dejen que Semeí me maldiga, porque se lo ha ordenado el Señor.

Del segundo libro de Samuel: 15, 13-14. 30; 16, 5-13

En aquellos días, llegó un hombre a avisar a David: “Todos los israelitas se han puesto de parte de Absalón”. Entonces David les dijo a sus servidores que estaban con él en Jerusalén: “Huyamos pronto, porque si llega Absalón no nos dejará escapar. Salgamos a toda prisa, pues si se nos adelanta y nos alcanza, nos matará y pasará acuchillo a todos los habitantes de la ciudad”.

Al subir por el monte de los Olivos, David iba llorando, con la cabeza cubierta y los pies descalzos. Todos sus acompañantes iban también con la cabeza cubierta y llorando.

Cuando llegaron a Bajurim, un hombre de la familia de Saúl, llamado Semeí, hijo de Guerá, les salió al encuentro y se puso a seguirlos. Los iba maldiciendo y arrojaba piedras a David y a todos sus hombres. El pueblo y los soldados se agruparon en torno a David. Semeí le gritaba: “Fuera de aquí, asesino malvado. El Señor te está castigando por toda la sangre de la casa de Salí, cuyo trono has usurpado. El Señor ha entregado el trono a tu hijo Absalón y tú has caído en desgracia, porque eres un asesino”.

Abisay, hijo de Sarvia, le dijo entonces a David: “¿Por qué se ha de poner a maldecir a mi señor ese perro muerto? Déjame ir a donde está y le corto la cabeza”. Pero el rey le contestó: “¿Qué le vamos a hacer? Déjalo; pues si el Señor le ha mandado que me maldiga, ¿quién se atreverá a pedirle cuentas?”.

Enseguida, David dijo a Abisay y a todos sus servidores: “Si mi propio hijo quiere matarme, ¿con cuánta mayor razón este hombre de la familia de Saúl? Déjenlo que me maldiga, pues se lo ha ordenado el Señor. Tal vez el Señor se apiade de mi aflicción y las

maldiciones de hoy me las convierta en bendiciones”. Y David y sus hombres prosiguieron su camino.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 3, 2-3. 4-5. 6-7.

R/. Levántate, Señor, y sálvame, Dios mío.

Mira, Señor, cuántos contrarios tengo, y cuántos contra mí se han levantado; cuántos dicen de mí: “Ni Dios podrá salvarlo”. ***R/.***

Mas tú, Señor, eres mi escudo, mi gloria y mi victoria; desde tu monte santo me respondes cuando mi voz te invoca. ***R/.***

En paz me acuesto, duermo y me despierto, porque el Señor es mi defensa. No temeré a la enorme muchedumbre que me cerca y me acecha. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Lc 7, 16

R/. Alehuya, alehuya.

Un gran profeta ha surgido entre nosotros. Dios ha visitado a su pueblo. ***R/.***

EVANGELIO

Espíritu inmundo, sal de este hombre.

+ Del santo Evangelio según san Marcos: 5, 1-20

En aquel tiempo, después de atravesar el lago de Genesaret, Jesús y sus discípulos llegaron a la otra orilla, a la región de los gerasenos. Apenas desembarcó Jesús, vino corriendo desde el cementerio un hombre poseído por un espíritu inmundo, que vivía en los sepulcros. Ya ni con cadenas podían sujetarlo; a veces habían intentado sujetarlo con argollas y cadenas, pero él rompía las cadenas y destrozaba las argollas; nadie tenía fuerzas para dominarlo. Se pasaba días y noches en los sepulcros o en el monte, gritando y golpeándose con piedras.

Cuando aquel hombre vio de lejos a Jesús, se echó a correr, vino a postrarse ante él y gritó a voz en cuello: “¿Qué quieres tú conmigo, Jesús, Hijo de Dios altísimo? Te ruego por Dios que no me atormentes”. Dijo esto porque Jesús le había mandado al espíritu inmundo que saliera de aquel hombre. Entonces le preguntó Jesús: “¿Cómo te llamas?”. Le respondió: “Me llamo Legión, porque somos muchos”. Y le rogaba con insistencia que no los expulsara de aquella comarca.

Había allí una gran piara de cerdos, que andaban comiendo en la falda del monte. Los espíritus le rogaban a Jesús: “Déjanos salir de aquí para meternos en esos cerdos” Y él se lo permitió. Los espíritus inmundos salieron del hombre y se metieron en los cerdos; y todos los cerdos unos dos mil, se precipitaron por el acantilado hacia el lago y se ahogaron.

Los que cuidaban los cerdos salieron huyendo y contaron lo sucedido, en el pueblo y en el campo. La gente fue a ver lo que había pasado. Se acercaron a Jesús y vieron al antes endemoniado, ahora en su sano juicio, sentado y vestido. Entonces tuvieron miedo. Y los que habían visto todo, les contaron lo que le había ocurrido al endemoniado y lo de los cerdos. Ellos comenzaron a rogarle a Jesús que se marchara de su comarca.

Mientras Jesús se embarcaba, el endemoniado le suplicaba que lo admitiera en su compañía, pero él no se lo permitió y le dijo: “Vete a tu casa a vivir con tu familia y cuéntales lo misericordioso que ha sido el Señor contigo”. Y aquel hombre se alejó de ahí y se puso a proclamar por la región de Decápolis lo que Jesús había hecho por él. Y todos los que lo oían se admiraban.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Marcos: 5, 1-20)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«El Señor es misericordioso. Hasta los demonios creen en Él y tiemblan. Son conscientes de que hacen el mal, y de que Jesús es el Hijo de Dios, que es el bien, y tiene la autoridad de expulsarlos y el poder de destruirlos.

El hombre que cree en Jesucristo no debería tener miedo, ni temer a los demonios, sino, con santo temor de Dios, temer ofenderlo y alejarse de Él. Debe rechazar el mal y hacer el bien.

El hombre que conoce a Jesús, que ha experimentado, por su misericordia, una profunda conversión de su corazón, vive agradecido, y con alegría comunica las maravillas del Señor, porque sabe que, a pesar de su pecado, ha sido liberado por el poder de la sangre de Cristo, ha sido perdonado, ha sido renovado, reconocido como hijo de Dios, y le ha sido dado, como herencia, el Paraíso.

El hombre que confía en el Señor no se acobarda ante las acechanzas del enemigo, sino que se mantiene firme, elevando su mirada al cielo, sostenido por la fe en Jesucristo, porque sabe que sus enemigos han sido sometidos bajo sus pies.

El hombre que ha sido transformado por el amor de Cristo lucha por permanecer unido a Él, buscando alcanzar la santidad según su vocación, ya sea soltero, casado, religioso o sacerdote, pregonando su palabra a todos los rincones del mundo, dando testimonio de su misericordia.

Glorifica tú a Dios con tu vida, dando testimonio de su misericordia, santificándote cada día en tus labores ordinarias, dando testimonio del amor de Cristo y de su bondad, a través de tus obras de caridad con los más necesitados, agradecido por todos los bienes que de Dios has recibido, por haberte liberado, por haberte sanado, por haberte transformado en un hombre nuevo.

Corresponde agradecido poniendo tus bienes al servicio de los demás, y cuéntales lo misericordioso que ha sido el Señor contigo.

Proclama su grandeza, no como quien ha oído hablar de Él, sino como testigo».

(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te ofrecemos, Señor, este sacrificio de alabanza, llevado ante tu soberana presencia por ministerio de los ángeles, y te pedimos humildemente que lo recibas complacido y hagas que nos sirva para nuestra salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO

La gloria de Dios manifestada en los ángeles.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Y no cesar de alabarte, celebrando a tus ángeles y arcángeles, ya que el honor que les tributamos redunda en tu gloria y proclama tu grandeza; pues, si es digna de admiración la creatura angélica, lo es inmensamente más aquel que la creó. Por Cristo, Señor nuestro.

Por él, adoran tu majestad todos los ángeles, y nosotros, a una con ellos, te adoramos llenos de júbilo, diciendo: **Santo, Santo, Santo...**

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Sal 137, 1

Te cantaré, Señor delante de tus ángeles.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que nos fortalezca, Señor, el pan celestial con que nos has alimentado, para que caminemos seguros por la senda de la salvación bajo la fiel custodia de los ángeles. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Intención especial del día

Oremos por todos los sacerdotes, para que tengan el valor de salir al mundo para enfrentar las miserias de los hombres perdidos en medio del mundo, de los que se han caído y han sido presa fácil de las acechanzas del enemigo, y les lleven la misericordia a todos los hombres.

(Espada de Dos Filos III, n. 28)

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes



Mc 5, 1-20

MARTES 30

Martes IV del Tiempo Ordinario

Verde

Misa para dar gracias a Dios (A)

O bien:

San David Galván Bermúdez, mártir mexicano

David Galván Bermúdez nació en Guadalajara, Jul. e129 de enero de 1881. Profesor del Seminario de Guadalajara. Su gran caridad para con los pobres y los trabajadores le hizo organizar y ayudar al gremio de zapateros, oficio que ejerció al lado de su padre. Defensor de la santidad del matrimonio, ayudó a una jovencita perseguida por un militar, quien ya casado pretendía contraer matrimonio con ella. Esto acarreó al padre Galván la enemistad del teniente que, al final, se convirtió en su verdugo. El 30 de enero de 1915, por auxiliar espiritualmente a los soldados heridos en un combate efectuado en Guadalajara, fue tomado prisionero. En espera de la ejecución su compañero de prisión le comentó que no habla desayunado, y el padre Galván tranquilamente le dijo: «Hoy vamos a ir a comer con Dios». Y, frente a los encargados de ejecutarlo, se señaló serenamente el pecho para recibir las balas.

DESPERTAR LA FE (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María)
La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

2 Sam 18, 9-10.14. 29-25. 30-19, 3; Sal 85; Mc 5, 21-43

ANTÍFONA DE ENTRADA Ef 5, 19-20

Canten con todo el corazón las alabanzas al Señor. Den continuamente gracias a Dios Padre por todas las cosas, en nombre de Nuestro Señor Jesucristo.

ORACIÓN COLECTA

Misa para dar gracias a Dios

Dios nuestro, que siempre nos escuchas en nuestra aflicción, te damos gracias por tu bondad y te pedimos que, liberados de todos los males, podamos servirte siempre con alegría. Por nuestro Señor Jesucristo ...

San David Galván Bermúdez

Dios omnipotente y misericordioso, que hiciste a tu mártir san David Galván superar los tormentos que padeció, concede a quienes celebramos el día de su triunfo, que, con tu protección, nos mantengamos invencibles ante las insidias del enemigo. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Hijo mío, Absalón, ojalá hubiera muerto yo en tu lugar.

Del segundo libro de Samuel: 18, 9-10. 14.24-25. 30-19, 3

En aquellos días, después de haber sido derrotado por los hombres de David, Absalón, su hijo, se dio a la fuga. Iba montado en una mula, y al meterse la mula bajo las ramas de una frondosa encina, a Absalón se le atoró la cabeza entre las ramas y se quedó colgando en el aire y la mula siguió corriendo. Uno de los soldados lo vio y le fue a avisar a Joab: “Acabo de ver a Absalón colgando de una encina”. Joab se acercó a donde estaba Absalón, tomó tres flechas en la mano y se las clavó en el corazón.

Mientras tanto, David estaba en Jerusalén, sentado a la puerta de la ciudad. El centinela, instalado en el mirador que está encima de la puerta de la muralla, levantó la vista y vio que un hombre venía corriendo solo. Le gritó al rey para avisarle.

El rey le contestó: “Si viene solo, es señal de que trae buenas noticias. Déjalo pasar. Tú, quédate ahí”. El centinela lo dejó pasar y permaneció en supuesto. El hombre que venía corriendo, que era un etíope, llegó a donde estaba David y le dijo: “Le traigo buenas noticias a mi señor, el rey. Dios te ha hecho justicia hoy, librándote de los que se hablan rebelado contra ti”. El rey le preguntó: “Pero, mi hijo Absalón, ¿está bien?”. Respondió el etíope: “Que acaben como él todos tus enemigos y todos los que se rebelen contra mi señor, el rey”.

Entonces el rey se estremeció. Subió al mirador que está encima de la puerta de la ciudad y rompió a llorar, diciendo: “Hijo mío, Absalón; hijo, hijo mío, Absalón. Ojalá hubiera muerto yo en tu lugar, Absalón, hijo mío”.

Le avisaron entonces a Joab que el rey estaba inconsolable por la muerte de Absalón. Por eso, aquella victoria se convirtió en día de duelo para todo el ejército, cuando se enteraron de que el rey estaba inconsolable por la muerte de su hijo. Por ello, las tropas entraron a la ciudad furtivamente, como entra avergonzado un ejército que ha huido de la batalla.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 85, 1-2. 3-4. 5-6.

R/. Protégeme, Señor, porque te amo.

Presta, Señor, oídos a mi súplica, pues soy un pobre, lleno de desdichas. Protégeme, Señor, porque te amo; salva a tu servidor, que en ti confía. ***R/.***

Ten compasión de mí, pues clamo a ti, Dios mío, todo el día, y ya que, a ti, Señor, levanto el alma, llena a este siervo tuyo de alegría. ***R/.***

Puesto que eres, Señor, bueno y clemente y todo amor con quien tu nombre invoca, escucha mi oración y a mi súplica da respuesta pronta. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Mt 8, 17

R/. Alehuya, alehuya.

Cristo hizo suyas nuestras debilidades y cargó con nuestros dolores. ***R/.***

EVANGELIO

¡Óyeme, niña, levántate!

+ Del santo Evangelio según san Marcos: 5, 21-43

En aquel tiempo, cuando Jesús regresó en la barca al otro lado del lago, se quedó en la orilla y ahí se le reunió mucha gente. Entonces se acercó uno de los jefes de la sinagoga, llamado Jairo. Al ver a Jesús, se echó a sus pies y le suplicaba con insistencia: “Mi hija está agonizando. Ven a imponerle las manos para que se cure y viva”. Jesús se fue con él, y mucha gente lo seguía y lo apretujaba.

Entre la gente había una mujer que padecía flujo de sangre desde hacía doce años. Había sufrido mucho a manos de los médicos y había gastado en eso toda su fortuna, pero en vez de mejorar, había empeorado. Oyó hablar de Jesús, vino y se le acercó por detrás entre la gente y le tocó el manto, pensando que, con sólo tocarle el vestido, se curaría.

Inmediatamente se le secó la fuente de su hemorragia y sintió en su cuerpo que estaba curada.

Jesús notó al instante que una fuerza curativa había salido de él, se volvió hacia la gente y les preguntó: “¿Quién ha tocado mi manto?”. Sus discípulos le contestaron: “Estás viendo cómo te empuja la gente y todavía preguntas: ¿Quién me ha tocado?” “. Pero él seguía mirando alrededor, para descubrir quién había sido. Entonces se acercó la mujer, asustada y temblorosa, al comprender lo que había pasado; se postró a sus pies y le confesó la verdad. Jesús la tranquilizó, diciendo: “Hija, tu fe te ha curado. Vete en paz y queda sana de tu enfermedad”.

Todavía estaba hablando Jesús, cuando unos criados llegaron de casa del jefe de la sinagoga para decirle a éste: “Ya se murió tu hija. ¿Para qué sigues molestando al Maestro?”. Jesús alcanzó a oír lo que hablaban y le dijo al jefe de la sinagoga: “No temas, basta que tengas fe”. No permitió que lo acompañaran más que Pedro, Santiago y Juan, el hermano de Santiago.

Al llegar a la casa del jefe de la sinagoga, vio Jesús el alboroto de la gente y oyó los llantos y los alaridos que daban. Entró y les dijo: “¿Qué significa tanto llanto y alboroto? La niña no está muerta, está dormida”. Y se reían de él.

Entonces Jesús echó fuera a la gente, y con los padres de la niña y sus acompañantes, entró a donde estaba la niña. La tomó de la mano y le dijo: “¡Talitá, kum!”, que significa: “¡Óyeme, niña, levántate!”. La niña, que tenía doce años, se levantó inmediatamente y se puso a caminar. Todos se quedaron asombrados. Jesús les ordenó severamente que no lo dijeran a nadie y les mando que le dieran de comer a la niña.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Marcos: 5, 21-43)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Jesucristo es la vida. Todo el que crea en Él y se acerque a Él con confianza tendrá vida eterna. Porque el Hijo de Dios vino al mundo para perdonar a los pecadores, para sanar a los enfermos, y para darles vida. Basta que tengan fe.

El hombre que confía en el Señor no tiene miedo, sino que vive con alegría abrazando la fe, acudiendo a tocarlo a través de los sacramentos, para recibir la fuerza sanadora que proviene de Él.

Acude tú con confianza a tu Señor, y pídele que sane tu cuerpo y que sane tu alma. Y, si pensaras que has perdido la fe y se te ha endurecido el corazón, póstrate frente al Sagrario, y pide el don de la fe. Entonces Él te tomará de la mano y te dirá: “tu fe no está muerta, está dormida. Levántate”.

Arrepiéntete, pide perdón, convierte tu corazón. Renuncia a todas aquellas cosas que son obstáculos en tu vida y te impiden caminar hacia la santidad. Cumple la ley de Dios, toma tu cruz y síguelo.

Y, si te faltara valor, acude a María, la Madre de Dios, pidiendo su socorro. Y Ella, que es refugio seguro, te auxiliará, te protegerá, por ti intercederá, a Jesús te llevará, para que toques aunque sea la borla de su manto y quedes sano».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Misa para dar gracias a Dios

Señor, tú que nos diste a tu Hijo para que nos librara de la muerte y de todo mal, acepta este sacrificio que te ofrecemos en acción de gracias por habernos librado de nuestras tribulaciones. Por Jesucristo, nuestro Señor.

San David Galván Bermúdez

Santifica, Señor, con tu bendición, los dones que te presentamos, para que, por tu gracia, nos inflamen en aquel fuego de tu amor con el que san David Galván venció en su cuerpo todos los tormentos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Sal 115, 12-13

¿Cómo le pagaré al Señor todo el bien que me ha hecho? Levantaré el cáliz de salvación e invocaré el nombre del Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Misa para dar gracias a Dios

Dios todopoderoso, que, mediante este pan de vida, te dignas librar a tus siervos de las ataduras del pecado y restaurar piadosamente sus fuerzas, concédenos crecer sin cesar en la esperanza de la gloria. Por Jesucristo, nuestro Señor.

San David Galván Bermúdez

Que el santo sacramento que recibimos, Señor, nos comunique aquella fortaleza de espíritu que hizo a tu mártir san David Galván fiel en tu servicio y victorioso en su pasión. Por Jesucristo, nuestro Señor.



Intención especial del día

Oremos por todos los sacerdotes, para que Dios aumente su fe y que, al tocarlo en la Sagrada Eucaristía, una gran fuerza salga de Él, y los sane, convierta sus corazones y los santifique, derramando gracia en abundancia sobre ellos y sobre toda la Santa Iglesia.

(Espada de Dos Filos III, n. 29)

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes



Mc 5, 21-43

MIÉRCOLES 31

Miércoles IV del Tiempo Ordinario

Blanco

Memoria, San Juan Bosco, Presbítero

San Juan Bosco en Turín, Italia, siendo sacerdote, dedicó toda su vida a los jóvenes del pueblo. aunque sus aspiraciones se extendieron más allá de esa región italiana. Fundó la congregación de los salesianos y la de María Auxiliadora, que se pondrían al servicio de la juventud del mundo entero (1815-1888).

2 Sam 24, 2. 9-17; Sal 31; Mc 6, 1-6

TRANSFORMADOS EN CRISTO (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Mt 5, 19

El que cumpla mis mandamientos y enseñe a cumplirlos, será grande en el Reino de los cielos, dice el Señor.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que suscitaste a san Juan Bosco, presbítero, como padre y maestro de la juventud, concédenos que, inflamados por un amor semejante al suyo, busquemos el bien de las almas y vivamos entregados a tu servicio. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Soy yo, Señor; el que ha pecado. ¿Qué culpa tienen ellos, que son las ovejas?

Del segundo libro de Samuel: 24, 2. 9-17

En aquellos días, el rey David dio a Joab y a los jefes del ejército que estaban con él, esta orden: “Recorran todas las tribus de Israel, desde la ciudad de Dan hasta la de Berseba, para hacer el censo de la población, a fin de que pueda yo saber cuánta gente tengo”.

Joab entregó al rey los resultados del censo: en Israel había ochocientos mil hombres aptos para la guerra, y en Judá quinientos mil. Pero a David le remordió la conciencia por haber mandado hacer el censo y dijo al Señor: “He pecado gravemente; pero tú, Señor, perdona la culpa de tu siervo, porque he cometido una gran locura”.

Aquella misma noche el Señor le habló al profeta Gad, consejero de David, y le dijo: “Ve a ver a David y dile que yo, el Señor, le mando decir esto: ‘Te propongo tres castigos. Escoge uno y yo lo realizaré’.

Por la mañana, Gad se presentó ante David y le preguntó: “¿Qué castigo prefieres; tres años de hambre en tu territorio; tres meses de huir, perseguido por tus enemigos; o tres días de peste en tus dominios? Piénsalo y dímelo, para que pueda yo contestarle al Señor, que me ha enviado”

David le respondió: “Estoy en un gran apuro. Pero prefiero caer en manos de Dios, que es el Señor de la misericordia, que en manos de los hombres”. Y escogió la peste.

Era la época de la cosecha del trigo, cuando el Señor envió la peste sobre Israel, desde aquella misma mañana hasta el tiempo señalado. Desde Dan hasta Bersebá murieron setenta mil hombres. Pero, cuando el ángel del Señor había extendido ya su mano hacia Jerusalén, para desatar ahí la peste, el Señor tuvo compasión y le dijo: “¡Basta ya! Retira tu mano”. En ese momento el ángel se hallaba cerca de Jerusalén, en los campos de Arauná, el yebuseo.

Entonces el rey David, angustiado por el exterminio, oró así: “Soy yo, Señor, el que ha pecado; soy yo, el pastor, quien ha obrado mal. ¿Qué culpa tienen ellos, que son las ovejas? Castígame, pues, a mí y a los míos”.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 31, 1-2. 5. 6. 7.

R/. Perdona, Señor, nuestros pecados.

Dichoso aquel que ha sido absuelto de su culpa y su pecado. Dichoso aquel en el que Dios no encuentra ni delito ni engaño. ***R/.***

Ante el Señor reconocí mi culpa, no oculté mi pecado. Te confesé, Señor, mi gran delito y tú me has perdonado. ***R/.***

Por eso en el momento de la angustia, que todo fiel te invoque, y no lo alcanzarán las grandes aguas, aunque éstas se desborden. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 10, 27

R/. Aleluya, aleluya.

Mis ovejas escuchan mi voz, dice el Señor; yo las conozco y ellas me siguen. ***R/.***

EVANGELIO

Todos honran a un profeta, menos los de su tierra.

+ Del santo Evangelio según san Marcos: 6, 1-6

En aquel tiempo, Jesús fue a su tierra en compañía de sus discípulos. Cuando llegó el sábado, se puso a enseñar en la sinagoga, y la multitud que lo escuchaba se preguntaba con asombro: “¿Dónde aprendió este hombre tantas cosas? ¿De dónde le viene esa sabiduría y ese poder para hacer milagros? ¿Qué no es éste el carpintero, el hijo de María, el hermano de Santiago, José, Judas y Simón? ¿No viven aquí, entre nosotros, sus hermanas?”. Y estaban desconcertados.

Pero Jesús les dijo: “Todos honran a un profeta, menos los de su tierra, sus parientes y los de su casa”. Y no pudo hacer allí ningún milagro, sólo curó a algunos enfermos imponiéndoles las manos. Y estaba extrañado de la incredulidad de aquella gente. Luego se fue a enseñar en los pueblos vecinos.

Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que te sea aceptable, Señor, la ofrenda de tu pueblo santo, en la conmemoración de san Juan Bosco, y concede que, por la participación en este sacramento, demos pruebas de tu amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Jn 8, 12

El que me sigue no camina en la oscuridad, y tendrá la luz de la vida, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que esta santa comunión, Dios todopoderoso nos fortalezca, para que, a ejemplo de san Juan Bosco, podamos manifestar, tanto en nuestro corazón como con nuestras obras, el amor fraterno y el esplendor de la verdad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Intención especial del día

Oremos por todos los sacerdotes, para que no juzguen aunque sean juzgados, no critiquen aunque sean criticados, no persigan aunque sean perseguidos, y sepan llevar el amor al mundo, transformando sus corazones para amar a los hombres con el amor de Cristo, también en su propia tierra.

(Espada de Dos Filos III, n. 30)

La Compañía de María 
Madre de los Sacerdotes



Mc 6, 1-6

La Compañía de María 
Madre de los Sacerdotes

NUESTRAS REDES SOCIALES



+52 1 81 1600 7552



lacompaniademaria01@gmail.com



espada.de.dos.filos12@gmail.com



www.lacompaniademaria.com



La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes



LA COMPAÑÍA DE MARÍA EN LA PAGINA WEB DE LA ARQUIDIOCESIS DE TOLUCA

FRANCISCO

MENSAJE DE SU SANTIDAD PARA LA CELEBRACIÓN DE LA

57 JORNADA MUNDIAL DE LA PAZ

Inteligencia artificial y paz

1 DE ENERO DE 2024

Al iniciar el año nuevo, tiempo de gracia que el Señor nos da a cada uno de nosotros, quisiera dirigirme al Pueblo de Dios, a las naciones, a los Jefes de Estado y de Gobierno, a los Representantes de las distintas religiones y de la sociedad civil, y a todos los hombres y mujeres de nuestro tiempo para expresarles mis mejores deseos de paz.

1. El progreso de la ciencia y de la tecnología como camino hacia la paz

La Sagrada Escritura atestigua que Dios ha dado a los hombres su Espíritu para que tengan «habilidad, talento y experiencia en la ejecución de toda clase de trabajos» (*Ex* 35, 31). La inteligencia es expresión de la dignidad que nos ha dado el Creador al hacernos a su imagen y semejanza (cf. *Gn* 1, 26) y nos ha hecho capaces de responder a su amor a través de la libertad y del conocimiento. La ciencia y la tecnología manifiestan de modo particular esta cualidad fundamentalmente relacional de la inteligencia humana, ambas son producto extraordinario de su potencial creativo.

En la Constitución pastoral *Gaudium et spes*, el *Concilio Vaticano II* ha insistido en esta verdad, declarando que «siempre se ha esforzado el hombre con su trabajo y con su ingenio en perfeccionar su vida»¹. Cuando los seres humanos, «con ayuda de los recursos técnicos», se esfuerzan para que la tierra «llegue a ser morada digna de toda la familia humana»², actúan según el designio de Dios y cooperan con su voluntad de llevar a cumplimiento la creación y difundir la paz entre los pueblos. Asimismo, el progreso de la ciencia y de la técnica, en la medida en que contribuye a un mejor orden de la sociedad humana y a acrecentar la libertad y la comunión fraterna, lleva al perfeccionamiento del hombre y a la transformación del mundo.

Nos alegramos justamente y agradecemos las extraordinarias conquistas de la ciencia y de la tecnología, gracias a las cuales se ha podido poner remedio a innumerables males que afectaban a la vida humana y causaban grandes sufrimientos. Al mismo tiempo, los progresos técnico-científicos, haciendo posible el ejercicio de un control sobre la realidad, nunca visto hasta ahora, están poniendo en las manos del hombre una vasta

¹ N. 33.

² *Ibíd.*, n. 57.

gama de posibilidades, algunas de las cuales representan un riesgo para la supervivencia humana y un peligro para la casa común³.

Los notables progresos de las nuevas tecnologías de la información, especialmente en la esfera digital, presentan, por tanto, entusiasmantes oportunidades y graves riesgos, con serias implicaciones para la búsqueda de la justicia y de la armonía entre los pueblos. Por consiguiente, es necesario plantearse algunas preguntas urgentes. ¿Cuáles serán las consecuencias, a medio y a largo plazo, de las nuevas tecnologías digitales? ¿Y qué impacto tendrán sobre la vida de los individuos y de la sociedad, sobre la estabilidad internacional y sobre la paz?

2. El futuro de la inteligencia artificial entre promesas y riesgos

Los progresos de la informática y el desarrollo de las tecnologías digitales en los últimos decenios ya han comenzado a producir profundas transformaciones en la sociedad global y en sus dinámicas. Los nuevos instrumentos digitales están cambiando el rostro de las comunicaciones, de la administración pública, de la instrucción, del consumo, de las interacciones personales y de otros innumerables aspectos de la vida cotidiana.

Además, las tecnologías que usan un gran número de algoritmos pueden extraer, de los rastros digitales dejados en internet, datos que permiten controlar los hábitos mentales y relacionales de las personas con fines comerciales o políticos, frecuentemente sin que ellos lo sepan, limitándoles el ejercicio consciente de la libertad de elección. De hecho, en un espacio como la web, caracterizado por una sobrecarga de información, se puede estructurar el flujo de datos según criterios de selección no siempre percibidos por el usuario.

Debemos recordar que la investigación científica y las innovaciones tecnológicas no están desencarnadas de la realidad ni son «neutrales»⁴, sino que están sujetas a las influencias culturales. En cuanto actividades plenamente humanas, las direcciones que toman reflejan decisiones condicionadas por los valores personales, sociales y culturales de cada época. Lo mismo se diga de los resultados que consiguen. Estas, precisamente en cuanto fruto de planteamientos específicamente humanos hacia el mundo circunstante, tienen siempre una dimensión ética, estrictamente ligada a las decisiones de quien proyecta la experimentación y enfoca la producción hacia objetivos particulares.

Esto vale también para las formas de inteligencia artificial, para la cual, hasta hoy, no existe una definición unívoca en el mundo de la ciencia y de la tecnología. El término mismo, que ha entrado ya en el lenguaje común, abraza una variedad de ciencias, teorías y técnicas dirigidas a hacer que las máquinas reproduzcan o imiten, en su funcionamiento, las capacidades cognitivas de los seres humanos. Hablar en plural de “formas de inteligencia” puede ayudar a subrayar sobre todo la brecha infranqueable que existe entre estos sistemas y la persona humana, por más sorprendentes y potentes que sean. Estos son, a fin de cuentas, “fragmentarios”, en el sentido de que sólo pueden imitar o reproducir algunas funciones de la inteligencia humana. El uso del plural pone en evidencia además que estos dispositivos, muy distintos entre sí, se deben considerar siempre como “sistemas socio-técnicos”. En efecto, su impacto, independientemente de la tecnología de base, no

³ Cf. Carta enc. *Laudato si'* (24 mayo 2015), 104.

⁴ Cf. *ibíd.*, 114.

sólo depende del proyecto, sino también de los objetivos y de los intereses del que los posee y del que los desarrolla, así como de las situaciones en las que se usan.

La inteligencia artificial, por tanto, debe ser entendida como una galaxia de realidades distintas y no podemos presumir *a priori* que su desarrollo aporte una contribución benéfica al futuro de la humanidad y a la paz entre los pueblos. Tal resultado positivo sólo será posible si somos capaces de actuar de forma responsable y de respetar los valores humanos fundamentales como «la inclusión, la transparencia, la seguridad, la equidad, la privacidad y la responsabilidad»⁵.

No basta ni siquiera suponer, de parte de quien proyecta algoritmos y tecnologías digitales, un compromiso de actuar de forma ética y responsable. Es preciso reforzar o, si es necesario, instituir organismos encargados de examinar las cuestiones éticas emergentes y de tutelar los derechos de los que utilizan formas de inteligencia artificial o reciben su influencia⁶.

La inmensa expansión de la tecnología, por consiguiente, debe ser acompañada, para su desarrollo, por una adecuada formación en la responsabilidad. La libertad y la convivencia pacífica están amenazadas cuando los seres humanos ceden a la tentación del egoísmo, del interés personal, del afán de lucro y de la sed de poder. Tenemos por ello el deber de ensanchar la mirada y de orientar la búsqueda técnico-científica hacia la consecución de la paz y del bien común, al servicio del desarrollo integral del hombre y de la comunidad⁷.

La dignidad intrínseca de cada persona y la fraternidad que nos vincula como miembros de una única familia humana, deben estar en la base del desarrollo de las nuevas tecnologías y servir como criterios indiscutibles para valorarlas antes de su uso, de modo que el progreso digital pueda realizarse en el respeto de la justicia y contribuir a la causa de la paz. Los desarrollos tecnológicos que no llevan a una mejora de la calidad de vida de toda la humanidad, sino que, por el contrario, agravan las desigualdades y los conflictos, no podrán ser considerados un verdadero progreso⁸.

La inteligencia artificial será cada vez más importante. Los desafíos que plantea no son sólo técnicos, sino también antropológicos, educativos, sociales y políticos. Promete, por ejemplo, un ahorro de esfuerzos, una producción más eficiente, transportes más ágiles y mercados más dinámicos, además de una revolución en los procesos de recopilación, organización y verificación de los datos. Es necesario ser conscientes de las rápidas transformaciones que están ocurriendo y gestionarlas de modo que se puedan salvaguardar los derechos humanos fundamentales, respetando las instituciones y las leyes que promueven el desarrollo humano integral. La inteligencia artificial debería estar al servicio de un mejor potencial humano y de nuestras más altas aspiraciones, no en competencia con ellos.

3. La tecnología del futuro: máquinas que aprenden solas

⁵ *Discurso a los participantes en el encuentro “Minerva Dialogues”* (27 marzo 2023).

⁶ Cf. *ibid.*

⁷ Cf. *Mensaje al Presidente Ejecutivo del “World Economic Forum” en Davos-Klosters* (12 enero 2018).

⁸ Cf. Carta enc. *Laudato si'*, 194; *Discurso a los participantes en un Seminario sobre “El bien común en la era digital”* (27 septiembre 2019).

En sus múltiples formas la inteligencia artificial, basada en técnicas de aprendizaje automático (*machine learning*), aunque se encuentre todavía en una fase pionera, ya está introduciendo cambios notables en el tejido de las sociedades, ejercitando una profunda influencia en las culturas, en los comportamientos sociales y en la construcción de la paz.

Desarrollos como el *machine learning* o como el aprendizaje profundo (*deep learning*) plantean cuestiones que trascienden los ámbitos de la tecnología y de la ingeniería y tienen que ver con una comprensión estrictamente conectada con el significado de la vida humana, los procesos básicos del conocimiento y la capacidad de la mente de alcanzar la verdad.

La habilidad de algunos dispositivos para producir textos sintáctica y semánticamente coherentes, por ejemplo, no es garantía de confiabilidad. Se dice que pueden “alucinar”, es decir, generar afirmaciones que a primera vista parecen plausibles, pero que en realidad son infundadas o delatan prejuicios. Esto crea un serio problema cuando la inteligencia artificial se emplea en campañas de desinformación que difunden noticias falsas y llevan a una creciente desconfianza hacia los medios de comunicación. La confidencialidad, la posesión de datos y la propiedad intelectual son otros ámbitos en los que las tecnologías en cuestión plantean graves riesgos, a los que se añaden ulteriores consecuencias negativas unidas a su uso impropio, como la discriminación, la interferencia en los procesos electorales, la implantación de una sociedad que vigila y controla a las personas, la exclusión digital y la intensificación de un individualismo cada vez más desvinculado de la colectividad. Todos estos factores corren el riesgo de alimentar los conflictos y de obstaculizar la paz.

4. *El sentido del límite en el paradigma tecnocrático*

Nuestro mundo es demasiado vasto, variado y complejo para poder ser completamente conocido y clasificado. La mente humana nunca podrá agotar su riqueza, ni siquiera con la ayuda de los algoritmos más avanzados. Estos, de hecho, no ofrecen previsiones garantizadas del futuro, sino sólo aproximaciones estadísticas. No todo puede ser pronosticado, no todo puede ser calculado; al final «la realidad es superior a la idea»⁹ y, por más prodigiosa que pueda ser nuestra capacidad de cálculo, habrá siempre un residuo inaccesible que escapa a cualquier intento de cuantificación.

Además, la gran cantidad de datos analizados por las inteligencias artificiales no es de por sí garantía de imparcialidad. Cuando los algoritmos extrapolan informaciones, siempre corren el riesgo de distorsionarlas, reproduciendo las injusticias y los prejuicios de los ambientes en los que se originan. Cuanto más veloces y complejos se vuelven, más difícil es comprender por qué han generado un determinado resultado.

Las máquinas inteligentes pueden efectuar las tareas que se les asignan cada vez con mayor eficiencia, pero el fin y el significado de sus operaciones continuarán siendo determinadas o habilitadas por seres humanos que tienen un propio universo de valores. El riesgo es que los criterios que están en la base de ciertas decisiones se vuelvan menos transparentes, que la responsabilidad decisional se oculte y que los productores puedan eludir la obligación de actuar por el bien de la comunidad. En cierto sentido, esto es favorecido por el sistema tecnocrático, que alía la economía con la tecnología y privilegia

⁹ Exhort. ap. *Evangelii gaudium* (24 noviembre 2013), 233.

el criterio de la eficiencia, tendiendo a ignorar todo aquello que no está vinculado con sus intereses inmediatos¹⁰. [10]

Esto debe hacernos reflexionar sobre el “sentido del límite”, un aspecto a menudo descuidado en la mentalidad actual, tecnocrática y eficientista, y sin embargo decisivo para el desarrollo personal y social. El ser humano, en efecto, mortal por definición, pensando en sobrepasar todo límite gracias a la técnica, corre el riesgo, en la obsesión de querer controlarlo todo, de perder el control de sí mismo, y en la búsqueda de una libertad absoluta, de caer en la espiral de una dictadura tecnológica. Reconocer y aceptar el propio límite de criatura es para el hombre condición indispensable para conseguir o, mejor, para acoger la plenitud como un don. En cambio, en el contexto ideológico de un paradigma tecnocrático, animado por una prometeica presunción de autosuficiencia, las desigualdades podrían crecer de forma desmesurada, y el conocimiento y la riqueza acumularse en las manos de unos pocos, con graves riesgos para las sociedades democráticas y la coexistencia pacífica¹¹.

5. *Temas candentes para la ética*

En el futuro, la fiabilidad de quien pide un préstamo, la idoneidad de un individuo para un trabajo, la posibilidad de reincidencia de un condenado o el derecho a recibir asilo político o asistencia social podrían ser determinados por sistemas de inteligencia artificial. La falta de niveles diversificados de mediación que estos sistemas introducen está particularmente expuesta a formas de prejuicio y discriminación. Los errores sistémicos pueden multiplicarse fácilmente, produciendo no sólo injusticias en casos concretos sino también, por efecto dominó, auténticas formas de desigualdad social.

Además, con frecuencia las formas de inteligencia artificial parecen capaces de influenciar las decisiones de los individuos por medio de opciones predeterminadas asociadas a estímulos y persuasiones, o mediante sistemas de regulación de las elecciones personales basados en la organización de la información. Estas formas de manipulación o de control social requieren una atención y una supervisión precisas, e implican una clara responsabilidad legal por parte de los productores, de quienes las usan y de las autoridades gubernamentales.

La dependencia de procesos automáticos que clasifican a los individuos, por ejemplo, por medio del uso generalizado de la vigilancia o la adopción de sistemas de crédito social, también podría tener repercusiones profundas en el entramado social, estableciendo categorizaciones impropias entre los ciudadanos. Y estos procesos artificiales de clasificación podrían llevar incluso a conflictos de poder, no sólo en lo que respecta a destinatarios virtuales, sino a personas de carne y hueso. El respeto fundamental por la dignidad humana postula rechazar que la singularidad de la persona sea identificada con un conjunto de datos. No debemos permitir que los algoritmos determinen el modo en el que entendemos los derechos humanos, que dejen a un lado los valores esenciales de la compasión, la misericordia y el perdón o que eliminen la posibilidad de que un individuo cambie y deje atrás el pasado.

En este contexto, no podemos dejar de considerar el impacto de las nuevas tecnologías en el ámbito laboral. Trabajos que en un tiempo eran competencia exclusiva

¹⁰ Cf. Carta. enc. *Laudato si'*, 54.

¹¹ Cf. *Discurso a los participantes en la Plenaria de la Pontificia Academia para la Vida* (28 febrero 2020).

de la mano de obra humana son rápidamente absorbidos por las aplicaciones industriales de la inteligencia artificial. También en este caso se corre el riesgo sustancial de un beneficio desproporcionado para unos pocos a costa del empobrecimiento de muchos. El respeto de la dignidad de los trabajadores y la importancia de la ocupación para el bienestar económico de las personas, las familias y las sociedades, la seguridad de los empleos y la equidad de los salarios deberían constituir una gran prioridad para la comunidad internacional, a medida que estas formas de tecnología se van introduciendo cada vez más en los lugares de trabajo.

6. *¿Transformaremos las espadas en arados?*

En estos días, mirando el mundo que nos rodea, no podemos eludir las graves cuestiones éticas vinculadas al sector de los armamentos. La posibilidad de conducir operaciones militares por medio de sistemas de control remoto ha llevado a una percepción menor de la devastación que estos han causado y de la responsabilidad en su uso, contribuyendo a un acercamiento aún más frío y distante a la inmensa tragedia de la guerra. La búsqueda de las tecnologías emergentes en el sector de los denominados “sistemas de armas autónomos letales”, incluido el uso bélico de la inteligencia artificial, es un gran motivo de preocupación ética. Los sistemas de armas autónomos no podrán ser nunca sujetos moralmente responsables. La exclusiva capacidad humana de juicio moral y de decisión ética es más que un complejo conjunto de algoritmos, y dicha capacidad no puede reducirse a la programación de una máquina que, aun siendo “inteligente”, no deja de ser siempre una máquina. Por este motivo, es imperioso garantizar una supervisión humana adecuada, significativa y coherente de los sistemas de armas.

Tampoco podemos ignorar la posibilidad de que armas sofisticadas terminen en las manos equivocadas facilitando, por ejemplo, ataques terroristas o acciones dirigidas a desestabilizar instituciones de gobierno legítimas. En resumen, realmente lo último que el mundo necesita es que las nuevas tecnologías contribuyan al injusto desarrollo del mercado y del comercio de las armas, promoviendo la locura de la guerra. Si lo hace así, no sólo la inteligencia, sino el mismo corazón del hombre correrá el riesgo de volverse cada vez más “artificial”. Las aplicaciones técnicas más avanzadas no deben usarse para facilitar la resolución violenta de los conflictos, sino para pavimentar los caminos de la paz.

En una óptica más positiva, si la inteligencia artificial fuese utilizada para promover el desarrollo humano integral, podría introducir importantes innovaciones en la agricultura, la educación y la cultura, un mejoramiento del nivel de vida de enteras naciones y pueblos, el crecimiento de la fraternidad humana y de la amistad social. En definitiva, el modo en que la usamos para incluir a los últimos, es decir, a los hermanos y las hermanas más débiles y necesitados, es la medida que revela nuestra humanidad.

Una mirada humana y el deseo de un futuro mejor para nuestro mundo llevan a la necesidad de un diálogo interdisciplinar destinado a un desarrollo ético de los algoritmos —la *algorética*—, en el que los valores orienten los itinerarios de las nuevas tecnologías¹². Las cuestiones éticas deberían ser tenidas en cuenta desde el inicio de la investigación, así como en las fases de experimentación, planificación, distribución y comercialización. Este

¹² Cf. *ibíd.*

es el enfoque de la ética de la planificación, en el que las instituciones educativas y los responsables del proceso decisional tienen un rol esencial que desempeñar.

7. Desafíos para la educación

El desarrollo de una tecnología que respete y esté al servicio de la dignidad humana tiene claras implicaciones para las instituciones educativas y para el mundo de la cultura. Al multiplicar las posibilidades de comunicación, las tecnologías digitales nos han permitido nuevas formas de encuentro. Sin embargo, continúa siendo necesaria una reflexión permanente sobre el tipo de relaciones al que nos está llevando. Los jóvenes están creciendo en ambientes culturales impregnados de la tecnología y esto no puede dejar de cuestionar los métodos de enseñanza y formación.

La educación en el uso de formas de inteligencia artificial debería centrarse sobre todo en promover el pensamiento crítico. Es necesario que los usuarios de todas las edades, pero sobre todo los jóvenes, desarrollen una capacidad de discernimiento en el uso de datos y de contenidos obtenidos en la web o producidos por sistemas de inteligencia artificial. Las escuelas, las universidades y las sociedades científicas están llamadas a ayudar a los estudiantes y a los profesionales a hacer propios los aspectos sociales y éticos del desarrollo y el uso de la tecnología.

La formación en el uso de nuevos instrumentos de comunicación debería considerar no sólo la desinformación, las falsas noticias, sino también el inquietante aumento de «miedos ancestrales que [...] han sabido esconderse y potenciarse detrás de nuevas tecnologías»¹³. Lamentablemente, una vez más nos encontramos teniendo que combatir “la tentación de hacer una cultura de muros, de levantar muros para impedir el encuentro con otras culturas, con otra gente”¹⁴ y el desarrollo de una coexistencia pacífica y fraterna.

8. Desafíos para el desarrollo del derecho internacional

El alcance global de la inteligencia artificial hace evidente que, junto a la responsabilidad de los estados soberanos de disciplinar internamente su uso, las organizaciones internacionales pueden desempeñar un rol decisivo en la consecución de acuerdos multilaterales y en la coordinación de su aplicación y actuación¹⁵. A este propósito, exhorto a la comunidad de las naciones a trabajar unida para adoptar un tratado internacional vinculante, que regule el desarrollo y el uso de la inteligencia artificial en sus múltiples formas. Naturalmente, el objetivo de la reglamentación no debería ser sólo la prevención de las malas prácticas, sino también alentar las mejores prácticas, estimulando planteamientos nuevos y creativos y facilitando iniciativas personales y colectivas¹⁶.

En definitiva, en la búsqueda de modelos normativos que puedan proporcionar una guía ética a quienes desarrollan tecnologías digitales, es indispensable identificar los valores humanos que deberían estar en la base del compromiso de las sociedades para

¹³ Carta enc. *Fratelli tutti* (3 octubre 2020), 27.

¹⁴ Cf. *ibíd.*

¹⁵ Cf. *ibíd.*, 170-175.

¹⁶ Cf. Carta enc. *Laudato si'*, 177.

formular, adoptar y aplicar los marcos legislativos necesarios. El trabajo de redacción de las orientaciones éticas para la producción de formas de inteligencia artificial no puede prescindir de la consideración de cuestiones más profundas, relacionadas con el significado de la existencia humana, la tutela de los derechos humanos fundamentales y la búsqueda de la justicia y de la paz. Este proceso de discernimiento ético y jurídico puede revelarse como una valiosa ocasión para una reflexión compartida sobre el rol que la tecnología debería tener en nuestra vida personal y comunitaria y sobre cómo su uso podría contribuir a la creación de un mundo más justo y humano. Por este motivo, en los debates sobre la reglamentación de la inteligencia artificial, se debería tener en cuenta la voz de todas las partes interesadas, incluidos los pobres, los marginados y otros más que a menudo quedan sin ser escuchados en los procesos decisionales globales.

* * * * *

Espero que esta reflexión anime a hacer que los progresos en el desarrollo de formas de inteligencia artificial contribuyan, en última instancia, a la causa de la fraternidad humana y de la paz. No es responsabilidad de unos pocos, sino de toda la familia humana. La paz, en efecto, es el fruto de relaciones que reconocen y acogen al otro en su dignidad inalienable, y de cooperación y esfuerzo en la búsqueda del desarrollo integral de todas las personas y de todos los pueblos.

Mi oración al comienzo del nuevo año es que el rápido desarrollo de formas de inteligencia artificial no aumente las ya numerosas desigualdades e injusticias presentes en el mundo, sino que ayude a poner fin a las guerras y los conflictos, y a aliviar tantas formas de sufrimiento que afectan a la familia humana. Que los fieles cristianos, los creyentes de distintas religiones y los hombres y mujeres de buena voluntad puedan colaborar en armonía para aprovechar las oportunidades y afrontar los desafíos que plantea la revolución digital, y dejar a las generaciones futuras un mundo más solidario, justo y pacífico.

Vaticano, 8 de diciembre de 2023

FRANCISCO

[\(VOLVER\)](#)

NOTA SOBRE EL DOMINGO DE LA PALABRA DE DIOS

CONGREGACIÓN PARA EL CULTO DIVINO Y
LA DISCIPLINA DE LOS SACRAMENTOS

19 de diciembre de 2020

El Domingo de la Palabra de Dios, querido por el Papa Francisco en el III Domingo del Tiempo Ordinario de cada año¹⁷, recuerda a todos, pastores y fieles, la importancia y el valor de la Sagrada Escritura para la vida cristiana, como también la relación entre Palabra de Dios y liturgia: «Como cristianos somos un solo pueblo que camina en la historia, fortalecido por la presencia del Señor en medio de nosotros que nos habla y nos

¹⁷ Cf. Francisco, Carta Apostólica en forma de Motu Proprio *Aperuit illis*, 30 de septiembre de 2019.

nutre. El día dedicado a la Biblia no ha de ser “una vez al año”, sino una vez para todo el año, porque nos urge la necesidad de tener familiaridad e intimidad con la Sagrada Escritura y con el Resucitado, que no cesa de partir la Palabra y el Pan en la comunidad de los creyentes. Para esto necesitamos entablar un constante trato de familiaridad con la Sagrada Escritura, si no el corazón queda frío y los ojos permanecen cerrados, afectados como estamos por innumerables formas de ceguera»¹⁸.

Este Domingo constituye, por tanto, una buena ocasión para releer algunos documentos eclesiales¹⁹ y, sobre todo, los *Praenotanda* del *Ordo Lectionum Missae*, que presentan una síntesis de los principios teológicos, celebrativos y pastorales sobre la Palabra de Dios proclamada en la Misa, pero válidos, también, para toda celebración litúrgica (Sacramentos, Sacramentales, Liturgia de las Horas).

1. Por medio de las lecturas bíblicas proclamadas en la liturgia, Dios habla a su pueblo y Cristo mismo anuncia su Evangelio²⁰; Cristo es el centro y la plenitud de toda la Escritura: Antiguo y Nuevo Testamento²¹. La escucha del Evangelio, punto culminante de la Liturgia de la Palabra²², se caracteriza por una particular veneración²³, expresada no solo en los gestos y en las aclamaciones, sino también en el mismo libro de los Evangelios²⁴. Una de las posibilidades rituales adecuadas para este Domingo podría ser la procesión de entrada con el Evangeliario²⁵ o, en ausencia del mismo, su colocación sobre el altar²⁶.

2. La ordenación de las lecturas bíblicas dispuesta por la Iglesia en el Leccionario suministra el conocimiento de toda la Palabra de Dios²⁷. Por eso, es necesario respetar las lecturas indicadas, sin sustituirlas o suprimirlas, utilizando versiones de la Biblia aprobadas para el uso litúrgico²⁸. La proclamación de los textos del Leccionario constituye un vínculo de unidad entre todos los fieles que los escuchan. La comprensión de la estructura y la finalidad de la Liturgia de la Palabra ayuda a la asamblea de los fieles a recibir de Dios la palabra que salva²⁹.....

¹⁸ Francisco, *Aperuit illis*, n. 8; Concilio Vaticano II, Constitución *Dei Verbum*, n. 25: «Es necesario, pues, que todos los clérigos, sobre todo los sacerdotes de Cristo y los demás que, como los diáconos y catequistas se dedican legítimamente al ministerio de la palabra, se sumerjan en las Escrituras con asidua lectura y con estudio diligente, para que ninguno de ellos resulte “predicador vacío y superfluo de la palabra de Dios que no la escucha en su interior”, puesto que debe comunicar a los fieles que se le han confiado, sobre todo en la Sagrada Liturgia, las inmensas riquezas de la palabra divina. De igual forma el Santo Concilio exhorta con vehemencia a todos los cristianos en particular a los religiosos, a que aprendan “el sublime conocimiento de Jesucristo”, con la lectura frecuente de las divinas Escrituras. “Porque el desconocimiento de las Escrituras es desconocimiento de Cristo” (Fil 3, 8)».

¹⁹ Concilio Vaticano II, Constitución *Dei Verbum*; Benedicto xvi, Exhortación apostólica *Verbum Domini*.

²⁰ Cf. *Sacrosanctum Concilium*, nn. 7, 33; *Institutio generalis Missalis Romani* (IGMR), n. 29; *Ordo lectionum Missae* (OLM), n. 12.

²¹ Cf. OLM, n. 5.

²² Cf. IGMR, n. 60; OLM, n. 13.

²³ Cf. OLM, n. 17; *Cæremoniale Episcoporum*, n. 74.

²⁴ Cf. OLM, nn. 36, 113.

²⁵ Cf. IGMR, nn. 120, 133.

²⁶ Cf. IGMR, n. 117.

²⁷ Cf. IGMR, n. 57; OLM, n. 60.

²⁸ Cf. OLM, nn. 12, 14, 37, 111.

²⁹ Cf. OLM, n. 45.

3. Se recomienda el canto del Salmo responsorial, respuesta de la Iglesia orante³⁰, por eso, se ha de incrementar el servicio del salmista en cada comunidad³¹.

4.- En la homilía se exponen, a lo largo del año litúrgico y partiendo de las lecturas bíblicas, los misterios de la fe y las normas de vida cristiana³². «Los Pastores son los primeros que tienen la gran responsabilidad de explicar y permitir que todos entiendan la Sagrada Escritura. Puesto que es el libro del pueblo, los que tienen la vocación de ser ministros de la Palabra deben sentir con fuerza la necesidad de hacerla accesible a su comunidad»³³. Los obispos, presbíteros y diáconos deben empeñarse en realizar este ministerio con especial dedicación, aprovechando los medios propuestos por la Iglesia³⁴.

5. Particular importancia tiene el silencio que, favoreciendo la meditación, permite que la Palabra de Dios sea acogida interiormente por quien la escucha³⁵.

6. La Iglesia siempre ha manifestado particular atención a quienes proclaman la Palabra de Dios en la asamblea: sacerdotes, diáconos y lectores. Este ministerio requiere una específica preparación interior y exterior, la familiaridad con el texto que ha de ser proclamado y la necesaria práctica en el modo de proclamarlo, evitando toda improvisación³⁶. Existe la posibilidad de introducir las lecturas con breves y oportunas moniciones³⁷.

7. Por el valor que tiene la Palabra de Dios, la Iglesia invita a cuidar el ambón desde el cual es proclamada³⁸; no se trata de un mueble funcional, sino del lugar apropiado a la dignidad de la Palabra de Dios, en correspondencia con el altar: hablamos de la mesa de la Palabra de Dios y del Cuerpo de Cristo, en referencia tanto al ambón como, sobre todo, al altar³⁹. El ambón está reservado para las lecturas, el canto del Salmo responsorial y el pregón pascual; desde él se pueden pronunciar la homilía y las intenciones de la oración universal, y no es aconsejable que se acceda a él para comentarios, avisos, dirección del canto⁴⁰.

8. Los libros que contienen los textos de la Sagrada Escritura suscitan en quienes los escuchan la veneración por el misterio de Dios, que habla a su pueblo⁴¹. Por eso, se ha de cuidar su aspecto material y su buen uso. Es inadecuado recurrir a folletos, fotocopias o subsidios en sustitución de los libros litúrgicos⁴².

9. En los días previos o sucesivos al Domingo de la Palabra de Dios es conveniente promover encuentros formativos para poner de manifiesto el valor de la Sagrada Escritura en las celebraciones litúrgicas; puede ser una ocasión para conocer mejor cómo la Iglesia

³⁰ Cf. IGMR, n. 61; OLM, n. 19-20.

³¹ Cf. OLM, n. 56.

³² Cf. OLM, n. 24; Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos, *Directorio homilético*, n. 16.

³³ Francisco, *Aperuit illis*, n. 5; *Directorio homilético*, n. 26.

³⁴ Cf. Francisco, Exhortación apostólica *Evangelii gaudium*, nn. 135-144; *Directorio homilético*.

³⁵ Cf. IGMR, n. 56; OLM, n. 28.

³⁶ Cf. OLM, nn. 14, 49.

³⁷ Cf. OLM, nn. 15, 42.

³⁸ Cf. IGMR, n. 309; OLM, n. 16.

³⁹ Cf. OLM, n. 32.

⁴⁰ Cf. OLM, n. 33.

⁴¹ Cf. OLM, n. 35; *Cæremoniale Episcoporum*, n. 115.

⁴² Cf. OLM, n. 37.

en oración lee la Sagrada Escritura con lectura continua, semicontinua y tipológica; cuáles son los criterios de distribución litúrgica de los diversos libros bíblicos a lo largo del año y en sus tiempos; la estructura de los ciclos dominicales y feriales de las lecturas de la Misa⁴³.

10. El Domingo de la Palabra de Dios es también una ocasión propicia para profundizar en el vínculo existente entre la Sagrada Escritura y la Liturgia de las Horas, la oración de los Salmos y Cánticos del Oficio, las lecturas bíblicas, promoviendo la celebración comunitaria de Laudes y Vísperas⁴⁴.

Entre los numerosos santos y santas, testigos todos del Evangelio de Jesucristo, puede ser propuesto como ejemplo san Jerónimo por el gran amor que tuvo a la Palabra de Dios. Como ha recordado recientemente el Papa Francisco, él fue «un incansable estudioso, traductor, exégeta, profundo conocedor y apasionado divulgador de la Sagrada Escritura. ... Poniéndose a la escucha, Jerónimo se encontró a sí mismo en la Sagrada Escritura, como también el rostro de Dios y de los hermanos, y afinó su predilección por la vida comunitaria»⁴⁵.

Esta Nota, a la luz del Domingo de la Palabra de Dios, quiere reavivar la conciencia de la importancia de la Sagrada Escritura en nuestra vida de creyentes, a partir de su resonancia en la liturgia, que nos pone en diálogo vivo y permanente con Dios. «La Palabra de Dios escuchada y celebrada, sobre todo en la Eucaristía, alimenta y refuerza interiormente a los cristianos y los vuelve capaces de un auténtico testimonio evangélico en la vida cotidiana»⁴⁶.

En la sede de la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos, a 17 de diciembre de 2020.

Robert Card. Sarah

Prefecto

✠ Arthur Roche

Arzobispo Secretario

(VOLVER)

⁴³ Cf. OLM, nn. 58-110; *Directorio homilético*, nn. 37-156.

⁴⁴ *Institutio generalis de Liturgia Horarum*, n. 140: «La lectura de la Sagrada Escritura, que conforme a una antigua tradición se hace públicamente en la liturgia, no sólo en la celebración eucarística, sino también en el Oficio divino, ha de ser tenida en máxima estima por todos los cristianos, porque es propuesta por la misma Iglesia, no según los gustos e inclinaciones particulares, sino en orden al misterio que la Esposa de Cristo “desarrolla en el transcurso del año [...]”. Además, en la celebración litúrgica, la lectura de la Sagrada Escritura siempre va acompañada de la oración».

⁴⁵ Francisco, Carta apostólica *Scripturæ sacræ affectus*, en el XVI centenario de la muerte de san Jerónimo, 30 de septiembre de 2020.

⁴⁶ Cf. Francisco, Exhortación apostólica *Evangelii gaudium*, n. 174.